



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

UNIDAD DE POSGRADO

MAESTRÍA EN PASTORAL JUVENIL

Tesis previa a la obtención del título de: MAGISTER EN PASTORAL JUVENIL

TEMA:

**EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PARA JÓVENES DESDE LA
COMPRENSIÓN PSICOLÓGICA Y PEDAGÓGICA HUMANISTA**

AUTOR:

EDGAR IVÁN SEGARRA SÁNCHEZ

DIRECTOR:

Dra. MELVA YÉPEZ MSc

Quito, SEPTIEMBRE 2014

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO DEL TRABAJO DE GRADO

Yo Edgar Iván Segarra Sánchez, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Edgar Iván Segarra Sánchez
C.C 0101826386

DEDICATORIA

A mis padres Jaime y Lucrecia, pedagogos de la esperanza y el amor.

**A los jóvenes de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil, compañeros de mi
caminar educativo pastoral.**

EDGAR ÍVAN SEGARRA SÁNCHEZ

INDICE GENERAL

	Pág.
Carátula	I
Declaratoria de responsabilidad	II
Dedicatoria	III
Índice	IV
Resumen	X
Introducción	1

CAPITULO I MARCO TEÓRICO

1. EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL	7
1.1 La dimensión teológica del acompañamiento pastoral	8
1.2 La dimensión educativa del acompañamiento pastoral	10
1.3 La dimensión pedagógica del acompañamiento pastoral	12
1.3.1 El Grupo o Comunidad Juvenil	14
1.3.2 El animador	15
1.3.3 El Asesor	16
2. PSICOLOGÍA HUMANISTA	17
2.1 De Freud a Watson	19
2.2 Conceptualización de la psicología humanista en Abraham Maslow	22
2.2.1 La teoría de las necesidades básicas	24
2.3 Teoría de la personalidad de Erich Fromm	25
3. PEDAGOGÍA HUMANISTA	29
3.1 Antecedentes	31
3.2 Pedagogía humanista liberadora desde el oprimido en Paulo Freire	34
3.3 Pedagogía humanista dialogante en Julián De Zubiría	38

CAPITULO II
ÁMBITO PASTORAL Y SOCIO CULTURAL DE LOS JÓVENES EN
AMERICA LATINA

1. CONTEXTO LATINOAMERICANO DE CAMBIO	44
1.1 Algunas manifestaciones del cambio cultural	45
1.1.1 Cambios en relación con la naturaleza	45
1.1.2 Cambios en relación con la sociedad	46
1.1.3 Cambios en relación con Dios	48
1.2 Claves de lectura	49
1.2.1 Clave de lectura de los jóvenes desde el neoliberalismo	49
1.2.2 Clave de lectura de los jóvenes desde el posmodernismo	51
2. ACERCAMIENTO A LOS JÓVENES DESDE DISTINTAS MIRADAS	53
2.1 La mirada biológica-cronológica	54
2.2 La mirada psicológica	55
2.3 La mirada sociológica	56
2.4 La mirada cultural simbólica	59
3. LOS JÓVENES Y LA IGLESIA	61
3.1 La Iglesia sacramento de salvación	62
3.2 La Iglesia ámbito de comunión y participación	64
3.3 La Iglesia llama a los jóvenes a ser testigos y profetas del Reino de Dios	66

CAPITULO III
RESULTADOS Y DISCUSIONES DEL ACOMPAÑAMIENTO
PASTORAL PARA JÓVENES EN SU FUNDAMENTACIÓN
INTERPRETATIVA

1. CONTEXTO GEOSOCIAL, CULTURAL Y EDUCATIVO DE LOS JÓVENES DE LOS GRUPOS ASOCIATIVOS DE LAS OBRAS SALESIANAS DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL	70
1.1 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el contexto geosocial	70

1.1.1	Entrevistas a jóvenes	70
1.1.2	Entrevistas a pastoralistas	71
1.1.2.1	Entrevista a párrocos	72
1.1.3	Entrevistas a padres de familia	72
1.2	Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el contexto cultural	73
1.2.1	Entrevistas a jóvenes	73
1.2.2	Entrevistas a pastoralistas	74
1.2.2.1	Entrevista a párrocos	75
1.2.3	Entrevistas a padres de familia	75
1.3	Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el contexto educativo	76
1.3.1	Entrevistas a jóvenes	76
1.3.2	Entrevistas a pastoralistas	77
1.3.2.1	Entrevista a párrocos	78
1.3.3	Entrevistas a padres de familia	78
1.4	Argumentación de carácter interpretativa de los resultados obtenidos del contexto de los jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil	78
1.4.1	Contexto geosocial	79
1.4.2	Contexto cultural	82
1.4.3	Contexto educativo	85
2. ESTADO DEL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PARA JÓVENES DE LOS GRUPOS ASOCIATIVOS DE LAS OBRAS SALESIANAS DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL		89
2.1	Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el alcance del conocimiento psicológico	89
2.1.1	Entrevistas a jóvenes	89
2.1.2	Entrevistas a los pastoralistas	91
2.1.2.1	Entrevistas a párrocos	92
2.1.3	Entrevistas a padres de familia	93
2.2	Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el alcance de las propuestas pedagógicas	93
2.2.1	Entrevistas a jóvenes	93
2.2.2	Entrevistas a pastoralistas	94

2.2.2.1 Entrevista a párrocos	94
2.2.3 Entrevistas a padres de familia	95
2.3 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el alcance de las propuestas pastorales	95
2.3.1 Entrevistas a jóvenes	96
2.3.2 Entrevistas a pastoralistas	96
2.3.2.1 Entrevistas a párrocos	97
2.3.3 Entrevistas a padres de familia	97
2.4 Argumentación de carácter interpretativa de los resultados obtenidos del estado del acompañamiento pastoral para jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil	98
2.4.1 Alcance del conocimiento psicológico	98
2.4.2 Alcance de las propuestas pedagógicas	104
2.4.3 Alcance de las propuestas pastorales	110
3. RAZONES DEL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PARA JÓVENES DE LOS GRUPOS ASOCIATIVOS DE LAS OBRAS SALESIANAS DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL	115
3.1. Análisis de la aplicación de entrevistas sobre las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes en relación a la humanización de sus constructos relacionales	115
3.1.1 Entrevistas a jóvenes	115
3.1.2 Entrevistas a pastoralistas	116
3.1.2.1 Entrevistas a párrocos	116
3.1.3 Entrevistas a padres de familia	117
3.2 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes en relación al fortalecimiento de espacios alternativos de aprendizaje en valores	117
3.2.1 Entrevistas a jóvenes	118
3.2.2 Entrevistas a pastoralistas	118
3.2.2.1 Entrevistas a párrocos	119
3.2.3 Entrevistas a padres de familia	119
3.3 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes en relación a la vivencia de un discipulado misionero en la construcción de la Civilización del amor	119

3.3.1 Entrevistas a jóvenes	120
3.3.2 Entrevistas a pastoralistas	120
3.3.2.1 Entrevistas a párrocos	121
3.3.3 Entrevistas a padres de familia	121
3.4 Argumentación de carácter interpretativa de los resultados obtenidos de las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil	121
3.4.1 Razones en relación a la humanización de sus constructos relacionales	122
3.4.2 Razones en relación al fortalecimiento de espacios alternativos de aprendizaje en valores	126
3.4.3 Razones en relación a la vivencia de un discipulado misionero en la construcción de la Civilización del Amor	129

CAPITULO IV

CONCLUSIONES

INCIDENCIAS DE LA COMPRENSIÓN PSICOLÓGICA Y PEDAGÓGICA HUMANISTA EN EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PARA JÓVENES	134
--	-----

BIBLIOGRAFIA	140
---------------------	-----

ENTREVISTAS	144
--------------------	-----

ANEXOS	149
Anexo No.1 Entrevista a joven	150
Anexo No.2 Entrevista a pastoralista	152
Anexo No.3 Entrevista a párroco	154
Anexo No.4 Entrevista a padre de familia	156
Anexo No.5 Parroquia María Auxiliadora-Vista del edificio del templo principal	158

Anexo No.6 Parroquia María Auxiliadora-Vista del sector	159
Anexo No.7 Parroquia María Auxiliadora-Vista del sector	160
Anexo No.8 Parroquia Domingo Savio-Vista del edificio del templo principal	161
Anexo No.9 Parroquia Domingo Savio-Vista del sector	162
Anexo No.10 Parroquia Bastión de María-Vista del edificio del templo principal	163
Anexo No.11 Parroquia Bastión de María-Vista del sector	164

UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA
MAESTRIA EN PASTORAL JUVENIL

**El acompañamiento pastoral para jóvenes desde la comprensión
psicológica y pedagógica humanista.**

Autor: Edgar Iván Segarra Sánchez
Directora de tesis: Dra. Melva Yépez MSc

Resumen

El acompañamiento pastoral para jóvenes implica tratar las dimensiones teológica, educativa, psicológica y pedagógica, ésta última presenta al grupo asociativo como experiencia central de la propuesta evangelizadora de la pastoral juvenil en favor del crecimiento integral de los jóvenes, quienes son acompañados por pastoralistas con un perfil básico para realizar, con vocación y profesionalismo, esta tarea encomendada por parte de la Iglesia.

La psicología humanista propuesta para el conocimiento de la personalidad de los jóvenes, es una alternativa de comprensión del hombre desde la esencia de su ser en sus aspectos positivos de la conducta y de sus cualidades para enriquecer la vida humana partiendo de sus potencialidades y no de sus carencias.

La pedagogía humanista parte de la concientización de la realidad de la sociedad para humanizarla mediante prácticas educativas que fomentan la individualización de la persona en interrelación con la sociedad, creando espacios de expresiones culturales para los jóvenes en donde puedan manifestar sus cosmovisiones y comprensiones que ellos tienen de la vida.

La Iglesia afronta nuevos contextos de cambio geosocial, cultural y educativo influenciados por el posmodernismo y neoliberalismo, a la vez hace propuestas de acompañamiento a los jóvenes desde la formación en valores en la búsqueda de alcanzar su realización plena como cristianos responsables de la transformación de la realidad en donde activan.

Los grupos asociativos salesianos de la ciudad de Guayaquil, son un referente para determinar el estado del acompañamiento pastoral para jóvenes, en sus alcances psicológico, pedagógico y pastoral, que nos de las razones que justifiquen la preocupación de la Iglesia en su tarea de empoderar en los jóvenes la formación en valores que humanice sus constructos relacionales en su responsabilidad de ser discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor.

Acompañamiento pastoral - formación en valores- humanización

**SALESIAN POLYTECHNIC UNIVERSITY
MASTER OF YOUTH MINISTRY**

**The pastoral care for youth from psychological and pedagogical
understanding humanistic**

Author: Edgar Iván Segarra Sánchez

Director: Dra. Melva Yépez MSc

Abstract

The pastoral support for young people involves treating theological, educational and pedagogical dimensions, the latter presents the associative group as the central experience of evangelizing proposal of youth ministry for the integral growth of the young, who must be accompanied by pastoralists with a profile basic to perform with a vocation and professionalism, that entrusted by the church task.

Humanist psychology necessary for understanding the personality of the young is an alternative understanding of man since the essence of his being in the positive aspects of behavior and qualities to enrich human life based on their potential and not their deficiencies.

The humanist pedagogy of the awareness of the reality of society to humanize through educational practices that promote individualization of the person in interrelation with society, creating opportunities for cultural expression for the young where they can express their worldviews and understandings they have in the life.

The Church faces new geo-social contexts change, cultural and educational influenced by postmodernism and neoliberalism, while accompanying proposals presented to the young from the training values in the pursuit of achieving their full realization as Christians responsible for the transformation of reality where activated.

The salesians associative groups in the city of Guayaquil, are a reference to determine the status of pastoral care for youth in their psychological scope, pedagogical and pastoral, to give us the reasons for the concern of the Church in its task of empowering in youth values formation to humanize their relational constructs in their responsibility to be missionary disciples in building the civilization of love.

Pastoral support - training values - humanization

INTRODUCCIÓN

La preocupación sobre la realidad de los jóvenes, desde la Pastoral Juvenil, ha estado siempre entre las prioridades de la Iglesia Católica, la cual se ha pronunciado en sus documentos, sobre quienes son considerados, no sólo el futuro de la sociedad, sino su presente. En este sentido, los distintos acercamientos que se han propuesto por parte de la Iglesia, no siempre han logrado responder a sus requerimientos por no partir de sus necesidades; al respecto se ha hecho una serie de propuestas de acompañamiento pastoral que se han identificado con los grupos asociativos, queriendo concretar la opción preferencial por los jóvenes que en el Documento Civilización del Amor, tarea y esperanza (1995), se lo expresa tomando una de las conclusiones de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano reunido en Santo Domingo, que reafirma la opción preferencial por los jóvenes proclamada en Puebla, y que implica “una opción concreta por una pastoral juvenil orgánica, donde haya acompañamiento y apoyo real, con diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidades” (SD 114).

Este tema aporta elementos comprensivos en la difícil tarea del acompañamiento pastoral para jóvenes, desde las ciencias psicológicas y pedagógicas humanistas que facilite un mejor entendimiento de quienes son la predilección de la Iglesia y para dar respuestas a sus realidades socioculturales que están siendo muy afectadas por las propuestas de una sociedad identificada por el consumismo, la exclusión, el relativismo moral, la indiferencia religiosa, el individualismo, entre otros, que de ninguna manera fortalecen su capacidad de amar y realizarse.

Una mejor comprensión psicológica favorecerá respuestas pedagógicas más idóneas en el acompañamiento pastoral para jóvenes, desde una profunda interrelación de conocimientos, de tal manera que las respuestas partan desde los ellos y sus contextos, con propuestas pedagógicas que fomenten un diálogo profundo entre los pastoralistas y los jóvenes que son acompañados, evitando que éste se limite, únicamente, a la trasmisión de contenidos nocionales, sin implicaciones para la vida.

Este aporte investigativo ofrece, también, al acompañamiento pastoral, criterios de comprensión, para alcanzar un mejor empoderamiento de las propuestas de formación de este espacio, interpelando y promoviendo el accionar pastoral desde la contextualización de la realidad de los jóvenes a los cuales se debe acompañar con una pastoral integral y de procesos que favorezca, la construcción de una praxis desde los valores del Evangelio, con apoyo de las opciones pedagógicas que toma como referencia a un Dios cercano que ama, protege y habita en la realidad de su Pueblo.

La atención de la Iglesia hacia los jóvenes se ha dado desde muchas miradas, comprensiones y propuestas pastorales, en el empeño de dar respuesta a sus distintas identidades, con una evangelización que busca partir de sus situaciones socioculturales y de las propuestas educativas que conlleva los horizontes antropológico, sociocultural, teológico, pedagógico y metodológico. En este caso, la investigación se basa en el contexto pastoral latinoamericano presentado en el Documento Civilización del Amor, tarea y esperanza (1995), que ofrece un modelo de acompañamiento identificado con la Pastoral de la Liberación, en la cual se puede determinar la aplicabilidad de la comprensión psicológica y pedagógica humanista que potencia un tratamiento de la persona en cuanto siente y ama, enfoque que es una respuesta a una sociedad que ha provocado mucha soledad, desconfianza, desesperanza, temor, dolor, para lo cual tomo las propuestas de comprensión psicológicas de la personalidad de A. Maslow y E. Fromm y de las propuestas pedagógicas humanistas de P. Freire y J. De Zubiría, para desde estos enfoques congregar en torno a la persona del joven, los aportes de comprensión que ofrecen estas ciencias.

Se vislumbra, también, un insuficiente soporte teórico del acompañamiento pastoral para jóvenes en sus dos acepciones, que nos permitan definir mejor su comprensión y los elementos que implican estos conceptos, vacío que ha fomentado la creación de propuestas alejadas de lo que la Iglesia Latinoamericana pide en sus documentos de Pastoral Juvenil, y una débil comprensión de los jóvenes desde los aportes psicológicos y pedagógicos en su interrelación más profunda.

Es importante congregar a las ciencias psicológicas y pedagógicas desde el enfoque humanista y saber si esto es asumido en los documentos de la Pastoral Juvenil de la Iglesia

Latinoamericana, para evitar un marcado alejamiento de los jóvenes de los ámbitos de la evangelización, sin que se quiera negar el esfuerzo que existe para atenderlos, por ello es necesario un diálogo abierto de éstas disciplinas en su relación con el acompañamiento pastoral para jóvenes que fomente un planteamiento que suscite un sustento teórico en su comprensión, para favorecer un conocimiento más profundo de la persona del joven y del crecimiento de su personalidad, que en términos pastorales implicará llegar a la madurez en Cristo.

Se suscita entonces la necesidad de preguntarnos ¿por qué el acompañamiento pastoral para jóvenes requiere de la comprensión psicológica y pedagógica humanista?, para lo cual formulo el siguiente objetivo general: “ Comprender el acompañamiento pastoral desde su relación con los aportes que nos ofrecen la psicología y pedagogía humanista que consolide el posicionamiento de la Pastoral Juvenil como una propuesta educativa de madurez integral para jóvenes”, para lo cual describo el contexto geosocial, cultural y educativo de los jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil, la situación actual del acompañamiento pastoral de los jóvenes en los documentos de la Iglesia Latinoamericana y las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes desde la comprensión psicológica y pedagógica, en la consideración de varios autores seleccionados.

En la descripción de la comprensión psicológica y pedagógica del acompañamiento pastoral para jóvenes, tomo los conceptos de Iglesia, Pastoral Juvenil, Acompañamiento Pastoral y Jóvenes, en relación con los desafíos presentados en el contexto juvenil latinoamericano, descifrando que tipo de aportes ofrecen estas ciencias, definiendo el significado de la comprensión psicológica y pedagógica humanista y lo que ella puede aportar en el conocimiento de los jóvenes en su personalidad, contextualizada en los nuevos parámetros de comprensión.

Los documentos de Pastoral Juvenil relacionan al acompañamiento pastoral con la búsqueda de cimentar la identidad de los jóvenes, en sinergia con la vida de la comunidad que los acoge, teniendo como finalidad el contrarrestar su despersonalización y de alcanzar el fortalecimiento de un protagonismo que les permita accionar en la transformación de la sociedad desde su condición de hombres nuevos, que parte de la centralidad de la persona

por ser sujeto de los procesos pastorales, buscando su realización plena y libre, cimentados en los principios de humanización, proponiendo una formación integral, desde la evangelización liberadora, para concretar el accionar de Dios en su Pueblo, bajo la acción del Espíritu Santo.

La categoría jóvenes ha superado su interpretación desde el estado cronológico con nuevas propuestas que se relacionan con las realidades en que viven los jóvenes, provocando criterios para identificarlos desde las claves socioculturales propuestas, en donde se manifiesta su temporalidad, espacialidad y su relacionalidad. En este caso, las propuestas pastorales a ser tratadas se centrarán en el abordaje a los jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil con edades de 16-23 años.

En la conceptualización de la Pastoral Juvenil tomo en cuenta los criterios de participación de las propuestas para formar al hombre plenamente realizado en Cristo y en su carácter educativo que busca la formación integral de los jóvenes que está interrelacionado con la evangelización y formación para la vida en la plenitud de la realización cristiana para que sean constructores de una sociedad inclusiva y solidaria.

La resignificación de la Iglesia, entendida desde la comunidad responsable de la edificación de la propuesta de Jesús en la construcción del Reino, se concretiza en la Civilización del Amor, en cuanto ésta debe insertarse en el ámbito de los jóvenes y en la búsqueda de dar respuestas a sus necesidades, desarrollando sus cualidades y su vocación de servicio en favor de la sociedad.

La psicología humanista ilumina el conocimiento de los jóvenes, desde la comprensión del comportamiento, su autodeterminación, y aspiraciones humanas contrarrestando a la corriente del psicoanálisis en su visión pesimista de la naturaleza humana y del conductismo como propuesta de una visión mecanicista del hombre, en donde A. Maslow favorece el tratamiento integral de la persona del joven por considerar los espacios existenciales de la persona, en contraposición a la visión que presenta el conductismo y el psicoanálisis que pretenden reducir al ser humano a variables cuantificables. En este mismo sentido, los aportes de psicología humanista de E. Fromm proponen un humanismo

dialéctico muy acorde con la psicología de los jóvenes en sus necesidades existenciales en el uso de la libertad.

P. Freire hace aportes pedagógicos para el acompañamiento de la persona dando giros significativos al tratamiento de la educación a partir de la contextualización de la realidad de los destinatarios de los procesos educativos, ofreciendo elementos que dan una resignificación a la propuesta formativa para los marginados y explotados. Es así como su pedagogía humanista pretende alcanzar de la persona la autoconciencia de la realidad para que la transforme y humanice, en base a un diálogo liberador, permitiendo que se recupere la esperanza en sí mismo con el desarrollo de sus capacidades y el fortalecimiento de su personalidad. En este mismo sentido, J. De Zubiría con su propuesta de la pedagogía dialogante otorga un rol esencial a la educación del ser humano, sin poner como finalidad su aprendizaje, sino su desarrollo en cuanto la persona debe aprender a pensar, valorar y actuar y no sólo llenarse de un cúmulo de conocimientos.

En complemento con estos enfoques psicológicos y pedagógicos humanista, describo los rasgos pedagógicos que la Pastoral Juvenil Latinoamericana presenta en el Documento Civilización del Amor, tarea y esperanza (2005), que hace referencia a sus características en cuanto debe ser experiencial, transformadora, comunitaria, coherente, testimonial, participativa, personalizante, integral y organizada, en relación con los replanteamientos que provocan los cambios culturales y sociales que afecta a la identidad de los jóvenes.

La presente investigación lo desarrollo desde el método cualitativo que favorece la identificación de criterios pedagógicos y psicológicos humanistas de comprensión del acompañamiento pastoral para los jóvenes, con el apoyo de la técnica del análisis documental para descifrar el por qué es necesaria la comprensión psicológica y pedagógica humanista en el acompañamiento pastoral para jóvenes, apoyado con el método histórico que permite auscultar el caminar de ésta comprensión de los jóvenes en razón de que éste no es estático, sino es un proceso en continuo cambio y por lo tanto dichos conceptos de comprensión van a cambiar de acuerdo a los contextos en los que se desenvuelven los jóvenes, desde la pastorales juveniles y en contexto latinoamericano, para descifrar de esta manera, por qué el acompañamiento pastoral para jóvenes no puede darse sin la comprensión psicológica y pedagógica humanista.

Finalmente quiero agradecer la colaboración de todos los actores de Pastoral Juvenil de las Parroquias María Auxiliadora, Domingo Savio y Bastión de María, en sus distintas Obras Salesianas presentes en ellas, que activan en beneficio de los jóvenes de estos sectores representativos de la ciudad de Guayaquil, por sus aportes, reflexiones y sugerencias, desde su experiencia vivida, con los que he podido consolidar los contenidos recogidos en torno al tema elegido y por el apoyo en el desarrollo de las entrevistas realizadas a jóvenes, pastoralistas y padres de familia de los grupos asociativos salesianos que funcionan en dichas parroquias eclesiales. Junto a ello, quiero agradecer a la Universidad Politécnica Salesiana, en la persona de la Dra. Miriam Gallego, Directora de la Maestría de Pastoral Juvenil y a la Dra. Melva Yépez MSc, Directora de tesis, por todo el apoyo iluminativo brindado en el desarrollo de esta investigación.

CAPITULO I

MARCO TEORICO

1. EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

Acompañar a los jóvenes, parte de la actitud de la Iglesia que a imitación de Jesucristo se involucra en la vida de las personas, comparte sus angustias y alegrías, busca a la oveja perdida y al encontrarla se alegra con ella, identificando a este acompañamiento con un estar activo y evangelizador con ellos.

El acompañamiento pastoral a los jóvenes, como actitud salvífica y liberadora, parte y se encarna en sus historias personales y comunitarias, en el que la Iglesia busca la realización de los jóvenes en su misión de servir y amar como Cristo nos amó, Szentmártoni (2000) lo identifica como una actitud fundamental de la Iglesia que garantiza su fidelidad al mensaje de Jesucristo.

La sinergia que provoca la cercanía de los pastores con los jóvenes en el acompañamiento pastoral, nace de una praxis que no tiene como única finalidad el bien de los destinatarios, sino en hacerles sentir protagonistas de este caminar vigilante y libre, suscitando en ellos gratitud amorosa y confianza en Dios, siendo esto el origen y meta del acompañamiento de la Iglesia.

La interrelación de quienes acompañan a los jóvenes como pastores, se fundamenta en la gratuidad de la gracia de Dios, vividos en la relación oveja-pastor, sin que esto signifique supremacía del uno sobre el otro, pero si con la presidencia en el servicio y el amor de quien tiene la responsabilidad de encaminar a una persona o grupo, siempre en

referencia a la Iglesia, quien es la que delega este servicio de apacentar el rebaño del Señor.

La actitud comportamental de quien acompaña tiene su centralidad en la caridad pastoral de Jesucristo, Szentmártoni (2000), lo define dentro del parámetro de la donación absoluta, en donde se busca como fruto del acompañamiento el amor salvífico y liberador de Dios en la vivencia del amor fraterno que Cristo Jesús lo manifiesta con su vida y que pide que lo hagan quienes se identifican con su propuesta concretizada en su Reino, para lo cual él cumple su promesa de dar pastores según su corazón: “ Os pondré pastores según mi criterio, que os den pasto de conocimiento y prudencia” (Jr. 3, 15).

La intencionalidad del acompañamiento pastoral a los jóvenes parte desde la actitud de Jesucristo Buen Pastor, quien busca convertir los corazones y transformar las estructuras que oprimen y debilitan las propuestas de su Reino, en donde no hay excluidos, los invisibilizados toman parte de este proyecto y todos se sienten alentados con un acompañamiento personalizado, esto implica un alto conocimiento de quien acompaña, por ello los dones de naturaleza y de gracia vienen por la promesa de la asistencia del Espíritu Santo a quien es llamado a pastorear a las ovejas encomendadas por Jesús, que en los jóvenes implica el levántate y anda.

1.1 La dimensión teológica del acompañamiento pastoral

En el querer profundo de Dios está la felicidad del hombre, para esto él fue creado, de hecho la propuesta educativa de este acompañamiento es compartir su vida divina en relación con una vida digna, en este sentido Dios se revela al hombre para manifestarle su proyecto relacionado con la construcción de la Civilización del amor, en donde él es el protagonista de esta propuesta y en ésta tarea está llamado a encontrar su realización y su identidad misma en plena relación con Dios, el Catecismo de la Iglesia Católica (2005) al respecto dice: “ La dignidad de la persona humana está arraigada en su creación a imagen y semejanza de Dios. Dotada de alma espiritual e inmortal, de inteligencia y de voluntad libre, la persona humana está ordenada a Dios y llamada, con alma y cuerpo, a la bienaventuranza eterna” (p.121).

El accionar misericordioso y bondadoso de Dios provoca en los jóvenes, una continua conversión al Señor, mediante una maduración personal y comunitaria que favorezcan una verdadera comunión y solidaridad con la comunidad, para cambiar las estructuras sociales injustas fruto del egoísmo humano, enmarcándose en una fe que de razón de lo que se cree, de esta manera los jóvenes van a descubrirle a Dios en lo íntimo de la razón y el corazón, al respecto, Rovira Belloso (1996) dice:

El concilio Vaticano I llama *ratio fide illustrata* y, viceversa, *intelligetia (fidei)-inteligencia (de la fe)-a esta claridad, otorgada por Dios en la fe, que ayuda a entender el misterio ya sea por analogía con las cosas que conocemos, ya sea por el nexos que los misterios tienen entre sí, ya sea por la relación que tienen con nuestro fin último (p. 50).*

La propuesta de Dios, con su proyecto de vida, tiene como finalidad la realización plena y feliz de la persona, para quien desea su salvación integral, la cual fue concretizada con el envío de su Hijo, quien manifestó en su mensaje y en su vida el deseo de salvar al hombre mediante la vivencia comunitaria y fraternal.

Los jóvenes han sufrido un sinnúmero de transformaciones socio-culturales que ha afectado su vivencia religiosa, provocando nuevos paradigmas de comprensión de su fe en Dios y por lo tanto de sus concepciones en torno a la vida, el amor, el compromiso, la fidelidad. En este sentido, se han suscitado nuevos estilos de creer y de postergación a Dios a espacios privados de su vida personal o simplemente dejándolo a un segundo plano.

Los cambios culturales han provocado en los jóvenes un individualismo que se manifiesta en su vivencia religiosa con un escaso involucramiento en la vida de la comunidad y en un menor interés por adherirse a la Iglesia, dándose un mayor espacio en su vida al relativismo y a una espiritualidad del confort.

Los nuevos desafíos relacionados con la vivencia religiosa de los jóvenes, guardan relación con las respuestas de acompañamiento vislumbrados desde el Dios que nos presenta Jesucristo como Padre bueno y misericordioso, Torres Queiruga (1996), remarca esta dimensión teológica de la misericordia como nuevo punto de encuentro de Dios con

los jóvenes, que muestra a un Padre que ama y convive con las realidades humanas más profundas del ser humano, compañero de camino que mira y siente el sufrimiento y las alegrías de su Pueblo.

1.2 La dimensión educativa del acompañamiento pastoral

El acompañamiento pastoral a los jóvenes pretende el desarrollo integral y armónico de su personalidad, puesto que es en este espacio en donde se generan cosmovisiones que van a provocar paradigmas de comprensión de los valores, que son transmitidos por medio de la educación en la fe para que no sean solamente reproductores de lo que ven, sienten y escuchan, sino que tomen postura frente a lo que denigre un crecimiento en su dignidad, en este sentido la educación en la fe conduce al joven a la plenitud de la vida en Cristo.

Jesús hace la propuesta de un plan de salvación a la humanidad para que viva con la dignidad de los hijos de Dios, en este sentido los contenidos educativos del acompañamiento pastoral buscan favorecer su perfeccionamiento, pues, el joven está llamado a construirse en la libertad y en procesos comunicativos de respeto con los demás y con su entorno, Gastaldi (1994) al definir los rasgos fundamentales del hombre pone en la plataforma los principios educativos de la persona, al respecto dice:

La persona se manifiesta esencialmente como un ser único, irrepetible, dotado de interioridad-autoconciencia y libertad-, y destinado a la comunión; es decir, es un sujeto que existe corporalmente con otros en el mundo, para realizarse con ellos en la historia, personal y comunitariamente, tomando una actitud o, lo que es lo mismo, comprometiéndose libremente frente a los valores, frente a las demás personas y, sobre todo, frente a Dios (p.181).

La intencionalidad educativa del acompañamiento pastoral a los jóvenes está relacionada con la propuesta de Jesús con la humanización de la persona en la vivencia de los valores, es decir, la plenitud del desarrollo del ser humano en un nuevo orden interrelacional con los demás, consigo mismo, con la naturaleza, con Dios, caracterizado por la fraternidad, la solidaridad, la justicia y el amor.

Los contenidos educativos son transmitidos, desde el testimonio vivencial de quien acompaña a los jóvenes y desde su convencimiento de lo que trasmite, partiendo desde las estrategias evangélicas que favorezcan un aprender a conocer, a hacer, a ser y a vivir, que constituyen los pilares fundamentales de la educación en la fe.

La dimensión educativa que conlleva el acompañamiento pastoral propuesto por la Iglesia a los jóvenes, no es académico, pero tiene elementos formales que permiten organizar y proponer un itinerario de propuestas en esta formación que no está relacionada con ninguna etapa de la vida, sino es una actitud que se mantiene toda la vida, respetando la realidad de cada persona o grupo, y al mismo tiempo incorporando nuevos elementos que desarrollen las potencialidades de los jóvenes, que en términos bíblicos son los dones que Dios da a cada uno y que en Manganiello (1988) éstos se incorporan con los elementos del medio histórico, social y cultural.

El pastoralista que acompaña a los jóvenes, debe estar en la capacidad de influir en su formación, esto es inherente a todo acompañante que posee una vocación para poder transmitir criterios de valor, pues todo ser humano está sometido a influencias por lo que la autoeducación es relativa, de allí la importancia de quien acompaña para transmitir procesos de educación que garanticen el crecimiento integral de la persona o grupo con quienes está en contacto, de tal manera que se de una educación en libertad como es el querer de Dios.

La dimensión educativa del acompañamiento pastoral toma como criterio de acción el partir desde la realidad de los jóvenes, evitando cosificarlos, mentalizarlos, manipularlos, favoreciendo, más bien, a que formen parte activa en la transformación de su ser, para llegar a ser persona en la plenitud propuesta por Cristo, en este caso el influjo de la gracia de Dios que lo podemos traducir con el término opción fundamental en Torres Queiruga (1996) se lo define como un respeto profundo de Dios hacia el hombre, al respecto dice:

Naturalmente, conviene entonces no perder de vista que el influjo de Dios -en términos tradicionales, su gracia- opera bajo el modo de ofrecimiento gratuito. El influjo es real y constante, mucho más intenso y de mucha mayor densidad ontológica, digámosle así, que el ejercicio sobre las realidades naturales. Pero

siempre en el modo de la atracción o de la sollicitación, preservando con infinito respeto la diferencia de la libertad, su autonomía (p. 117).

1.3 Dimensión pedagógica del acompañamiento pastoral

La pedagogía pastoral se enmarca dentro de la Pastoral Juvenil y por lo tanto es una propuesta educativa y evangelizadora en respuesta a los requerimientos de los jóvenes, enmarcada dentro de procesos integrales de formación, con una metodología que busca acompañar los procesos de educación en la fe e identificada con el encuentro amoroso y dialogal con los jóvenes e inspirada en la pedagogía de Dios.

La pedagogía pastoral parte del acercamiento de Dios a los jóvenes, plenificado en Jesús, quien se solidariza con las personas, toca sus realidades, comparte sus sufrimientos, se hace compañero de camino, pidiendo a cambio la respuesta del hombre con su conversión y aceptación libre de su proyecto de construir una sociedad en donde prime el respeto a la dignidad de la persona.

La pedagogía aplicada en el acompañamiento pastoral para los jóvenes, debe ser evangelizadora en el sentido que busca que ellos alcancen la madurez de la fe en su íntima relación con la vida personal y social en la vivencia de los valores y la provocación de cambios sustanciales en su personalidad, animando procesos integrales que genere nuevas relaciones personales y sociales, en referencia con el Reino escatológico de Jesús como meta final de todo cristiano comprometido con la causa de Jesús.

La propuesta pedagógica del acompañamiento para los jóvenes conlleva elementos que transformen sus vidas, al mismo tiempo debe generar signos liberadores que transformen los ámbitos en donde ellos se desenvuelven, partiendo de sus realidades familiares, pues son éstas quienes les otorgan una cosmovisión cultural, una identidad religiosa y una opción sexual.

Los lineamientos pedagógicos pastorales están regidos por el modelo de hombre libre y liberador, a ejemplo de Jesús, de quien se derivan los principios de acompañamiento que provoca en los jóvenes cambios radicales y transformadores, siempre insertos en la

comunidad fraterna, como garante de la experiencia de crecimiento personal y de una auténtica conversión.

El hecho pedagógico pastoral no es únicamente la aplicación de maneras de transmitir contenidos de fe, ni únicamente los recursos pedagógicos, sino es, fundamentalmente dar testimonio de lo que se enseña, “ El anuncio es un mensaje que se acoge por la coherencia que existe entre el contenido que se anuncia y el modo de anunciarlo, entre lo que se ha visto y lo que se ha oído. De lo contrario, la evangelización se hace incoherente e inconsecuente” (CELAM, 1995:188).

La pedagogía pastoral es participativa porque genera un verdadero encuentro educativo, un hecho comunicacional como base de la interacción entre el evangelizador y el evangelizando y en donde el Espíritu Santo provoca una acción sinérgica de un aprender juntos y no de oposición entre el que sabe y el que no sabe, esta modalidad participativa potencia en los jóvenes el protagonismo de su propia formación y lo hace comunicador de esperanza, en este sentido CELAM (1995) dice:

La pedagogía participativa genera en los jóvenes una capacidad reflexiva y creativa, estimula el intercambio, promueve el uso de la palabra y las acciones de conjunto, educa la capacidad de pensar y tomar decisiones, valora el punto de vista de cada uno y no solamente el de la autoridad y expresa la convicción de que la verdad surge de la búsqueda común y fe que todos tienen posibilidad de acceder a ella (p.189).

La Pastoral Juvenil debe evitar todo proceso masificante que despersonalice al joven, ofreciéndoles espacios de crecimiento personalizado que parte de la situación de cada destinatario en respuesta a sus necesidades, impidiendo que se diluya sus requerimientos; por ello ésta pedagogía no parte de moldes a ser adaptados a todos por igual, sino que asume la condición de cada uno de los jóvenes, “Reconoce y estimula el descubrimiento, desarrollo y utilización de sus cualidades. Acompaña el discernimiento de su propia vocación y en el seguimiento de Jesús, ubicado en su realidad y comprometido con la Iglesia y con la sociedad” (CELAM, 1995:190).

La pedagogía pastoral asume el tratamiento integral del joven, buscando desarrollar en ellos una personalidad equilibrada y sana. En este caso, las necesidades de su persona son atendidas en su totalidad porque hacen referencia a los procesos cognoscitivos, afectivos y activos que deben interrelacionarse armónicamente.

1.3.1 El grupo o comunidad juvenil

Una de las opciones pedagógicas más importantes que asume la Pastoral Juvenil es el grupo o comunidad juvenil, pues en ella se presenta la experiencia central de esta propuesta de evangelización y es en donde el acompañamiento pastoral toma su verdadera dimensión, tanto grupal como personal, creando espacios de fraternidad para compartir y enfrentar los desafíos que tienen los jóvenes, por lo tanto no existe un verdadero acompañamiento pastoral a los jóvenes sin la presencia del grupo o comunidad juvenil, pues en ellos se cristaliza los anhelos de la Iglesia a favor de los jóvenes, CELAM (1995), presenta las siguientes características de un grupo o comunidad juvenil:

Facilitan la creación de lazos profundos de fraternidad, donde cada uno es reconocido como persona y valorado como tal; permiten compartir criterios, valores, visiones y puntos de vista; comprender el sentido de las experiencias de la vida y elaborar la propia identidad generacional; ayudan a enfrentar los desafíos de esa etapa de la vida, tan decisiva para la maduración en la fe y la integración social, asegurando la continuidad y perseverancia del proceso educativo; educan para mirar y descubrir junto con otros la realidad, para compartir experiencias y para desarrollar los valores de la vida en comunidad; permiten encontrarse con Jesús de Nazaret, adherir a él y a su proyecto de vida, nutrirse de la Palabra y orar en común; impulsan la renovación permanente del compromiso de servicio y de aporte a la Iglesia y a la sociedad en la construcción de un futuro digno y solidario para todos; dan solidez a la proyección misionera, expresada en el testimonio personal, en la maduración de la opción vocacional por un estado de vida y de ministerialidad eclesial y en el compromiso con la promoción humana y la transformación de la sociedad (p.192-193).

La propuesta de grupo o comunidad juvenil gira en torno a la identidad comunitaria y eclesial, la misma que debe ser clarificada a los jóvenes para que sepan en dónde y cómo se quiere caminar, tomando como propuesta de acompañamiento la prioridad de la vivencia comunitaria, con la característica particular de la transitoriedad, en el sentido que los jóvenes tomarán más adelante nuevas opciones de vida en otros espacios elegidos por ellos.

En el grupo o la comunidad juvenil se concretiza todo el proceso de formación que la Iglesia quiere ofrecer a los jóvenes que optan por este camino, "... una comunidad eclesial de jóvenes, es la referencia inmediata, el sujeto, el ámbito y el objetivo de toda pastoral con jóvenes. Una Comunidad, rostro concreto de la comunión, es don de Dios y tarea de la Iglesia; es convocatoria y punto de llegada, camino y punto de partida" (Bautista, 2009:83).

El grupo juvenil manifiesta el ámbito más idóneo para la formación en valores por la fuerza que representa una comunidad de hermanos que comparten una misma meta, pues ningún otro espacio de representación eclesial o social podrá sustituir a esta propuesta que la Pastoral Juvenil ofrece a los jóvenes en su sentido comunitario y dialogal de carácter presencial, que busca dar respuesta ante los retos de una cultura digital que está imperando en nuestra sociedad con nuevos paradigmas que parten de una inversión de flujos comunicativos y de control de la comunicación, dentro del cual éste no ha perdido su vigencia de encuentro presencial.

1.3.2 El animador

Siendo el grupo o comunidad juvenil una opción pedagógica que hace la Pastoral Juvenil, necesita de agentes de pastoral suficientemente idóneos para acompañar adecuadamente a los jóvenes en la aplicación de procesos de crecimiento en la fe, en este sentido, el perfil se identifica con todo bautizado que presenta una suficiente idoneidad y que está activando en la Pastoral Juvenil o Pastorales afines, sin descartar a los jóvenes adultos como principales evangelizadores de los jóvenes.

El llamamiento por parte de Dios, para hacer un servicio de acompañamiento a un grupo o comunidad juvenil, es un requisito indispensable para esta tarea, porque debe asumir un

rol de servidor de los jóvenes que la Iglesia le encomienda en el proceso de crecimiento comunitario, que según Bacq & Theobald (2011) debe provocar la concretización de una pastoral de la proximidad o de la acogida en respuesta al ambiente de masificación propuesta por una sociedad materialista y consumista, en donde ellos son generalmente un número dentro de estadísticas.

El perfil del animador está caracterizado por su madurez integral que facilite un trabajo profundamente dialogal con los jóvenes, se propone algunas características del animador, circundándole dentro del ámbito de la evangelización, CELAM (1995), al respecto dice :

Para que este servicio evangelizador pueda realizarse y ser eficaz son necesarias algunas características como el conocimiento de la realidad, la capacidad de cercanía, la actitud positiva de apoyo y colaboración, la facilidad para la relación personal, una madurez acorde con la edad, una relación personal con el Señor y un cierto recorrido en el camino de la fe, que pueden considerarse a su vez como signos válidos de una vocación para la animación (p.272).

1.3.3 El asesor

La figura del asesor guarda una identidad definida en torno a lo psicológico, espiritual, teológico pastoral, pedagógico y social, pues al ser un ministerio que se confiere a personas idóneas, su desempeño debe ser mediado por la Iglesia como parte de un discernimiento tripartito de la Iglesia, los pastores y los jóvenes, quienes perciben la necesidad de sentirse acompañados, en donde se reconoce un carisma dado y una vocación especial para el trabajo con ellos, que conlleva a más de la idoneidad, una necesaria capacitación que le permita al asesor desarrollar los lineamientos que pretende la Iglesia.

Entre las tareas a desempeñar, por parte del asesor, está el desarrollo de las dimensiones que posee el acompañamiento pastoral, relacionándolas con las capacidades innatas y aquellas que desarrollará en la formación de los jóvenes que guardan relación consigo mismo, con el joven encomendado, con el grupo que pastorea, con los demás asesores que comparten su misma misión, con la comunidad a la que pertenece y con la sociedad en la que esta inmerso.

Las tareas del asesor están en relación con la motivación, el acompañamiento, la orientación y el de saber integrar el aporte y la participación de los jóvenes en la Iglesia y la sociedad y de propiciar esa acción juvenil en la comunidad, al respecto CELAM (1995) dice:

Su identidad psicológica lo lleva a asumir con madurez un rol de escucha, apertura, acompañamiento y encarnación; su identidad espiritual le hace vivir su rol desde el amor de Dios a él y a los jóvenes; su identidad teológico pastoral lo lleva a asumir su rol en clave ministerial; su identidad pedagógica determina su rol de educador con una pedagogía de propuesta y acompañamiento y su identidad social se plasma en su rol de actor en la transformación de la sociedad (p.282).

El asesor que es un adulto que ha pasado la etapa juvenil y que tiene experiencia en su proyecto de vida, requiere de mucha estabilidad emocional y afectiva, que le brinde un espíritu de libertad de tal manera que pueda tomar la mejores decisiones con la aplicación de un discernimiento que responda a los requerimientos de los jóvenes, “Vive con mucha libertad, porque es capaz de la autocrítica y del perdón. Prefiere trabajar en equipo. Tiene pasión por la verdad, lo que le permite reconocer en los jóvenes la misma capacidad de apasionarse por la verdad que él vive” (CELAM, 1995: 277).

El asesor es un hombre de fe que vive el seguimiento de Jesús y por ello hace la opción por los jóvenes, con quienes comparte el encuentro con Dios, en este sentido vive su vocacionalidad, en cuanto es llamado por Dios para realizar una tarea de pastoreo a los jóvenes y en quienes desembocan todos sus dones y talentos humanos y de gracia y sobre todo, es un educador, “ Actúa de acuerdo a la pedagogía de Dios y siguiendo el modelo que utilizó Jesús con sus discípulos” (CELAM, 1995:279).

2. PSICOLOGÍA HUMANISTA

El acompañamiento a los jóvenes requiere de profundos conocimientos integrales, por ello es indispensable profundizar el conocimiento psicológico humanista que permita tener a quienes acompañan una mejor comprensión de lo que ellos son y desean ser, en medio de

los diversos contextos socioculturales en los cuales no son sólo espectadores, sino gestores de culturas juveniles de las más diversas expresiones.

La psicología que propició el psicoanálisis y el conductismo, no tomó muy en cuenta la parte subjetiva de la persona, por considerarlo innecesario para alcanzar la comprensión de la misma, pero en nuestros tiempos no se pueda dar un conocimiento a profundidad sin esta dimensión y es quizá, hoy en día, lo que más han potenciado de su personalidad, en particular los jóvenes, quienes expresan lo que son y piensan por medio de sus sentimientos, deseos, imaginaciones y emociones.

La ciencia psicológica humanista toma en cuenta el pensamiento expresivo de la persona en sus ámbitos religiosos, de valores, del arte, que por parte de la psicología general eran ocultados o simplemente anulados por ser considerados aspectos no científicos y racionales, en este caso, los jóvenes al expresar con una riqueza de contenidos y desde nuevas comprensiones un mundo subjetivo que se concretiza en lo objetivo de sus actos, requieren de este tipo de comprensión que valore su interioridad, sentimientos y emociones.

El conocimiento de los jóvenes, desde los recursos que nos ofrece la psicología humanista, nos permite adentrarnos en sus comprensiones que están siendo influenciados por ideologías inhumanas que los despersonalizan afectando, sobre todo, a su identidad y situación etaria, dando como consecuencia en ellos alienaciones que perjudican su más íntima realización en sus ideales y compromisos a favor de la construcción de una sociedad más humana y fraterna.

La Psicología humanista va a favorecer el conocimiento de los jóvenes desde la plenitud de su realización como persona, estando en sintonía plena con lo que la Pastoral Juvenil pretende en el acompañamiento que brinda a los jóvenes, principalmente por medio de los grupos asociativos o comunidades juveniles, es decir hay una complementación de conocimiento que alcanza mejores resultados en la comprensión del comportamiento psicológico de los jóvenes.

Los cambios que se dan en los jóvenes amerita que los recursos que la psicología humanista nos ofrece desde las potencialidades y cualidades que tiene toda persona, sean

aplicados en la búsqueda de la libertad y la felicidad que ellos aspiran, y que son expresados de distintas maneras, muchas de ellas no consecuentes con su dignidad humana, puesto que las propuestas que hacen ciertos sistemas económicos y de pensamiento, están confundiéndoles y alejándoles de un verdadero camino de búsqueda de su autorrealización.

Los autores presentados en esta investigación impulsan una comprensión psicológica, desde lo positivo y saludable que tiene toda persona, no desde su carencia y enfermedad, en la búsqueda de saber el por qué se transgrede la humanidad en plenitud, y cuáles serían las respuestas para favorecer medios de realización de su creatividad, espontaneidad y compromisos que les permita canalizar estas conductas no saludables.

La centralidad del hombre en la sociedad que defiende la comprensión de la psicología humanista en su búsqueda de la libertad como capacidad de liberar sus potencialidades y aspiraciones y en cual los jóvenes con sus ímpetus de creatividad y dinamismo no se dejan “dominar” por sistemas que quieren cosificarlos a nombre de una falsa libertad, ha favorecido las mejores maneras de canalizar sus anhelos de ser libres y de alcanzar la libertad como una verdadera experiencia humana.

La interrelación que guarda la psicología humanista con el acompañamiento pastoral para los jóvenes, tiene su punto de encuentro en que ambas buscan humanizar a la persona, en este caso, los elementos teóricos de la ciencia psicológica humanista van a iluminar el acompañamiento desde el conocimiento positivo de los jóvenes, en un clima de libertad que propugna Fromm y del ser pleno y realizado que nos presenta Maslow, de ellos tomaremos los elementos necesarios para iluminar una comprensión de los jóvenes que puedan ser aplicados en el acompañamiento pastoral.

2.1 De Freud a Watson

La psicología en general viene comprendida a lo largo de la historia en sus distintas acepciones, pasando desde la concepción animista en sentido que se creía que todas las cosas estaban animadas por un espíritu, posteriormente el mundo griego entendió al hombre en su relación con lo orgánico, “El pensamiento griego, aunque metafísico, había

acercado el estudio del hombre a la naturaleza al considerarlo como un elemento más de ella” (Anguera, 2009:26).

La edad media fue dominada por los valores religiosos y una visión teocéntrica desde donde se interpretó la psicología; es solamente desde el siglo XVII cuando se dan cambios importantes en la psicología, puesto que aquí asoma independiente, para manifestar su autonomía dejando de centrarse en el alma y tomando en primer lugar a la mente y su funcionamiento.

La psicología en general es beneficiada, en cuanto es ciencia autónoma, por el influjo de las llamadas ciencias del hombre que surgieron a finales del siglo XVIII, tras lo que tuvo lugar un progresivo abandono de los postulados de la psicología filosófica que por mucho tiempo influyó en la comprensión psicológica del hombre.

A finales del siglo XIX y principios del XX surge la psicología aplicada como una ciencia independiente y en respuesta a las demandas de los grandes cambios sociales y tecnológicos que asomaron en esa época en cuyos ámbitos trabajaban los científicos, en este caso, los psicólogos tomaron amplia formación universitaria, dejando muy de largo el empirismo manifestado con la aparición del primer laboratorio de estudio psicológico en la ciudad de Leipzig (Anguera, 2009).

La psicología positiva que ha buscado comprender, desde la investigación científica, los fenómenos humanos que se dan en la persona, como la creatividad, el humor, la sabiduría, la felicidad, ahonda esta dimensión científica remarcando su independencia de lo que antes fue la psicología empírica muy ligada a lo espiritual, es así como la psicología hace su posicionamiento en el ámbito de las ciencias para investigar desde este ángulo las facultades de la persona.

En este amplio contexto en el cual la psicología toma su posicionamiento dentro de las demás ciencias, surgen investigadores que dan nuevos giros al tratamiento de la persona, “Se distingue generalmente a Wilhelm Wundt (1832-1920) como precursor de la psicología científica: publicó un manual general de la entonces nueva ciencia, estableció el primer laboratorio formal en Alemania (Leipzig, 1879) y, además una revista que fue también la primera dedicada a la psicología experimental (1881)” (Goble, 1977:15).

El renombrado Sigmund Freud asoma en el campo de la psicología con su teoría sobre la conducta humana e irrumpe con fuerza en 1900 con su famosa obra que trata sobre la interpretación de los sueños, provocando muchas reacciones sobre el tratamiento de las enfermedades mentales de la personas, su influencia llega hasta nuestros días, Goble (1977) dice al respecto:

Sigmund Freud (1856-1939) desarrolló una de las más completas e influyentes teorías contemporáneas sobre al conducta humana. “Cualquiera que haya llegado a la adultez antes de 1950”, dice Hobart Mowrer, ex presidente de la American Psychological Association, “ está consciente de la manera tan penetrante en la que la teoría y la práctica freudiana se impusieron no sólo en el campo específico de la psicología, sino también en los distintos niveles de la educación, la jurisprudencia, la religión, el arte, las letras y la filosofía social (p.15-16).

El psicoanálisis de Freud relacionó a la inconciencia que afecta los actos consientes del ser humano con su famosa comparación de iceberg en donde predomina lo que no se ve (inconsciente) frente a lo que se ve (consciente), provocando en el hombre constantes conflictos consigo mismo y con la sociedad. Este autor describe al psicoanálisis como una concepción dinámica que reduce la vida mental a una interacción de fuerzas recíprocamente apremiantes y moderadoras, pretende descubrir los instintos primarios que son reprimidos por consecuencias de las costumbres y los comportamientos éticos de cada sociedad, provocando un comportamiento no coherente que lo llamó el superyo, “ El ello y el superyo están en guerra perpetua uno con otro: la conducta resultante proviene del yo, esa parte de la mente que combina las fuerzas del ello y del superyó, para determinar la acción” (Goble,1977:17).

Con la misma fuerza de la teoría psicológica de la conducta de Freud, asoma John B. Watson (1878-1958), quien propone la teoría del conductismo, definido como un enfoque científico y objetivo que no toma en cuenta a lo subjetivo como son las sensaciones, emociones, deseos, entre otros. En concordancia con Watson, Skinner, psicólogo y seguidor del conductismo se apega a que la ética, las costumbres y los valores son resultados del aprendizaje por asociación.

2.2 Conceptualización de la psicología humanista en Abraham Maslow

La Psicología humanista nace como un movimiento de psicólogos que por razón de los contextos dolorosos que se presentaron en la humanidad por causa de los conflictos bélicos mundiales, se hacía meritorio que esta ciencia tomara un enfoque distinto de lo ya existente, en donde no prevalecían estas dramáticas realidades que destrozaron a la humanidad, Anguera (2009) al respecto dice:

Si queremos dar una fecha de nacimiento de la psicología humanista debemos remitirnos a los hechos institucionales, y en consecuencia decir que el movimiento nació en los años sesenta. Sin embargo sería engañoso no reconocer que hubo un proceso de incubación que se fue gestando desde los años treinta, con algunos trabajos sobre la personalidad, como el libro *Psicología de la personalidad* (1937) de Gordon Allport (p.375).

Un buen representante de la psicología humanista fue Abraham Maslow, quien se dedicó a elaborar una teoría de la conducta humana que rompió con las teorías del psicoanálisis de Freud y el conductismo de Watson, en respuesta a un ambiente totalmente bélico provocado por la segunda guerra mundial de 1941, naciendo esta psicología, como una alternativa de comprensión del hombre desde la esencia misma de su ser, “ Yo quería probar que los seres humanos son capaces de llevar a cabo algo más grande que la guerra, el prejuicio y el odio. Deseaba que la ciencia considerase todos los problemas de la religión, de la poesía, de los valores, de la filosofía y del arte, que ya otros han manejado” (Goble, 1977:25).

La psicología humanista de A. Maslow se centra en lo que las anteriores psicologías habían descuidado en relación con lo bueno y saludable que tiene el hombre y de las razones por las cuales trasgredía un comportamiento contrario a su humanidad. En este sentido, él toma distancia de Freud y Watson fundadores de las escuelas psicoanalistas y conductistas, sin que esto signifique un total distanciamiento, sino aprovechando de estas teorías, promueve la atención de la conducta humana, para Maslow en Goble (1977) la psicología humanista toma la siguiente orientación:

Los aspectos positivos de la conducta humana, como la felicidad, el goce, la satisfacción, la paz del espíritu, la diversión, el juego, el bienestar, el júbilo y el éxtasis han sido ignorados por los científicos; igualmente ha acontecido con aquellas cualidades como la bondad, la generosidad, la amistad. El hombre de ciencia ha remarcado las limitaciones del ser humano y ha dado poca consideración, o ninguna, a sus fuerzas y potencialidades (p.27).

La psicología humanista de Maslow parte de la interpretación subjetiva por considerarla esencial en toda actividad humana, tienen como meta común el tratamiento de lo que significa existir como ser humano, buscan enriquecer la vida humana partiendo desde sus potencialidades y no desde sus carencias y enfermedades. En esta psicología prima el interés por el análisis del hombre plenamente realizado y no el hombre enfermo, “ Se hace cada día más claro que el estudio del ser baldado, impedido, inmaduro, enfermo, sólo puede producir una psicología lisiada, y una filosofía de igual suerte. El análisis del hombre plenamente realizado debe ser base de una ciencia psicológica más universal” (Goble, 1977:27).

La persona en su construcción de la identidad, en la psicología humanista, parte de las preocupaciones vitales como sus objetivos, compromisos, realizaciones, sus situaciones en torno a la creatividad, espontaneidad, y no de su calidad de ser sexuado o de su desarrollo cognitivo, ni psicosocial y en donde el sujeto toma conciencia de lo que es, ante lo cual surgen los grandes interrogantes en referencia a ¿quién soy?, ¿a dónde voy?, ¿de qué manera?, que es provocado por una fuerza interior natural que empuja al ser humano a abrirse hacia los demás y es aquí en donde la psicología humanista entra con fuerza para ayudar a la persona a encontrar las respuestas a sus interrogantes desde el presupuesto de sus potencialidades que parten de la dimensión subjetiva, sin descartar su realidad objetiva.

El movimiento que se generó en torno a la psicología humanista partió de la necesidad de que la persona debía humanizarse, recuperando al sujeto consciente e intencional, dando de esta manera, valor a la experiencia humana en su expresión de los valores e intenciones, y otorgando una mayor importancia a las situaciones existenciales como la libertad de la persona y a sus interrogantes existenciales, siendo aspectos que la psicología psicoanalítica y conductista no tomaban en consideración.

Maslow pretende alcanzar con sus estudios nuevas perspectivas de interpretación de la persona en su integralidad, no tanto contrarias a las ya existentes, pero si completamente renovadas, dando inicio a lo que en Anguera (2009) se llama una tercera fuerza, en la que él otorga suma importancia a lo subjetivo por considerar incompleto que se pueda partir solamente de lo objetivo para tener un criterio real de la persona.

La psicología humanista de Maslow buscó evitar un estudio de la persona que parta de un determinismo mecanicista de los conductistas que hacían consistir sus interpretaciones de la dependencia de los estímulos externos, sin tomar en cuenta las experiencias y los valores, que según este autor son de vital importancia en cada persona y del psicoanálisis que hacía consistir al sujeto como un resultado de su inconsciente en dependencia con su pasado y de sus represiones.

2.2.1 La teoría de las necesidades básicas

La psicología humanista posee una perspectiva epistemológica holística en el sentido de la totalidad, en el cual el ser humano es irreductible y debe ser comprendido en su integralidad y no por separado, en este sentido Maslow afina la motivación humana en relación con todos los aspectos de su vida individual y social como ente total y no fragmentado, “éste consideró precisos ciertos presupuestos: el individuo es un todo integrado, organizado. “Resulta más bien raro que común”, afirma, “el hecho de que un acto o un deseo consciente tenga sólo una motivación”. En otras palabras, es la persona completa, total, en quien opera la motivación y no sólo en una parte de esa entidad humana;” (Goble, 1977:49).

La teoría de las necesidades básicas es un concepto fundamental en Maslow que lo relaciona con la motivaciones que tiene la persona por cierto número de necesidades básicas en similitud con todas las especies, por ello serían necesidades aparentemente inmutables y por su origen genéticas o instintivas, esto va en relación con las necesidades psíquicas que Maslow las distingue de las fisiológicas. Estas son propias del ser humano, porque las humanizan, y para que sean tales en Goble (1977) deben guardar las siguientes características:

Una característica puede considerarse como necesidad básica si satisface las siguientes condiciones: “a) Su ausencia produce enfermedad b) su presencia previene contra la enfermedad c) Su reimplantación cura la enfermedad d) En ciertas situaciones muy complejas (de libre elección), la persona privada de ella, la prefiere ante otras satisfacciones e) Resulta inactiva, de muy menguado efecto o nula funcionalmente, en la persona saludable (p.50).

La autorrealización en la psicología humanista propuesta por este autor va en la línea de satisfacer adecuadamente las necesidades que se tienen y desarrollar al menos las capacidades latentes necesarias para esta finalidad, en este mismo sentido, las necesidades fisiológicas como la seguridad, amor, pertenencia, aprecio, actualización del yo, comprensión, estética, crecimiento va en relación de las necesidades básicas propuestas por Maslow, razones sin las cuales no se puede dar en el ser humano una realización plena y libre.

En Maslow la necesidad de crecimiento de la persona se identifica con el no sentirse satisfecho cuando se ha llegado a alcanzar necesidades básicas buscando, más bien, categorías más elevada y en donde lo experiencial entra a tomar vigencia en la psicología humanista propuesta por él, Cerda Beroíza (2012) corrobora esto al decir que el objeto de estudio es la experiencia, buscando el punto de contacto entre el sujeto y el mundo en el momento del acontecimiento, situándola siempre en el presente, siendo a la vez subjetiva y personal.

El crecimiento personal es entendido en la psicología humanista de Maslow, no sólo desde la comprensión psicológica de la enfermedad, sino desde la salud del ser humano y desde aquí las necesidades básicas afloran con la naturalidad de un ser saludable y realizado, “Aunque no sólo ha sido la Psicología Humanista, la corriente psicológica que ha intentado entender al Ser Humano a partir de su capacidad de crecimiento, ciertamente es la Psicología Humanista la que con mayor claridad enfatiza la importancia del crecimiento psicológico” (Rodríguez-Zafra M., 2004:100-101).

2.3 Teoría de la personalidad de Erich Fromm

Este autor hace su aporte psicológico desde las potencialidades de la persona, enfatizando el carácter auto creador del ser humano, tomando distancia de la tesis central del materialismo marxista que afirma que las ideas y representaciones se encuentran directamente relacionadas con la actividad material y económica de los seres humanos, en Robert Jiménez (2006) se dice al respecto:

E. Fromm considera importante resaltar dos aspectos de esta tesis: en primer lugar la conciencia aparece derivada de su actividad material y de las contingencias ambientales *per se* la Psicología Social soviética en no pocas ocasiones insistía. Su fundamento materialista no es otro que el estudio de la vida económica y social reales del ser humano y de la influencia de ese modo de vida real sobre sus pensamientos y sentimientos (p.114).

El ser humano en su lucha por sobrevivir, según Fromm, desarrolla una particular capacidad de elegir lo que mejor necesita, planteándose en este caso un problema psicológico en torno a su libertad, por la cual el hombre llega incluso a dar su vida en muestra suprema de la afirmación de su individualidad.

La importancia que Fromm da a la relacionalidad del hombre en la madurez de su personalidad, va enfocada en tres características de relación con los demás, “Así mismo en cuanto ser social, al ser humano sólo le queda relacionarse con los demás aglutinándose, extrañándose o diferenciándose, este último único modo de relación propiamente productivo. Para Erich Fromm estas orientaciones constituyen tendencias o tipos ideales,” (Robert Jiménez, 2006:116).

La teoría de la personalidad en Fromm camina en relación con la incesante búsqueda de libertad que tiene el hombre y la vez en el temor de encontrarla, toda su psicología gira en torno a este objetivo, “Las cuestiones fundamentales que surgen cuando se considera el aspecto humano de la libertad, el ansia de sumisión y el apetito del poder, son estas ¿Qué es la libertad como experiencia humana? ¿Es el deseo de libertad algo inherente a la naturaleza de los hombres?” (Fromm, 1947:28).

La práctica del psicoanálisis de Fromm parte de la psicología del yo, él plantea la concepción del hombre biológico-social, a diferencia del biológico-mecanicista de Freud, pues para Fromm las relaciones interpersonales son causa de los problemas patógenos de una persona y de su salud, puesto que al alcanzar un nivel óptimo de una relacionalidad saludable, la persona será poseedora de una libertad plena.

La sociabilidad del hombre como fuente de su equilibrio armónico psicológico, en Fromm, parte del individuo como ser social que se debe a un ente social y la sociedad, en sinergia con la naturaleza, de hecho la historia del hombre surge en la necesidad de emerger de un estado de unidad indiferenciada con el mundo natural, para tomar conciencia de sí mismo, en su relación con la naturaleza y con los demás personas que lo rodean.

La relación del individuo con la sociedad da forma a su personalidad, pero para Fromm es necesario que la persona fortalezca su individuación de tal manera que alcance la libertad que necesita para crecer saludablemente, “Una vez alcanzada la etapa de completa individuación y cuando el individuo se halla libre de sus vínculos primarios: una nueva tarea se le presenta: orientarse y arraigarse en el mundo y encontrar la seguridad siguiendo caminos distintos de los que caracterizaban su existencia preindividualista” (Fromm, 1947:44).

La psicología humanista en Fromm está centrada radicalmente en el hombre como principio y meta de toda actividad, por lo tanto toda lo que atente a este principio es contrarrestada por él, en este mismo sentido Fromm otorga a la persona responsabilidades que debe guardarlas como es el caso de su libertad, responsabilidad, su ser mismo, esto le permitirá ser persona y actuar como tal en relación con la naturaleza, “En otras palabras, la existencia humana y la libertad son inseparables desde un principio.” (Fromm, 1947:50).

Fromm, analiza el por qué el hombre es un ser pasivo, en el cual los valores se han metalizado en una dependencia con una sociedad ligada por el consumo, mostrándose como un inversionista que alcanzará ganancias en base a su producción, por ello, su libertad ha sido cohesionada y el amor, la razón, sus dotes artísticos, entre otros, están supeditados a una sociedad de consumo, por lo mismo su dependencia con ella, no será en

los niveles de la libertad, sino de la efectividad de lo que produzca, alejándose por lo tanto de su dimensión espiritual.

El individualismo en las personas, es potenciado por un sistema económico que ha cambiado el destino del hombre, convirtiéndole en un medio de producción del sistema capitalista, no desarrollando en él sus potencialidades emocionales, intelectuales y sensibles que le identifican como tal, a diferencia de lo que Fromm promulga con la centralidad de la persona en la sociedad.

El carácter de la persona en Fromm va por la línea de las experiencias vitales en su relación con la sociedad, de hecho para él, esto no puede darse de otra manera, “Así, el carácter no sería el resultado de un determinismo sexual sino de la interacción dinámica del sistema hombre y del sistema social en que vive: forma relativamente permanente en que la energía humana se estructura en el proceso de relacionarse con los demás y de asimilar la naturaleza (Fromm 1970/1974; págs.. 28-29)” (Robert Jiménez, 2006:116).

El humanismo tratado en la teoría psicológica de Fromm tiene su origen en las condiciones de su existencia de la “situación humana” que únicamente el hombre puede vivirlo, relacionándolo inmediatamente con las actividades libres que se pueden dar, “Esta actividad libre, que no es otra cosa que la específica capacidad humana para producirse así mismo en su acción transformadora, lo que constituye el potencial motivacional primario en el ser humano y su frustración, la fuente de patologización, destructividad y enajenación” (Robert Jiménez, 2006:117).

En Fromm el ser humano está en la capacidad de deliberar por las potencialidades libres que tiene, con lo que va a distinguir entre las necesidades propias de su naturaleza humana y aquellas que provienen de un sistema socioeconómico en el que convive. En esta concepción humanista el hombre hace uso de su libertad para decidir lo que le conviene en relación directa con la necesidad que el siente, el tema de la libertad como experiencia humana se pone al centro de la teoría de Fromm quien busca dilucidar los grados de libertad que las personas pueden vivir, en dependencia de su cultura, credo e intelectualidad, la libertad no sólo es un certeza a ser vivida, sino un gran interrogante del hombre, Fromm (1947) a este respecto dice:

¿Qué es la libertad como experiencia humana? ¿Es el deseo de libertad algo inherente a la naturaleza de los hombres? ¿Se trata de una experiencia idéntica, cualquiera que sea el tipo de cultura a la cual una persona pertenece, o se trata de algo que varía de acuerdo con el grado de individualismo alcanzado en una sociedad dada? ¿es la libertad solamente ausencia de presión exterior o es también presencia de algo? (p.28).

La sociedad en Fromm es influyente en la personalidad de cada individuo haciéndole más crítico y más independiente, con más confianza en sí mismo y por otro lado lo hace más aislado y atemorizado, en este caso la comprensión de la libertad está en la capacidad de mirar en conjunto ambos lados, en este sentido él trata el grado de libertad que una persona tiene en sus actos espontáneos como ejercicio de la propia y libre voluntad del sujeto y como fruto de una personalidad coherente y sana, el tema de la personalidad es corroborado con el de la actividad creadora que ejecuta la persona como fruto de su libertad, Fromm (1947) en este sentido dice:

Al hablar de actividad no nos referimos el “hacer algo”, sino aquel carácter creador que puede hallarse tanto en las experiencias emocionales, intelectuales y sensibles, como en el ejercicio de la propia voluntad. Una de las premisas de esta espontaneidad reside en la aceptación de la personalidad total y en la eliminación de la distancia entre naturaleza y razón; porque la actividad espontánea tan sólo es posible si el hombre no reprime partes esenciales de su yo, si llega a ser transparente para sí mismo y si las distintas esferas de la vida han alcanzado una integración fundamental: (247-248).

3. PEDAGOGIA HUMANISTA

La Pedagogía humanista, en su dimensión liberadora, tratada con mucha profundidad en nuestro continente por Paulo Freire en favor de las clases empobrecidas y excluidas que surgieron como consecuencia de estructuras sociales injustas y desiguales, en donde los jóvenes han sido los primeros perjudicados de estos sistemas inhumanos que los han despersonalizado y les han marginado de todos los adelantos de las ciencias y del progreso

económico distribuido en la lógica de la desigualdad, ha buscado una respuesta pedagógica que parta desde la concientización de esta realidad.

La liberación que provoca la pedagogía humanista de Freire, es una teoría vigente para todos los tiempos y más aún para los nuestros, porque las cadenas que en la actualidad esclavizan a la población joven son más letales que antes por estar relacionadas con ideologías que se transmiten masivamente por los medios virtuales en la búsqueda del mantenimiento de las hegemonías del capital sobre la persona.

Hoy los jóvenes necesitan de una pedagogía que los humanice y dignifique, por ello ésta debe partir de los ámbitos alternativos en donde las propuestas de la pedagogía humanista de Freire puedan ser visibilizadas en las prácticas educativas que fomenten una individualización de la persona en relación con lo comunitario y lo social y no como promulgan las corrientes posmodernistas con un egoísmo craso.

La pedagogía humanista que parte desde los contextos socioculturales de las personas, nos presenta las mejores posibilidades de acompañamiento para la Pastoral Juvenil, en el sentido que abre caminos pedagógicos liberadores para llegar a los jóvenes desde sus distintas realidades y contextos en los cuales están inmersos y sin lo cual no serviría ningún acercamiento a ellos.

El reto de humanizar la vida deshumanizada de los jóvenes causados por los intereses económicos neoliberales, es la finalidad primera de la pedagogía humanista de Freire y de De Zubiría, quienes nos ingresan en la pedagogía humanista dialogante que viene muy a fin con lo que los jóvenes buscan en sus propuestas culturales que son expresiones dialogales que manifiestan sus profundas cosmovisiones y comprensiones de la vida, la sociedad, la muerte, las injusticias, sus fracasos y sueños.

En la pedagogía humanista, los jóvenes son el centro de todo hecho educativo, en donde se les va a dar un mayor protagonismo, partiendo desde una lectura crítica de la realidad, que es uno de los mayores aportes que da la pedagogía humanista y liberadora de Freire, sin lo cual toda educación sería alienante y despersonalizadora.

La curiosidad por investigar, descubrir y aprender que potencializa la pedagogía propuesta por Freire se compagina con la pedagogía dialogante que presenta De Zubiría, en donde la comunicación toma la primera importancia en los procesos de aprendizaje por lo que toda persona está en la capacidad de compartir sus conocimientos, en este caso, según Freire, todos aprendemos y todos enseñamos.

Los elementos teóricos que nos ofrece la pedagogía humanista de Freire y De Zubiría permiten un mejor acercamiento a los jóvenes como entes protagonistas de una educación generada por signos de liberación de estructuras que los esclavizan y parten desde una autocomprensión autenticada en un serio análisis de la realidad que particularmente en Freire se lo denomina con la etapa del ver, y que es el punto de partida para descubrir procesos que despersonalizan y alienan.

Los jóvenes de nuestro continente necesitan retomar los invalorable hechos educativos que posee la comunidad, en este caso los caminos que ofrece la pedagogía humanista de Freire y de De Zubiría van a permitirles encontrar este proceso de humanización partiendo desde la comunidad como ámbito de aprendizaje y en donde el sujeto mediador va a facilitar este procedimiento profundamente liberador y educativo.

La educación debe transformar la realidad deshumanizadora en la que viven la mayoría de los jóvenes de Latinoamérica, en cuanto ellos deben convertirse en los gestores de estos cambios, en base a la unión y a la organización de ellos, que es algo que combate el neoliberalismo poniendo a cambio un individualismo alienante. En estas condiciones, la pedagogía humanista va a presentar en sus propuestas elementos educativos que permitan a los jóvenes dejar de ser objetos, para ser sujetos de la sociedad en la que viven.

3.1 Antecedentes

Etimológicamente la palabra pedagogía viene de dos voces griegas: país, Paidós: niño/muchacho y ago: conducir/guiar, siendo la ciencia o el arte de conducir al niño/a y paidagogo, quién conduce al niño; al llegar al siglo XIX el término tomó una mayor difusión con el impulso de Manuel Kant y Hebart, tomando en su epistemología dos caminos al ser llamada ciencia de la educación y pedagogía.

Si bien es cierto que la pedagogía en general tiene por objetivo el estudio del hecho educativo en todos sus aspectos, al ser constituida dentro de la categoría de la ciencia debe ser una reflexión disciplinada, sistemática y profunda de la praxis educativas, en este sentido “La pedagogía es una disciplina que estudia y propone estrategias para lograr la transición del niño del estado natural al estado humano hasta su mayoría de edad como ser racional auto consciente y libre. La descripción y explicación de semejante proceso de transición se subordina a la meta de la formación de los jóvenes en el sentido de su humanización” (Flórez Ochoa, 2005:13).

En Manganiello (1988) la pedagogía surge cuando el hombre adquiere conciencia del problema del hecho educativo y a la vez de la posibilidad de resolver estos problemas, desde la reflexión profunda, por lo mismo esta ciencia se caracteriza por desarrollar la capacidad creadora para la resolución de los problemas educativos, reconociendo que el sujeto es capaz de reelaborar y reconstruir sus conocimientos, mediante una pedagogía activa que esté en íntima relación con la cultura, Flórez Ochoa (2005) argumenta que la educación influye decididamente en la formación del individuo para la realización de las tareas cotidianas y en la asimilación de los valores con el fortalecimiento de sus cualidades que necesariamente elevan su nivel cultural.

El hecho educativo es el principal objeto de la ciencia pedagógica en cuanto se lo comprende como el accionar que busca el desarrollo integral de las personas que trasmite, reproduce y produce valores, actitudes, conocimientos, adaptándolos y replanteándolos en la búsqueda de dar respuestas a los problemas que afectan a la humanidad, esto en contraposición a una pedagogía tradicional que busca únicamente ordenar la inteligencia y disponer de sus capacidades en recta obediencia a las normas y las reglas.

La pedagogía ha buscado actualizarse para dar respuestas a los problemas educativos que se han presentado en los distintos contextos sociales y culturales, según Bedoya Madrid (2008) hay que entenderla como un saber en constante construcción y reelaboración de su implementación pedagógica con creatividad, en la búsqueda de encontrar nuevos objetos de conocimiento del hecho educativo.

Con la etapa de la iniciación científica en el siglo XVII y en la segunda mitad del siglo XIX el positivismo y el conductismo han tratado a la persona buscando en ella la operatividad y la eficacia, sin partir de la persona, estudiando el hecho educativo por medio de la inducción, observación y experimentación, que dio a la pedagogía un perfil muy mecanicista “ Así, el positivismo y el conductismo han orientado este tratamiento de la educación desde la operatividad para volverla manejable, controlable, desde los criterios de la eficiencia, donde lo que interesa es el actuar –mediante la observación, la mediación y la manipulación” (Bedoya Madrid, 2008:9).

A finales del siglo XIX y todo el siglo XX la pedagogía cobra un impulso inusitado, dando muestras de mucha resistencia al positivismo que, hasta ese entonces, guió a la pedagogía con autores como Dilthey, Spranger, Litt, Nohl, entre otros, tomando mayor fuerza la relación de esta ciencia con el mundo de la cultura y el espíritu, para que posteriormente por consecuencia de la primera guerra mundial y con los cambios de paradigmas en los ideales humanos, la pedagogía tome nuevos rumbos para dar mejores respuestas educativas a lo que acontecía en la humanidad.

Las nuevas corrientes pedagógicas en sus diversas tendencias, desde varios representantes, buscan que ésta ciencia responda a un trípode relacional que debe actuar armónicamente entre la naturaleza, la sociedad y la persona como centro del hecho educativo, Bömh (2010) dice al respecto:

A pesar del enorme esfuerzo por parte de Dewey en superar todos los dualismos y contradicciones y anular todas las paradojas con el concepto de experiencia, el pensamiento pedagógico-hasta el momento presente-también se mueve en el campo de la tensión entre naturaleza, sociedad y Yo, dilucidando por Rousseau y coloreado por sus seguidores. Desde la destrucción de la tradicional estructura de motivación de la Pedagogía por Darwin, Marx, Freud, Nietzsche, entre otros, y desde los intentos de motivación de una Pedagogía como ciencia, todas las teorías son unánimes en cuanto el hecho de que la educación es parte de esa tensión tripolar (p. 121).

La Pedagogía adquiere un repunte en su madurez científica, buscando relacionarse con los contextos socioculturales que afectan a la humanidad, muchos de ellos dolorosos, de esta manera, se dio mayor importancia a la integralidad de la educación y a su finalidad como formadora para la vida, en cuanto sus contenidos deben ser significativos, para que puedan construir el pensamiento del hombre en como ser protagónico en una sociedad excluyente, para Bömh (2010) la educación debe ayudar y apoyar a las capacidades que el hombre para superar que sea únicamente receptor de conocimientos.

Surge, entonces, en la pedagogía una mayor preocupación por la persona como centro de todo hecho educativo, que bien podría ser la antesala de la pedagogía humanista, en este caso la preocupación por la sola enseñanza, desfasada de la vida pierde vigencia, para dar un mayor énfasis a una educación significativa para la vida.

3.2 Pedagogía humanista liberadora desde el oprimido en Paulo Freire

El aporte que Paulo Freire da a la pedagogía es inmenso, pues, provoca un verdadero cambio en el accionar educativo desde la realidad del oprimido, potenciando el protagonismo del educando con la integralidad de su atención, en contraposición con la así llamada educación bancaria de la educación tradicional, que en Gadotti, Gómez & Mafra (2010) se lo define como sinónimo de alienación, al respecto se dice:

Este proceso es concebido por Freire como educación bancaria, rígida, sinónimo de opresión y alienación. Representa no sólo una crítica a los procesos de alfabetización, sino a la educación tradicional en el marco de la filosofía positivista y funcionalista del siglo XIX que considera al educando como una tabla rasa, un recipiente vacío que debe llenarse con la sabiduría del docente. Los educandos a su vez deben recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos; (p.84).

La lectura crítica de la realidad es el punto de partida para la pedagogía liberadora humanista de Paulo Freire, en donde el educador y el educando comparten el mismo camino de búsqueda de respuestas para el hecho educativo, partiendo del contexto en que

vive el educando y quien está llamado a desarrollar una abundante creatividad en la búsqueda de la verdad.

Freire da el nombre de cultura del silencio a lo acontecido con los oprimidos en cuanto no tienen la capacidad de expresar lo que sienten y piensan, por ello, contrarrestó una relación no dialógica entre el educador y el educando, provocada por una educación que les ha introyectado la incapacidad de comunicarse, en Gadotti, Gómez & Mafra (2010) esto crea una forma de comunicación no dialogal que aloja sentimientos de impotencia, rebeldía y odio que no construyen el hecho educativo, provocando una relación de desventaja entre el oprimido y el opresor.

La pedagogía Freiriana parte de una antropología en donde la persona se va haciendo en comunidad, ella aporta al igual que el grupo con el que se relaciona con una sinergia que le permite humanizarse, “Ese sustento descansa en la concepción asumida por Freire de los hombres y mujeres como seres inacabados, incompletos en ese proceso de estar siendo personas para y con los demás.” (Gadotti, Gómez & Freire, 2005:16).

En el hecho educativo, no existe el determinismo ciego, sino lo experiencial de la realidad en que viven las personas que poseen la capacidad de conocer los causales que afectan su conocimiento y que a la vez es un hecho inacabado e incompleto lo que provocará en hombres y mujeres la curiosidad por descubrir y aprender lo que de por sí existe en la realidad.

El recurso del diálogo toma una línea principal en la pedagogía humanista de Freire, que permite una verdadera interlocución entre el educador y el educando para compartir sus saberes, intereses, inquietudes y conocimientos, “Ésta fue introducida y explotada por Freire, y tiene insospechadas potencialidades pedagógicas en una concepción de diálogo inspirada en una teoría del conocimiento no tanto en-sí y para-sí, sino más bien orientada al para-otros y hacia la construcción de un nosotros solidario y esperanzador.” (Gadotti, Gómez & Freire: 18).

La pedagogía liberadora de Freire parte del presente, mirando el pasado, pero sin quedarse en ello, a lo que Freire llama la experiencia vivida, esto se lo puede superar con

lo que él denomina experiencia existencial que permite mirar la globalidad de la realidad para encontrar respuestas a las necesidades de una praxis educativa de cada ser humano.

La perspectiva ética y política de la pedagogía en Freire es a favor de la búsqueda del bien común, pues, mirando la realidad desde la otredad en cuanto todos somos distintos, convergemos en puntos comunes de interés del hecho educativo y para esto se promueve enfoques pedagógicos que llevan a los sujetos a encontrarse con quienes son diferentes, pero no antagónicos, “ Aunque Freire no haya explicitado el problema de la recursividad, su interés y curiosidad apuntaron siempre a la cuestión de la otredad, al plano de la insistencia del por, con y para los demás; por lo tanto se aproximó a esa problemática a través de una perspectiva ética y política en su pedagogía.” (Gadotti, Gómez & Freire, 2005:22).

En la base de la pedagogía humanista de Paulo Freire está la búsqueda de una sociedad igualitaria, para ello la educación debe promover en cada persona al ente que sea protagonista de estos cambios y esto debe iniciar con un proceso de concientización que lleva a una humanización de los estratos que la conforman, “La sociedad no se conforma como tal si no hay educación que promueva, oriente, posibilite oportunidades de crecimiento humano. Tampoco se conforma sin los sujetos actuando en ella” (Soriano, 2009:37).

Las propuestas pedagógicas de Freire buscan alcanzar la consecución de la libertad integral, la justicia y la equidad, en donde subyace un existencialismo cristiano “Paulo Freire es un cristiano militante cuando habla de libertad, de justicia o de igualdad. Estas palabras, él las cree en la medida en que ellas están encarnando la realidad de quien las promueve, es decir, en el ejercicio de la práctica pedagógica de la libertad, la justicia y la igualdad, deben ser una realidad, no una mera parte del discurso docente.” (Soriano, 2009: 40).

En su propuesta pedagógica, Freire toma como consideración fundamental la dialogicidad del hombre que le permite intercambiar con la humanidad la vivencia de contextos diversos por medio de la palabra que es la expresión de la unión entre la acción y la reflexión, es decir la palabra lleva a la transformación de la sociedad. Esta dialogicidad

es un soporte esencial en su propuesta pedagógica porque abre la posibilidad de crear caminos hacia la pronunciación del mundo educativo, provocando un verdadero encuentro entre las personas en el intercambio de sus experiencias vitales.

En su obra *Pedagogía del oprimido*, el conocimiento que se alcanza en la intersubjetividad con el otro, es la base en donde se asienta el hecho educativo, que parte de una realidad que debe cambiar, lo cual se lo define como la pedagogía del hombre en contraposición la deshumanización u opresión, en Freire (1970) al respecto dice:

La pedagogía del oprimido, que busca la restauración de la intersubjetividad, aparece como la pedagogía del hombre. Sólo ella, animada por una auténtica generosidad, humanista y no “humanitarista”, puede alcanzar este objetivo. Por el contrario, la pedagogía que, partiendo de los intereses egoístas de los opresores, egoísmo camuflado de falsa generosidad, hace de los oprimidos objetivos de su humanitarismo, mantiene y encarna la propia opresión. Es el instrumento de la deshumanización (p.46-47).

La importancia de la educación, en cuanto es práctica de la libertad, para Freire implica la posesión del poder político como tenencia del bien común, esto se alcanza con los trabajos educativos que este autor propone a los oprimidos en base a la organización y unión de conocimientos y talento. Es así que la pedagogía propuesta por Freire desde el “oprimido” humanista toma en cuenta la concientización de la realidad y la transformación de la misma, Freire (1970) menciona dos momentos de esta liberación que parte de descubrimiento de la opresión y el compromiso por el cambio y el segundo en donde la pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de liberación.

La meta de la pedagogía humanista de Freire, es alcanzar la transformación de la realidad que deshumaniza a la persona, para esto los modelos educativos propuestos por él son de ruptura radical con lo que oprime, tanto a nivel social como personal, por lo mismo la educación que propone es “eminente problematizadora, fundamentalmente crítica, virtualmente liberadora. La pedagogía del oprimido se convierte en la práctica de la libertad.” (Freire, 1970: 44).

Las propuestas pedagógicas de Freire, van en contra de los intereses funcionalistas y pragmáticos que anulan los principios éticos y políticos, pues en estos se fragua la formación de la conciencia humanizada y humanizadora, por lo tanto sus propuestas pedagógicas son alternativas en cuanto toma en cuenta la alteridad de la persona y su capacidad de cambio para construir esta pedagogía alternativa.

La toma de conciencia de la realidad es un elemento importante en la pedagogía de Freire, pues los procesos educativos deben llevar a que se genere mecanismos que los libere, asumiendo formas de acción rebelde, liberándose de una visión inauténtica de sí mismo y de la sociedad en la concepción en que se los tenían como objetos y no sujetos del hecho educativo.

Freire provoca la constitución de una escuela ciudadana como un ente de formación democrática, en donde se cristalice las propuestas educativas que él propone, para la humanización de la persona y a la vez que se convierta en un ente de humanización y no de opresión, la educación propuesta por Freire tiene como finalidad convertir a la persona en protagonista de su propia educación, Gadotti, Gómez & Mafra (2010) al respecto dice:

La educación para la humanización que propone Paulo Freire invita a dejar de estar siendo para otros, dejar de ser objeto y reconocer, reconocerse y reconocernos como sujetos protagonistas de la liberación. Nos vincula con la esperanza, no como espera contemplativa sino desde acciones y búsqueda constante de formas alternativas, de concreción del proyecto utópico (p.347).

3.3 Pedagogía humanista dialogante en Julián De Zubiría

El aporte pedagógico humanista que hace De Zubiría, es desde la pedagogía dialogante, en donde la comunicación toma fuerza vital en los procesos de aprendizaje con el matiz de la pregunta que investiga el conocimiento vertido en la realidad y contenido en la capacidad comprensiva de la persona, que como ser social lo encuentra en el conglomerado de aprendientes, buscando dar respuesta a los grandes desafíos de comprensión, desde la intersubjetividad de la humanidad que ha sido deshumanizada por

causa de estructuras que parten desde la absolutización de quienes saben frente a los que no saben.

La propuesta pedagógica de De Zubiría, busca integrar la experiencia vivida del educando mediante una pedagogía de cambio que este abierta a la experiencia y al mismo tiempo lo integre en el hecho educativo. En este sentido, según este autor, la capacidad del hombre para interrogarse sobre los grandes cuestionamientos existenciales le faculta para que adquiera elementos necesarios en su proceso educativo, en donde también debe buscar las respuestas a sus grandes interrogantes existenciales, con su capacidad creativa y libre, esto a diferencia de los sistemas educativos tradicionales que han sabido deformar ésta capacidad del hombre de cuestionarse y buscar soluciones.

La pedagogía dialogante que propone De Zubiría, provoca la recuperación de la capacidad investigativa del ser humano como un derecho inalienable, sin que esto sea únicamente una búsqueda del conocimiento en sí mismo, sino el alcanzar el conocimiento que personaliza y libera, el mismo que a lo largo de la historia se ha enfrentado con dos modelos que De Zubiría (2006a) los identifica como los modelos pedagógicos heteroestructurantes y autoestructurantes, proponiendo un tercero que asocia a estos dos, pero que provoca una mayor capacidad dialógica con la experiencia del ser humano llamado interestructuración.

En el pensamiento de De Zubiría, el hombre, al ser netamente social, debe buscar el conocimiento en la comunidad, pues él se debe a ella y ella esta planteada como una “sociedad del conocimiento” que transforma su relacionalidad a niveles de la “productividad” del conocimiento. En este sentido el rol que tiene, el así llamado mediador, en la propuesta pedagógica dialogante, es necesario e insustituible, en cuanto es quien hace el puente entre la experiencia existente y el conocimiento que descubre, así mismo, éste autor otorga mucha validez a los aportes del constructivismo en los procesos educativos con la así llamada Escuela Activa que da al educando la centralidad del hecho educativo, De Zubiría (2006a) al respecto dice:

una síntesis dialéctica tendría que reconocer en la Escuela Activa y en los enfoques constructivistas la validez de aceptar el papel activo que cumple el

estudiante en todo el proceso de aprehendizaje y la finalidad de la comprensión y el desarrollo intelectual que le asignan a la escuela; pero también tendría que distanciarse de la sensible subvaloración de la función y el papel de los mediadores en todo proceso de aprehendizaje que subyace en dichos enfoques (p.15).

La pedagogía dialogante provoca igualdad de condiciones entre las personas que construyen los saberes y buscan el conocimiento, en este caso, De Zubiría propone un modelo educativo que no puede estar centrado en el aprendizaje que siempre ha postulado la escuela tradicional, sino en el desarrollo integral de todas las capacidades de la persona.

La educación para De Zubiría no sólo actúa en los procesos de desarrollo, sino su alcance debe llegar a la conducta misma de la persona, en esto el rol que juega la educación del ser humano es parte del hecho educativo en cuanto genera auténticas transformaciones integrales en quienes participan de estos procesos de desarrollo de la persona como protagonista de su educación.

Los cambios de los paradigmas educativos según De Zubiría (2006b) han variado en dependencia de las distintas épocas de la historia, es por ello que se las puede identificar por las preguntas formuladas y por las respuestas que se han dado que generalmente responden a los contenidos ideológicos que han estado detrás del contenido de estas preguntas, esto ha creado verdaderas culturas, por lo mismo estos cambios paradigmáticos han influenciado en la creación de sistemas educativos opresores o liberadores, que han generado en la persona satisfacciones e insatisfacciones.

En el criterio de De Zubiría no existen pedagogías neutras, pues siempre éstas han respondido a intereses políticos, “Cada teoría ha privilegiado en ello a algún o algunos de los aspectos; aún así, subyace a todas ellas una postura como individuo y como ser social y cultural. A partir de esta concepción del ser humano se elaboran las teorías pedagógicas. En este sentido, toda teoría pedagógica es una teoría política” (De Zubiría, 2006a: 39). En este caso la dimensión política está implícita en todo hecho educativo que busca la formación del hombre para una determinada sociedad, es así como la escuela tradicional formó al hombre “obediente, sumiso y cumplidor; un hombre que se vinculará al trabajo

para realizar infinidad de procesos rutinarios y mecánicos, profundamente homogenizados y que no implican procesos de cognición o de creación complejos” (Ibid. a: 40).

La Escuela Activa como propuesta de De Zubiría, busca humanizar a la persona y prepararle para la vida y su felicidad, esto es el aporte que la pedagogía dialógica ofrece, porque partiendo del encuentro educativo entre iguales busca la socialización del conocimiento en base a la experiencia del aprendiente y del tutor que acompaña en esta tarea educativa.

La propuesta de De Zubiría va más allá, pero no se contrapone, de la propuesta del constructivismo que toma en cuenta los aspectos afectivo-motivacionales que contiene todo proceso de aprendizaje, por ello en el modelo dialogante e interestructurante que él propone “ subyacen los enfoques histórico-culturales que le asignan a la cultura un papel preponderante en los procesos de aprehendizaje del individuo y que consideran que sin maestros y sin cultura no son posibles el pensamiento, ni el lenguaje, ni el aprehendizaje” (De Zubiría 2006 a:42).

La dimensión humana que está implícita en la pedagogía dialogante, se interrelaciona y a la vez se mantiene autónoma de la dimensión cognitiva, socio afectiva y práxica, en este sentido De Zubiría deduce que el aprendizaje está relacionado con el afecto que ponemos a algo, siendo ya una motivación suficiente para el aprehendiente, “De esta manera, adquiere vigencia la tesis de Piaget en el sentido que “ no hay amor sin conocimiento, ni conocimiento sin amor”. También es cierto que interactuamos más con quien más amamos. Entre cada una de las dimensiones humanas existe autonomía e interdependencia” (De Zubiría, 2006 a:44).

En el ámbito del modelo heteroestructurante identificado con los saberes que proceden de fuera de la institución educativa y en donde el estudiante ha sido el receptor pasivo, asoma el modelo autoestructurante sobre el cual se construyen la Escuela Activa llamada a potenciar la acción, la vivencia y la experimentación en el campo del aprendizaje y la Pedagogía Activa que convierte el recinto educativo en un proceso de autoeducación que prepara para la vida.

La finalidad de la Pedagogía activa que propone De Zubiría no es cognitiva e instructiva, sino es la de formar personalidades auto realizadas, favoreciendo el desarrollo espontáneo, “El docente deja su connotación de maestro y se convierte en guía, en acompañante o en facilitador. En sentido estricto, se convierte en partera de ideas y sentimientos de los niños y jóvenes, ya que ellos por sí mismos son el motor de su propio desarrollo” (De Zubiría 2006 a:122).

En el pensamiento de De Zubiría la Escuela Activa representa un avance en tanto favorece la humanización de la enseñanza y reivindica la necesidad de abordar la dimensión socioafectiva, en ello se toman en cuenta los aportes de los enfoques pedagógicos constructivistas porque aportan con la humanización de la educación, aunque, según el autor, tiene limitantes que deben ser superado, en este caso De Zubiría los identifica en relación a “la preponderancia dada a la construcción personal sobre la cultural y a la subvaloración del proceso de mediación cultural en los procesos psíquicos superiores que ha generado derivadas pedagógicas bastante discutibles (De Zubiría 2006 a:191).

La propuesta pedagógica de De Zubiría, va más allá, con la síntesis dialéctica que presenta con el así llamado modelo dialogante interestructurante “ que reconociendo el papel activo del estudiante en el aprehendizaje, reconozca el rol esencial y determinante de los mediadores en este proceso ” (De Zubiría 2006 a:204).

Este modelo busca aprovechar de la Escuela Activa y de los enfoques constructivistas el rol activo del estudiante en su aprendizaje y a la vez valorar el desempeño de los mediadores que no es muy bien visto en estos enfoques, por lo mismo este autor ubica al mediador de este proceso en un rol indispensable para alcanzar un proceso educativo dialogante y liberador, en De Zubiría (2006 a), al respecto se dice:

En síntesis, hay que reconocer que el conocimiento se construye por fuera de la escuela, pero que es reconstruido de manera activa e interestructurada a partir del diálogo pedagógico entre el estudiante, el saber y el docente y que, para que ello se presente, es condición indispensable contar con la mediación adecuada de un maestro, que favorezca de manera intencionada, mediada y

trascendente el desarrollo integral del estudiante. Un modelo que concluya que la finalidad de la educación no puede estar centrada en el aprendizaje, como desde hace siglos ha creído la escuela, sino en el desarrollo (p.204).

El modelo pedagógico dialogante de De Zubiría, por lo tanto, desarrolla la dimensiones humana cognitivas, afectivas y práctico, en el afán de desarrollar una educación integral en un contexto dialogante con los intereses del educando y en donde el mediador es clave para viabilizar estos criterios pedagógicos humanistas dialogantes que este autor propone para el fortalecimiento de una educación que humanice a la persona en la dignidad y la libertad a la cual ésta llamada.

CAPITULO II

ÁMBITO PASTORAL Y SOCIO CULTURAL DE LOS JÓVENES EN AMERICA LATINA

1. CONTEXTO LATINOAMERICANO DE CAMBIO

Nuestro continente ha sufrido en estas últimas década cambios profundos que han provocado el surgimiento de nuevas comprensiones paradigmáticas de entender la vida y de expresarla por medio de constructos culturales, en donde los jóvenes han sido los más influyentes en expresar su aceptación o no de todo lo que a su alrededor ha cambiado.

Los jóvenes están siendo afectados por un sistema neoliberal imperante, que no solamente ha provocado injusticias en el plano económico, sino que sus influencias nefastas ha alterado la convivencia humana en todos los sentidos, pues que este sistema privilegia al capital sobre la persona, por lo tanto la primacía no está centrado en el hombre, que ha cambiado drásticamente la cosmovisión cristiana regido por una praxis que busca el respeto y la solidaridad de todo ser humano.

La propuesta de la Iglesia en nuestro continente está encaminado a alcanzar la así llamada Civilización del amor, que es la vivencia de una relacionalidad entre hermanos, en donde no existen opresores y oprimidos, pero debido a sistemas políticos corruptos, la pobreza en todo sentido no ha podido ser superada y por lo tanto esta propuesta tampoco. En este sentido los jóvenes son los más susceptibles a los cambios culturales, tecnológicos, sociales y religiosos, generalmente no siempre desde su protagonismo, sino como dependientes de propuestas ideológicas deshumanizadoras liderados por un materialismo, posmodernismo y neoliberalismo crasos.

1.1 Algunas manifestaciones del cambio cultural

Los cambios que se han dado en nuestro continente obedecen a múltiples factores que tienen relaciones con sistemas económicos, políticos y sociales que han generado nuevas cosmovisiones y comprensiones de la naturaleza, la sociedad y de la fe, provocando giros en la relacionalidad de los mismos, en donde el hombre ya no es el fin, sino el medio para alcanzar beneficios que no dinamizan la dignidad de la persona, sino su depreciación en la vivencia de los valores humanos. En este caso, la Pastoral Juvenil, debe tomar en consideración estas manifestaciones que altera las raíces mismas de nuestra identidad cultural y social.

1.1.1 Cambios en relación con la naturaleza

Nuestro continente, mayoritariamente joven, es poseedor de una inmensa riqueza natural, que forma parte de nuestros ancestros culturales apegados al buen vivir, este ha sido el hábitat en donde se ha desarrollado toda una cosmovisión de respeto y amor a la naturaleza como don de Dios para los pueblos, CELAM (2007) remarca los conocimientos tradicionales que han sido adquiridos por los habitantes de nuestro continente en relación con la utilización sostenible de dichos recursos naturales.

La biodiversidad de los recursos naturales que caracteriza a nuestro Continente ha sido perjudicada por la visión utilitarista del neoliberalismo, el mismo que está depredando nuestras riquezas naturales, situación que ya no es amenaza, sino una realidad que trastorna la existencia de la naturaleza como un don de Dios, en bien de una mejor convivencia sinérgica del hombre con la naturaleza.

La búsqueda de alternativas para solucionar una deteriorada relación del hombre con la naturaleza está generada por la toma de conciencia de nuestros pueblos, particularmente de los jóvenes, quienes son más sensibles de este deterioro, muchas veces patrocinado por la ciencia y la tecnología que en nombre del progreso económico y el bienestar, han causando más bien mucha contaminación ambiental con las consiguientes consecuencias negativas en la salud integral de toda la población.

Los movimientos ecologistas, protagonizados mayoritariamente por jóvenes, han generado el despertar por el respeto a la naturaleza, desligándolo del utilitarismo económico que está depredando nuestros recursos naturales, esto ha generado una mayor concientización por la defensa de los recursos naturales no renovables, Díaz Carela (2011) presenta esta crisis ambiental en relación con el progreso de los pueblos, él dice:

La crisis ambiental es mucho más antigua de lo que parece, pero comenzó a agravarse hacia varias décadas, especialmente después de la segunda guerra mundial. Sin embargo hoy en día ha adquirido ya un carácter crónico, como consecuencia directa de varios factores, entre los que se destacan la implementación de un modelo agresivo e irracional de explotación de los recursos naturales (p.65).

El detrimento del medio ambiente, no es solamente un problema ecológico en sí mismo, sino éste afecta a la cosmovisión que tienen nuestros pueblos que han vivido en armonía con la naturaleza, en este sentido los documentos civiles y eclesiásticos denuncian la destrucción de los recursos que poseemos en cuanto de ello depende la supervivencia sociocultural de las generaciones jóvenes que ven con escepticismo las políticas implantadas por parte de gobiernos y transnacionales que únicamente están lucrándose de los recursos naturales en detrimento de una mejor convivencia armónica de todo el continente y en donde los más afectados serán las generaciones venideras.

La Iglesia tiene muy claro los procedimientos ambientales que deben darse para respetar el derecho de aprovechar los recursos naturales por toda la humanidad y que debe regirse por principios ecológicos en función del buen vivir de nuestros pueblos, “ En su discurso a los jóvenes, en el Estadio de Pacaembu, en San Pablo, el Papa Benedicto XVI llamó la atención sobre la “devastación ambiental de la Amazonía y las amenazas a la dignidad humana de sus pueblos y pidió a los jóvenes “ un mayor compromiso en los más diversos espacios de acción” (CELAM, 2007:No.85).

1.1.2 Cambios en relación con la sociedad

Los profundos cambios sociales que han afectado principalmente a los jóvenes de nuestro continente, como consecuencia de las corrientes ideológicas posmodernistas y neoliberales que han tomado fuerza en las expresiones relacionales de nuestros pueblos con el favorecimiento de constructos sociales menos cohesionados, han perjudicado las propuestas humanistas y liberadoras de nuestras sociedades, “ Esta influencia económica y cultural del llamado “Primer Mundo”, marca la vida de las sociedades y personas y moldea sus intereses, aspiraciones y modelos de consumo” (CELAM, 1995:18).

Las transformaciones relacionales dadas en América Latina han sido afectadas por el consumismo, el pragmatismo y la modernidad, éstas están identificadas con la decadencia de una sociedad marcada por las diferencias de clases, el tránsito de regímenes autoritarios a democracias débiles y sumisas de la geopolítica mundial liderada por los países ricos.

El fenómeno de la globalización, que también afecta a nuestro continente, en Crabay (2009) es presentada como un mecanismo de socialización de la pauperización de las estructuras sociales desiguales, con el consecuente deterioro de los ingresos económicos, las crisis inflacionarias y con el aumento de la población pobre, la fragilidad de los lazos sociales, grupos vulnerables y la disgregación familiar.

América Latina camina en medio de una relacionalidad en desiguales condiciones socioeconómicas que ha provocado la pauperización de la convivencia humana con el consecuente deterioro de las fuerzas transformadoras, que en un tiempo estaba liderada por los jóvenes, en búsqueda de cambios sociales por el influjo de la corriente posmodernista neoliberal, se manifiesta las crecientes brechas entre ricos y pobres provocados por sistemas económicos injustos que han debilitado la cohesión de las relaciones humanas, CELAM (1995), al respecto dice:

La pobreza de la mayoría convive al lado del desarrollo, del consumo y de la modernidad. Los sectores populares y sus modos históricos de resolver los desafíos fundamentales de la existencia, parecen cada vez menos cohesionados en un proyecto histórico de liberación. Las ideas y movimientos que se gestaron en las décadas pasadas ya no tienen la fuerza transformadora de entonces ni constituyen un elemento significativo de su ideario social (p.19).

Las vivencia de las relaciones sociales se han visto afectadas por la exclusión de quienes tienen menos ingresos económicos, invisibilizando los anhelos de cambio de nuestros pueblos; la democratización de la cultura en base a la socialización de los principios que fortalezca la vida comunitaria y de los principios pluralistas se ha deteriorado, provocando posturas subjetivistas que han generado actitudes de sincretismo ideológico generando confusión en los jóvenes.

La democracia tiene el reto de ser aplicada a la cultura, para que nuestros pueblos retomem su identidad desde su concepción, la misma que debe ser inclusiva y no solamente en favor de las élites intelectuales que asocian las cosmovisiones con el individualismo y el materialismo, en este sentido una democracia cultural expresaría una orientación distinta generando un dinamismo identitario latinoamericano.

1.1.3 Cambios en relación con Dios

Nuestro Continente se ha visto afectado por las corrientes materialistas que han hecho perder posicionamiento a la vivencia religiosa cristiana de nuestros pueblos, en particular de los jóvenes, es así como el secularismo, la indiferencia religiosa, el ateísmo, la desvalorización de las manifestaciones religiosas, el crecimiento de grupos religiosos sectarios, han debilitado la vivencia de los valores cristianos y la cohesión a la Iglesia.

La ciencia y la tecnología que ha manifestado en estos últimos tiempos los grandes avances en el mundo virtual, no han dado respuesta a los interrogantes del hombre y a su primacía en la creación, la religiosidad popular parece seguir identificándose con los sectores pobres de nuestro continente, a diferencia de los estratos medios y altos que aparecen como paulatinamente más identificados con la indiferencia religiosa y el secularismo.

En Zalpa G., Egil Offerdal H (2009), las distintas lecturas hechas desde los movimientos sociales, políticos o laicistas, miran la separación de la Iglesia-Estado como algo provechoso, la Teología de la Liberación que tanto movió a todos los estratos eclesiásticos de la Iglesia Católica que generó una revalorización de un Dios encarnado en la historia de su pueblo de Dios, partiendo desde los pobres y los jóvenes, a la luz del

Evangelio, en la actualidad ha sido debilitada por las corrientes ideológicas anticristianas posmodernas y neoliberales.

El liderazgo de la Iglesia Católica debilitada por tantos grupos políticos, sectas religiosas que pregonan un espiritualismo alejado del compromiso social, ha favorecido cambios paradigmáticos que han excluido a Dios de la historia de nuestros pueblos, debilitando los movimientos asociativos, sobre todo de los jóvenes, quienes han asumido conductas identificadas por el indiferentismo religioso.

En medio de las corrientes de interpretación de Dios, el mirar de la Iglesia Católica que valora la religiosidad popular que vive la mayoría de sus miembros y de la cual se nutre su vivencia religiosa y el compromiso cristiano, CELAM (2007) recalca la vitalidad creativa de la Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe, la opción por los pobres, concretizándolo en la cercanía que busca tener con ellos, particularmente en su opción por los jóvenes.

1.2 Claves de lectura

Sin duda alguna las dos claves de lectura del por qué de los grandes cambios en nuestra sociedad Latinoamericana está relacionada con el neoliberalismo y el posmodernismo, obviar esto sería alcanzar niveles de comprensión alejados de la realidad que nuestros pueblos han sufrido y sufren, particularmente los jóvenes, por causa de sistemas económicos y de pensamiento que son foráneos y que no se pueden identificar con la cosmovisión cristiana que se ha vivido en nuestras culturas que siempre han defendido el respeto a la vida y a su entorno.

1.2.1 Clave de lectura de los jóvenes desde el neoliberalismo

Nuestro continente afectado por nuevos contextos socioeconómicos que han calado en la profundidad del ser histórico latinoamericano, particularmente en los jóvenes, con el surgimiento de paradigmas culturales de comprensión de la persona y de sus relaciones con la naturaleza, con la sociedad y con Dios que surgen de cosmovisiones foráneas causadas

por el neoliberalismo, tiene en sus manos la creación de nuevos destinos en la búsqueda de mejores niveles de relacionalidad basados en el respeto y la dignidad de la persona.

En los criterios de Sader (2005), se presenta al neoliberalismo como una doctrina coherente y una teoría vinculada por los intereses que busca alcanzar el capitalismo, en donde se postula la preeminencia del mercado y de la libre competencia, amparando una serie de políticas económicas privatizadoras y liberadoras del mercado, que está provocando un detrimento de los niveles de vida en la población de nuestro continente, pero que afecta principalmente a los jóvenes que son para este sistema, objetos de consumo y mano de obra barata.

Los documentos de la Iglesia Latinoamericana son contundentes en manifestar la sensibilidad de los jóvenes frente a estos cambios provocados por sistemas económicos excluyentes emanados del neoliberalismo, en este sentido CELAM (1995) los categoriza como constructores de nuevas realidades culturales que condicionan sus vidas y generan nuevas comprensiones de la realidad, del sentido de la vida, de la identidad cultural y social.

El neoliberalismo, siendo una teoría económica de libre mercado ha llegado a afectar las concepciones democráticas de nuestro continente, provocando sistemas sociales y económicos injustos, en Comblin (2001) se lo presenta como aliado y legitimador de los grupos de poder de nuestro continente, en este sentido dice:

Sin embargo, en América Latina, las teorías neoliberales fueron recibidas triunfalmente por las burguesías locales. Inmediatamente se dieron cuenta de que allí había una confirmación de sus privilegios, un argumento para desconcertar a la izquierda intelectual y una legitimación de la construcción de su modo de vida lleno de lujos, que se hallaba en plena expansión (p.249).

El capitalismo salvaje que es un término utilizado por Boron (2005), ha provocado la exclusión de los jóvenes de la capacidad de decisión como actores sociales, pero si ha aprovechado de su talento y conocimiento hasta niveles de explotación, detrás de este

capitalismo están las políticas económicas neoliberales, que generan sistemas relacionales desiguales, provocando un consumismo ciego de finalidades éticas y cristianas.

El modelo económico de libre mercado ha afectado la dimensión política, cultural y religiosa de nuestros pueblos, esto nos demuestra que no es solamente el ámbito económico el que ha sido alterado, de aquí la importancia de descifrar sus alcances para tener una visión de su influencia en los cambios socio cultural que ha provocado en los jóvenes.

En las finalidades del neoliberalismo no está la vivencia democrática, los derechos ciudadanos y la solidaridad que son estilos que nuestros pueblos han vivido desde sus ancestros, “El Neoliberalismo agrede violentamente los estilos de vida y las formas de ver y entender el mundo de los pueblos latinoamericanos e influye de forma negativa, especialmente en los jóvenes, en quienes se concentran sus efectos más dramáticos” (CELAM, 1995:24)

El neoliberalismo ha socializado, por medio de la globalización, la pobreza económica y cultural en su afectación, sobre todo, a la población joven con la disminución de las posibilidades de la promoción humana, avocando transformaciones socio culturales con la implantación del consumismo que alimenta una sociedad estructurada en el capital económico antes que en la centralidad de la persona, en donde ella está al margen de la finalidad principal de una sociedad inclusiva.

El paradigma neoliberal cristalizado en economías de mercado en función del capital han provocado consecuencias sociales y culturales representadas por la agudización de las diferencia de clases sociales, con resultados que se han identificado por la inequitativa socialización de la riqueza y con el surgimiento de colectivos sociales que se han visto fragmentarizados por la exclusión por parte de los grupos dominantes de las grandes mayorías, sobre todo de los jóvenes pobres, los mismos que han perdido el acceso a los adelantos de la ciencia, la educación, el bienestar económico, Brites (2009).

1.2.2 Clave de lectura de los jóvenes desde el posmodernismo

El posmodernismo irrumpe en la sociedad como una era que intenta superar los fracasos y los límites que la modernidad no pudo superarlos con sus propuestas de implantación de sus ideales humanistas y en la absolutización de la racionalidad que lo único que ha provocado ha sido un mundo de dominantes y dominados.

Los cambios sustanciales que provoca el posmodernismo en la sociedad, propicia una nueva cosmovisión y paradigmas de comprensión de la realidad, junto con nuevas concepciones de la naturaleza, de las interrelaciones humanas, de lo que el hombre piensa de sí mismo y de Dios, en este sentido en el pensamiento de Sotolongo Codina (2009) el posmodernismo es un fenómeno cultural de la contemporaneidad, pues la manera como busca mirar la realidad es desde lo subjetivo y privado de cada persona, dando un giro total en los paradigmas de comprensión de las relaciones sociales y culturales, y en donde los jóvenes han sido los que más se han adecuado a este sistema cultural, “ Para las grandes mayorías, ya no importan las utopías, importa lo que se vive hoy y lo que se experimenta en lo inmediato. Si no hay progreso, si no importa dónde se va, lo que vale entonces es disfrutar ya, disfrutar hoy” (CELAM, 1995:25).

El posmodernismo busca superar la visión centrada en la absolutización de la racionalidad técnico-científica y sus ideales humanistas propuestos por la modernidad, en el pensamiento de Sotolongo Codina (2009) el posmodernismo ha presentado beneficios relacionados con el reconocimiento de las diferencias, ha puesto de manifiesto las identidades de género, étnicas, raciales, clasistas y a clarificado las estrategias de una racionalidad instrumentalizada.

Los cambios culturales que nacen de la concepción posmodernista promulga la vida privada y el relativismo moral, en el sentido que cada uno es la medida de sus actos, provocando una serie de características que no han favorecido la deconstrucción de la cultura en nuestro continente, más bien la ha destruido, promoviendo corrientes de pensamiento que están consolidadas en el neoindividualismo, el nihilismo, la permisividad, el pensamiento débil, en donde todo vale, teniendo a los jóvenes como a sus primeros destinatarios, quienes han asimilado muy bien esta corriente que les ha permitido “aparentemente” liberarse de las normas de la convivencia con sus pares y con el mundo adulto.

El posmodernismo ha suscitado el paso de una cosmovisión cerrada a una cosmovisión global o lo que sería el paso de un dogmatismo a la liberación de nuestras concepciones culturales humanistas, que ha provocado la liberación de la moral, sobre todo de los jóvenes, “Estas fuertes corrientes culturales, económicas y políticas, portadoras de una concepción de la sociedad basada en la eficiencia, promueven una verdadera cultura de la muerte; crean y consolidan auténticas estructuras de pecado contra la vida en las que los jóvenes quedan envueltos y condicionados” (CELAM, 1995: 27).

2. ACERCAMIENTO A LOS JÓVENES DESDE DISTINTAS MIRADAS

El acercamiento a los jóvenes amerita ubicarlos en sus contextos en donde viven, los mismos que influyen en sus maneras de ser y actuar en medio de una sociedad que los excluye y que les ofrece pocas alternativas para ser gestores de cambios, en este sentido las investigaciones que se han realizado en torno a ellos ha provocado el surgimiento de teorías de comprensión desde los ángulos más diversos, sin que por ello se haya garantizado su participación en dichos análisis en referencia a lo que significa el término juventud, quizá mucho de ellos relacionados con la vivencia de la carencia más que de la plenitud de este estado que actualmente se liberó de lo cronológico, para situarse más allá del entendimiento antropológico, sociológico y psicológico.

Los distintos comportamientos que tienen los jóvenes no denotan criterios que anteriormente los caracterizaban dentro de la clasificación etaria, porque ellos con sus constructos culturales están manifestando que no son sólo un conjunto de comportamientos que están en proceso de madurez, sino que quizá son esa madurez misma en esta etapa de la existencia de la vida, que si bien pesa por la edad, sin embargo no se queda en ello.

Las distintas miradas desde el mundo adulto céntrico que se hace en torno a los jóvenes, son apenas ligeros intentos de acercamiento en la comprensión de sus cosmovisiones que cambian con la rapidez de sus pensamientos y sentimientos expresados muchas veces de maneras contestatarias y liberadoras frente a un mundo adulto que los quiere cosificar, sin embargo, estos acercamientos van a permitirnos hacer mayores precisiones en su comprensión, afectada por todos los factores externos ya tratados en esta investigación.

2.1 Mirada biológica-cronológica

Los jóvenes son vistos en términos de su edad en crecimiento biológico-cronológico, los rangos de edad van entre los 15 a 25 años, sin que esto sea un criterio definitorio, pues dependerá de los contextos socioculturales en donde ellos viven y de las situaciones de vida que hayan tomado, lo que hace que muchas veces tengan que saltar esta etapa, como cuando adquieren un compromiso matrimonial a temprana edad.

Mirar desde este ángulo, es ubicarlo al joven entre los grandes cambios fisiológicos y biológicos enmarcados en los años fijados para esta etapa, que remarca la transformación de la conciencia y la vivencia del propio ser corporal, dando una valoración significativa a su yo y a su personalidad.

Dávila León (2006), hace una relación de la mirada biológica-cronológica en relación a la procedencia del joven, sea este del campo o de la ciudad, objetando que no se puede establecer un criterio de edad universal para todos los sectores y todas las épocas, pues según él la edad es únicamente un referente demográfico.

La mirada biológica-cronológica en Brito Lemus (2006) no puede ser explicada sino como parte del proceso de reproducción de la especie humana y como una etapa en tránsito a la adultez de la persona, dando interés al aspecto psicológico y de su desarrollo sexual que le llevaría a estar en la capacidad de ser reproductor de la vida, la definición de juventud parte del sesgo biológico-cronológico que prioriza el desarrollo físico relacionándolo con el psicológico-afectivo.

Esta mirada posee limitantes que no permiten una comprensión integral de los jóvenes, puesto que no va a favorecer una valoración e identificación del salto a lo cultural y lo social en el que esta inmerso todo joven y del cual él es participe, en este caso la mirada cronológica obstaculiza su participación en su constructo social en donde los jóvenes van delimitando sus características que definen su personalidad en su ser y deber ser en cuanto miembros de un colectivo social.

Absolutizar esta mirada de los jóvenes es correr el riesgo de perder de vista los contrastes y oposiciones que ellos presentan, sería unificar lo que es diverso, se eliminarían las diferencias en un todo difuso que diluye la marginalidad y la opulencia, pues todos estarían catalogados desde lo cronológico.

2.2 Mirada psicológica

Esta mirada está identificada con la dificultad que los jóvenes encuentran en su ubicación en la vida, ante el cual se generan conflictos con su manera de ser y actuar, con lo que piensa y quiere construir desde su constructo psicológico, que lo caracteriza con la dificultad de engranarse en el mundo que le rodea. En sí mismo, se va dejando una etapa infantil y se prepara para adentrarse en el mundo adulto, el cual lo ve desde su imperfección y conflictividad de su personalidad.

La psicología de los jóvenes se lo va a relacionar con su autoestima, la misma que se desarrolla muy en relación con su contexto social y económico, este período es entendido en la personalidad que los jóvenes van configurando desde la carencia a la adquisición de estados afectivos, morales, culturales y espirituales maduros, de tal manera que se preparen a la vida adulta con la idoneidad requerida, “ Es como un segundo nacimiento y como tal, es final y es comienzo: final de una forma de vida en el ambiente protegido de la familia e inicio de algo nuevo, desconocido, de un mundo que muchas veces se presenta hostil y peligroso pero que al mismo tiempo es atractivo y estimulante.” (CELAM, 1995:30).

Esta etapa, también, es vista desde la situación de elección de un estado de vida, para lo cual debe contar con algunas características personales que tienen relación con sus destrezas y habilidades, “La elección de una carrera, la búsqueda y ejercicio de un trabajo, la conformación de una pareja, la adquisición de derechos legales y económicos, implican para el adolescente joven una inserción progresiva en “el mundo de los adultos” (Urbano, Yuni, 2009:87).

En ésta visión prima mucho la tensión por parte de los jóvenes por tender a ser como los adultos, del no ser al ser, provocando en ellos la tensión por dejar de ser lo que ya no sirve para la siguiente etapa, adquiriendo una mentalidad adulta con la vivencia de una etapa

llena de incertidumbres por la búsqueda de la construcción de la identidad, desde la comparación con el mundo adulto que rodea al joven, enmarcado en un contexto definido que va a afectar este desarrollo, CELAM (1995) lo identifica con un proceso de búsqueda de identidad múltiple y contradictorio, al respecto dice:

Es una etapa de búsqueda y crecimiento, de construcción de la identidad y de un nuevo lugar en el mundo. No se trata de un proceso unívoco ni lineal; por el contrario, es múltiple y contradictorio, fruto del tejido de relaciones que van teniendo con diversas instancias socializadoras como la familia, la Iglesia, la escuela, el grupo de iguales, el vecindario, los partidos políticos, los medios de comunicación (p.30-31).

En la mirada psicológica se ubica a los jóvenes en la interrelación de impulsos sanos y constructivos, en este caso, la necesidad de amar y sentirse amados, junto con la experiencia del sentido de pertenencia, se van construyendo desde vivencias profundas como la familia, el colegio, el grupo de amigos del barrio, de los cuales se busca su aceptación, “Además necesitamos autoestima y obtener de los otros respuestas positivas, que van de la simple confirmación por parte de familiares y amigos de nuestra personalidad, habilidades y logros hasta la aclamación y la fama en la sociedad, también buscamos satisfacer las necesidades cognitivas y estéticas de orden superior” (Craig y Baucum, 2009: 444-445).

El ambiente psicológico de los jóvenes camina en medio de la búsqueda de la construcción de la personalidad, en medio de los desequilibrios emocionales que padecen, por los diversos contextos afectivos que viven por las experiencias marcadas, principalmente, por familias disfuncionales y la falta de modelos de vida que favorezca la consolidación de personalidades firmes y seguras, “Por diversas circunstancias de orden familiar, social o económico, muchos padecen hoy una carencia generalizada de afecto y de relaciones personales, están solos, necesitan amigos, buscan un grupo al cual pertenecer y en el cual participar y sentirse protagonistas, un refugio que los libere de la soledad y los haga sentir acogidos y comprometidos” (CELAM, 1995:31).

2.3 Mirada sociológica

La juventud ha tomado dentro de la sociedad su espacio con manifestaciones culturales concretas que posicionan lo que ellos son y piensan, aunque no lo considera con las capacidades plenas como las de un adulto, ellos siguen haciéndose presentes con sus constructos sociales, no siempre valorados por el mundo adultocéntrico, para Irrazabal & Silva (1995), los jóvenes deben ser asumidos en su integralidad, desde el espacio en donde ellos socializan su identidad y a la vez reciben los influjos de la sociedad en su comportamiento que debe comprender e involucrar las claves culturales en conjunto con el entorno en donde se imprime el cómo entienden la vida y el mundo.

La vivencia entre lo individual y lo colectivo, crea las tensiones de aprendizaje que la sociedad quiere imprimir en la identidad de los jóvenes en niveles de imposición, en este sentido la existencia de este grupo etario es una realidad innegable, Brito Lemus (2006) lo relaciona con el problema de la conceptualización de la juventud, él dice:

No se trata de negar esa realidad que conforman los jóvenes, ni tampoco esa etapa que constituye una etapa del individuo humano intermedia entre la niñez y la edad adulta. Lo que se pone en duda con esta interrogante, planteada desde las mismas ciencias sociales, es la existencia de un objeto teórico juventud que problematice la realidad jóvenes, e integre con ello un marco de análisis para su comprensión” (p.1).

La juventud definida desde su propio existir, entra en la problematización de su definición, comúnmente relacionada con las capacidades de gestión y aporte económico a la sociedad en donde ellos se desenvuelven y con su edad cronológica se hace necesario su ubicación en el marco de la sociedad y es en donde se requiere hacer una precisión teórica desde sus comportamientos y posicionamientos, dejando atrás los etarios.

Los jóvenes son mirados desde su relación con las influencias de la sociedad caracterizada por el neoliberalismo que en nuestro continente ha generado marginalidad y exclusión, CELAM (1995) hace un elenco muy profundo de las principales consecuencias que afectan a los jóvenes, al respecto dice:

Los modelos económicos inspirados en el neoliberalismo han agudizado la exclusión y el marginamiento de los pueblos latinoamericanos. En consecuencia, “muchos jóvenes son víctimas del empobrecimiento y de la marginación social, de la falta de empleo y del subempleo, de una educación que no responde a las exigencias de sus vidas, del narcotráfico, de la guerrilla, de las pandillas; muchos viven adormecidos por la propaganda de los medios de comunicación social y alienados por imposiciones culturales y por el pragmatismo inmediateista que ha generado nuevos problemas en su maduración afectiva” (SD 112) (p.32).

Las lecturas sociológicas de la condición juvenil se configuran como categoría y como segmento poblacional que distinguen a los jóvenes en sus diferencias con los niños y los adultos dentro de un contexto socio histórico que provocan relaciones sociales en cuanto éstos son generadores de producción y de consumo, “ La juventud es un producto social, el cual debemos diferenciar de su condicionante biológico, si establecemos una ruptura de aquellas concepciones que marcan una relación de causa-efecto entre los cambios fisiológicos de la pubertad y un comportamiento social juvenil” (Brito Lemus, 2006:3).

La condición de participación juvenil en relación con el Estado y la sociedad ha tenido muchas transformaciones, desde las distintas comprensiones en cuanto dejó de ser un espacio de agregación de diferencias, convirtiéndose en una constante lucha de los jóvenes por hacerse sentir como ciudadanos activos de una sociedad civil y democrática, llegando a niveles de subordinación y de lucha de poder. Es así como los jóvenes considerados como cuerpo social, se han especificado en relación a las condiciones socioeconómicas y culturales, es decir, no existe un solo grupo de jóvenes y una sola concepción de ellos, CELAM (1995), al respecto dice:

En el conjunto de la juventud considerada como cuerpo social, surgen sectores determinados por las condiciones socioeconómicas o culturales y relacionados con los ambientes en los que viven los jóvenes. Es importante considerarlos detenidamente, porque el ambiente específico en que se desenvuelve la vida de los jóvenes, sus necesidades, problemáticas e intereses influyen decididamente

en la definición de la acción pastoral y de las propuestas de formación y espiritualidad que se quieren desarrollar (p.33).

En referencia a los jóvenes que por razones socioeconómicas y culturales han tomado especificaciones distintas en nuestro continente se vislumbra a los grupos de jóvenes campesinos, a los jóvenes estudiantes, los jóvenes obreros, los jóvenes universitarios, los jóvenes indígenas, los jóvenes afroamericanos, los jóvenes en situaciones críticas entre los que tenemos a los que cometen delitos, a los adictos a las sustancias psicotrópicas, a los que están en las pandillas, a los homosexuales, a los enfermos con el VIH, a los discapacitados, a los que están en la prostitución.

2.4 Mirada cultural simbólica

Ortega y Gasset al tratar el tema de las generaciones, al referirse a la juventud lo relaciona como la garante de una nueva sensibilidad vital, visibilizando en estos últimos tiempos como la era cultural de los jóvenes, por el motivo que ellos se están expresando desde sus constructos culturales que responden a sus expresiones identitarias, en medio de una sociedad que poco espacio les ha dado.

Los jóvenes surgen como un fenómeno propio de la cultura emergente a partir de los procesos de urbanización que ellos conforman, asomando como un grupo de participación sociopolítica con características culturales propias que ha cambiado los paradigmas de comprensión de la sociedad, la cual ha querido entenderlos desde una visión adultocéntrica.

En esta mirada los jóvenes son tenidos en cuenta por el aporte que ellos dan en la construcción de nuevos procesos de identidad en la sociedad latinoamericana y en los aportes que ellos pueden hacer en la implantación de la modernidad civil desde sus nuevas comprensiones culturales que han favorecido la construcción de paradigmas de la sociedad, CELAM (1995) se refiere al universo cultural que provocan los jóvenes en nuestra sociedad, en este sentido dice:

Desde los inicios, la juventud aparece como poco homogénea pues a distintas formas culturales corresponden una variada gama de condiciones juveniles que evolucionan con ritmos propios. Por eso, se puede hablar de un universo cultural de los jóvenes, conformado por multitud de formas de vivir la vida y de encontrar sentidos a la existencia. En él se da un proceso de identidades múltiples y contradictorias, que es fruto del tejido de relaciones que los jóvenes van teniendo con las diversas instancias socializadoras (p.53).

Las manifestaciones culturales de los jóvenes están identificados con los contextos sociopolíticos y económicos en donde manifiestan sus formas expresivas con sus modas, lenguajes, música, etc., bajo la influencia del posmodernismo y las propuestas neoliberales, Balardini (2005) define el perfil del joven estándar que asoma en nuestra sociedad como consecuencia del modelo neoliberal y posmoderno que vive nuestra sociedad, él dice:

El otro paradigma imperante y que hasta hoy se difunde hasta la saciedad, es el de un “joven standard”: un joven exento de conflictos y problemas, un joven que responde a un cierto prototipo físico, un joven consumidor. Este paradigma está determinado desde una matriz productivo-consumista, privilegiado, relegando a segundo plano acciones de tipo colectivas, en constante interacción con el grupo de pares congregados en torno a un ideal común. Esta es la imagen ideal de joven que el modelo neoliberal necesita para su reproducción (p. 141).

Los nuevos movimientos sociales que están representados por jóvenes urbano-popular, han evolucionado al compás de las corrientes provocadas por el posmodernismo y con el surgimiento de jóvenes ciberactivistas, altermundialistas, blogueros que ocupan las redes sociales para expresar sus manifestaciones culturales y su descontento social, todo esto guarda importante referencia al fenómeno de la globalización que ha permitido la socialización de las culturas juveniles con una rapidez impresionante de un país y continente a otro.

Las culturas y subculturas juveniles tan expresivas y expandidas en nuestro continente, son indicativos de por dónde ellos caminan, de lo que piensan, de sus inconformidades y

aportes a una sociedad que los generaliza e identifica negativamente por sus simbologías y expresiones culturales que trascienden los estándares y patrones culturales tradicionales, CELAM (1995) lo define como micro sociedades juveniles, en este sentido dice:

En sentido amplio, las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida diferentes, localizados fundamentalmente en el tiempo libre o en espacios intersticiales de la vida institucional. En un sentido más restringido, son micro sociedades con grados significativos de autonomía respecto de las instituciones adultas (p.54).

La mirada cultural-simbólica pretende relacionar el fenómeno de las culturas juveniles como producto de las estructuras que ha conformado el neoliberalismo no sólo a nivel económico, sino en su fuerte influjo a nivel sociocultural como es el caso de las pandillas juveniles tan extendidas a lo largo y ancho de nuestro continente en donde se resalta con mucha notoriedad una unidad cultural que provee al miembro de significación e identidad en medio de los ambientes hostiles en donde ellos se desenvuelven.

3. LOS JÓVENES Y LA IGLESIA

Muchos jóvenes latinoamericanos guardan una cercanía afectiva y efectiva a la Iglesia Católica, que particularmente ha buscado dar respuestas a sus necesidades por medio de la Pastoral Juvenil, que es la concretización de la atención a sus requerimientos, desde lo que Dios quiere de ellos en vista a la realización personal y comunitaria de los jóvenes.

El entendimiento que los jóvenes tienen de la Iglesia ha cambiado, en esta medida debe cambiar el entendimiento de la Iglesia hacia los jóvenes en referencia a las relaciones que está llamada a provocar para cumplir su misión de anunciar un Reino en donde se instaure la Civilización del amor, que es su propuesta a nivel latinoamericano que concretiza los anhelos de Cristo con la humanidad.

La Iglesia siempre se ha manifestado preocupada por la atención a los jóvenes, manifestando distintos procedimientos pastorales en esta búsqueda de un mejor servicio,

ella ha definido pastorales juveniles en relación a las diversas realidades de nuestro continente, en su búsqueda de que se sientan protagonistas de su historia de salvación, en la madurez de la fe y el compromiso cristiano a favor de otros jóvenes como misioneros del Padre.

3.1 La Iglesia sacramento de salvación

En la constitución *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II, la Iglesia es definida como sacramento de salvación, entendiendo como sacramento a lo que hace palpable la realidad de la existencia de la salvación, que en su esencia está en ser servidora de la humanidad, concretizando mucho más la noción de salvación e identificándola con el de comunión de los hombres entre sí y con Dios en la vida, el amor y la verdad, “El Concilio Vaticano II dijo, repetidas veces, que la Iglesia es “sacramento universal de salvación” (LG 1,2;48,2;59,1;GS 45,1; AG 1,1; 5,1). Esta designación conciliar de la Iglesia como sacramento fue una novedad en la doctrina de Magisterio eclesiástico” (Estrada Díaz, 2012:309).

En su relación con la doble realidad de sacramento de salvación y de comunión en el Concilio Vaticano II la Iglesia es tomada en su identidad de pueblo de Dios que se manifiesta en Cristo por la acción del Espíritu Santo, siendo el testimonio de la Trinidad el mejor ejemplo de comunión entre sí y con su pueblo en manifestación del modo de ser de la Iglesia en su relación con el mundo, es así que el ser de la Iglesia se entiende a partir de su actuar en medio de la humanidad.

El obrar de la Iglesia como sacramento de salvación está en relación con el hacer presente el Evangelio de Jesucristo en medio de los jóvenes, en este sentido se convierte en misionera en el nombre de Jesucristo como mediador por excelencia del Padre y bajo la acción del Espíritu Santo, llevando el mensaje de salvación a quienes en nuestro continente son la esperanza de la Iglesia y de una nueva sociedad, “Dios es la realidad más íntima de todo ser, lo es también en la realidad juvenil. Él está por encima y dentro de todas las realidades, por ende en la juventud, tal como afirma el Concilio Vaticano II que habla de las “semillas ocultas del Verbo” (AG 1) en todas las realidades creadas (CELAM, 2013:182).

La salvación de Jesucristo manifestada por medio de la Iglesia, está llamada a ser buena noticia, sobre todo, para los pobres y los jóvenes, convirtiéndose en ámbito de la presencia salvífica de Dios por medio de las propuestas que hace a los jóvenes y en donde se cristalizan los ideales de salvación, “La Iglesia está entonces constituida como presencia permanente de Cristo, para mediar la entrega de todos los hombres a Dios, a través de Cristo. Justamente, “la Iglesia es el acontecimiento de la actualización de Jesucristo y de su salvación definitiva para los hombres” (Polanco, 2006:335).

Los convocados por Dios para ser destinatarios de la salvación que debe visibilizar la Iglesia son, primeramente, la comunidad de creyentes los cuales son los sujetos de esta salvación y de entre ellos los jóvenes que son el presente y futuro de la Iglesia, siendo los más idóneos para formar comunidades de fe que forme a misioneros que anuncien la salvación primeramente vivida y luego testimoniada, esta experiencia de salvación de un Dios vivo y compañero de camino es fundamental en la vida de los jóvenes, “ Lo que alegra el corazón de las juventudes es que su Dios es Alguien que les acompaña, que les comparte su amistad (1Sam 16,12), cuida y guía en su camino (Ex 13,21-22), fortalece en el caminar (2 Mc7)”(CELAM, 2013:No.319).

La salvación de Dios manifestada a los jóvenes por medio de la Iglesia es la gracia que Él manifiesta principalmente en Jesucristo en comunión plena con el Espíritu Santo, quien suscita pastores que generen ámbitos de salvación para esta porción privilegiada de su pueblo, buscándolos en sus contextos reales en donde ellos viven o sobreviven.

La gracia de Dios suscita en los jóvenes la decisión de hacer una opción fundamental en su vida, está patrocinada por la acción del Espíritu Santo, quien provoca que ellos tomen decisiones fundamentales en un amplio espíritu de libertad, esto significa el robustecimiento del hombre interior, adentrándonos en la única verdad que nos hace libres: Jesucristo, encuentro que provoca la capacidad de decidir para toda su vida en la búsqueda constante de hacer el bien que proviene de Dios y que construye al hombre libre a favor de una sociedad más humanizada, provocando la conversión constante y la invitación a hacer proyectos de vida que llevará a la persona a comprometerse por toda la vida a favor de la construcción del Reino de Dios, anunciado por Jesús.

3.2 La Iglesia ámbito de comunión y participación

La Iglesia guarda su identidad plena en relación con la vivencia de la comunión y participación en la fraternidad, puesto que desde sus orígenes éste era su gran distintivo manifestado en la conformación de comunidades cristianas que posteriormente se llamarán “parroquias”, en Bravo Pérez, Díaz Corrales, Espinoza Mendoza & Flores Aparicio... (2010) se hace remembranza de aquella época de la Iglesia, en este sentido se dice:

Lo que hoy llamamos “parroquia” fue conocido en la época apostólica en los cuatro siglos siguientes con el nombre griego de koinonía, que se tradujo al latín por *communio* y que a nosotros ha llegado como comunión. Con este término se describió la manera como vivían los cristianos de los primeros siglos y el origen de esta práctica y vivencia: “Todos los creyentes vivían unidos y compartían todo cuanto tenían. Vendían sus bienes y propiedades y se repartían de acuerdo con las necesidades de cada quien” (HCH 2.42-45); “La multitud de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba suyo lo que poseía, sino todo lo tenían en común” Hch 4,32) (p.115).

El Concilio Ecuménico Vaticano II (1965) en su Constitución *Lumen Gentium*, define a la Iglesia como un signo e instrumento de comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí, en este mismo sentido, los documentos conclusivos de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1989) retó a la Iglesia a ser un ámbito de evangelización en nuestro continente, identificada con la comunión y participación, definiendo la opción preferencial por los pobres y los jóvenes de nuestro continente.

La vivencia de la comunión y participación es un requisito para los discípulos de Jesús, mediante la cual se autentifica su vocación de ser misioneros en la Iglesia y la sociedad y a la cual invita a los jóvenes para que compartan de esta comunión y lo participen a otros jóvenes, “La Iglesia, y en ella la Iglesia joven, es comunidad de personas peregrinas que en cuanto misterio de comunión, vive en convivencia con la naturaleza, en fraternidad con la humanidad y en filiación con Dios. La Iglesia como comunidad se abre simultáneamente a la creación, a la humanidad caminante y a Dios como su horizonte” (CELAM, 2013:No.366).

La Iglesia cumple su misión de ser sacramento de salvación, en cuanto es comunidad misionera y solidaria, sobre todo, con los jóvenes a quienes anuncia el mensaje de Jesucristo, concretizado en la propuesta del Reino de Dios presentado como la plenitud de la comunión y participación de toda la humanidad y en donde la participación activa de los jóvenes en esta tarea es una prioridad para la Iglesia, CELAM (1995) enmarca la participación de la Iglesia dentro del contexto social latinoamericano, al respecto se dice:

Cada comunidad eclesial debería esforzarse por constituir para el continente, un ejemplo del modo de convivencia donde logren aunarse la libertad y la solidaridad. Donde la autoridad se ejerza con el espíritu del Buen Pastor. Donde se viva una actitud diferente ante la riqueza. Donde se ensayen formas de organización y estructuras de participación capaces de abrir camino hacia un nuevo tipo más humano de sociedad (p.130-131).

La Iglesia está llamada a fomentar la comunión y participación, contando con los jóvenes y con la asistencia del Espíritu Santo, quien con su accionar fecunda una auténtica comunión y participación en la misión de compartir fuera de los linderos eclesiales lo que se vive y comparte en las comunidades o grupos juveniles, “La Iglesia siendo comunidad sale al encuentro de la necesidad radical de las juventudes: la vivencia comunitaria. Uno de los hallazgos de raíz de la juventud, es que ella está hecha para convivir” (CELAM, 2013:No. 371)

La Iglesia, en nuestro continente, ha dado signos de una profunda vivencia de la vida comunitaria a semejanza de los primeros cristianos, con la conformación de numerosos espacios de socialización de la vivencia de la fe, en este sentido la Pastoral Juvenil a propiciado a los jóvenes a trasmitir esta experiencia de vida comunitaria en la centralidad de la fe en Jesucristo, en razón de vivir la identidad del discípulo de Jesús, “ La vocación al discipulado misionero es convocación a la comunión en su Iglesia. No hay discipulado sin comunión. Ante la tentación, muy presente en la cultura actual de ser cristiano sin Iglesia y las nuevas búsquedas individualistas, afirmamos que al fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial “(CELAM; 2013:No.381).

3.3 La Iglesia llama a los jóvenes a ser testigos y profetas del Reino de Dios

La Iglesia está al servicio del Reino de Dios, de aquí parte su autocomprensión y su misión en medio del mundo y es el referente para su constante renovación y conversión, la cual está llamada a dar testimonio de la verdad, este Reino tiene como primeros destinatarios a los jóvenes y a los pobres, en el cumplimiento de esta misión la Iglesia encuentra su identidad y finalidad en el querer de Dios en Jesucristo.

El Reino de Dios es el mensaje central de Jesús que proclama la Iglesia, en donde los jóvenes y los pobres son sus primeros destinatarios, esto es recalcado con contundencia en los documentos eclesiales de nuestro continente mayoritariamente joven, y en donde muchos de ellos viven en las peores condiciones de vida, caracterizada por la pobreza, abandono y peligro, que también son situaciones reconocidas por la Iglesia en América Latina.

El anuncio del Reino de Dios desde la condición de testigos y profetas, antecede la vivencia de la vocación como discípulos y misioneros del Padre a semejanza de Jesucristo para ser constructores de dignidad y solidaridad en medio de una sociedad profundamente excluyente, y en este llamado están prioritariamente los jóvenes para testificar su condición de bautizados, “ Ser partícipe de la Iglesia no depende del deseo “generosos”, de los demás miembros, sino que es un deber y derecho propio del joven en virtud del bautismo. EL joven bautizado forma parte esencial de la Iglesia; es un hecho que debe ser potenciado, de esta conciencia brota en los jóvenes el deseo de vivir su vocación eclesial “(CELAM, 2013:No.386).

El seguimiento a Jesús implica aceptar su proyecto que se relaciona con la misión de anunciar y realizar el Reino de Dios para formar una gran familia que viva en profunda reconciliación con la naturaleza, con su prójimo y con Dios, en esta propuesta los jóvenes, por su natural sensibilidad social son convocados a ser testigos y profetas de la construcción de cielo nuevo y tierra nueva que se identifican con las propuestas de este proyecto de salvación, CELAM (2007) en este sentido dice:

Los jóvenes y adolescentes constituyen la gran mayoría de la población de América Latina y de El Caribe. Representan un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de nuestros pueblos, como discípulos y misioneros del Señor Jesús. Los jóvenes son sensibles a descubrir su vocación a ser amigos y discípulos de Cristo. Están llamados a ser “centinelas del mañana”, comprometiéndose en la renovación del mundo a la luz del Plan de Dios (No.443).

La Pastoral Juvenil ayuda a que los jóvenes tomen decisiones en favor de la construcción del Reino en el momento más apropiado de sus historias que está caracterizado por su entusiasmo para desarrollar actividades pastorales y sociales en bien de este plan propuesto por Jesús que definirá su opción de vida en relación a su transformación personal como hombres nuevos y miembros vivos de la Iglesia, “ La Pastoral Juvenil es la acción organizada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la Civilización del Amor” (CELAM, 1995:176).

La invitación por parte de la Iglesia a los jóvenes para ser testigos y profetas del Reino de Dios es desde la vivencia comunitaria que va a garantizar que la transformación personal y social sea auténtica y esté cimentada en la vivencia de las relaciones fraternas y eclesial en donde encuentran la fuerza para testimoniar su experiencia de Dios para anunciarla a otros jóvenes una vida digna y solidaria.

El llamado de la Iglesia a que los jóvenes se conviertan en auténticos misioneros del Reino, desde la condición de testigos de la fe y profetas del mensaje de Jesucristo, es parte esencial de la vocación cristiana de todo bautizado, en esta tarea la Iglesia está pendiente de las muchedumbres de jóvenes que no han dado respuesta a ésta invitación.

El compartir gozoso de lo que se experimenta en el encuentro con Jesucristo, es una necesidad imperiosa, en este caso, los jóvenes poseedores de una profunda sensibilidad comunicativa están llamados a testificarlo a sus pares la alegría de este encuentro,

convirtiéndose así en misioneros del Reino, CELAM (2013) recalca la vocación cristiana del joven en la centralidad de su encuentro con Cristo, al respecto dice:

La misión, como dimensión de la vocación cristiana, por ende del joven, es anuncio gozoso del encuentro personal con Jesús, quien en el proceso de discipulado se va experimentando como Maestro, Amigo y Hermano. Como bien dice el apóstol "...lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y lo que hemos tocado con nuestras manos...es lo que les anunciamos" (1Jn.1, 1-2). Nadie guarda para sí las experiencias buenas, menos las experiencias de vida (No.702).

CAPITULO III

RESULTADOS Y DISCUSIONES DEL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL EN SU FUNDAMENTACION INTERPRETATIVA

En la búsqueda de obtener los datos necesarios en esta investigación que tiene referencia con el acompañamiento pastoral para jóvenes, en su aplicación de campo a los jóvenes de los grupos asociativos salesianos de las parroquias María Auxiliadora, Domingo Savio y Bastión de María de la ciudad de Guayaquil, en referencia a sus vivencias asociativas y de acompañamiento pastoral en confrontación con los documentos de la Pastoral Juvenil y de los autores en mención en base a sus experiencias personales y grupales, aplico la técnica de la entrevista, que contienen preguntas que responden a la fundamentación de saber cuál es el contexto en donde se desenvuelven los jóvenes de dichos grupos, los alcances que tienen las propuestas de formación que se les ofrece y las razones del acompañamiento pastoral en relación a las finalidades a ser alcanzadas por esta propuesta pastoral.

En relación a la codificación de los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, a los pastoralistas que los acompañan y a sus progenitores, procedo a determinar las respuestas similares que se convertirán en categorías de respuestas, a la cual se asigna un código determinado, anotando además la frecuencia con la que se repiten, esto va a determinar el grado de incidencia de la respuesta obtenido en base a la pregunta formulada en la entrevista (Hernández, Fernández & Baptista (1977). Posterior a esto, realizo las respectivas argumentación de carácter interpretativa, con el apoyo de las intervenciones realizadas por los entrevistados, a quienes se les otorgó un código para citarles.

1. CONTEXTO GEOSOCIAL, CULTURAL Y EDUCATIVO DE LOS JOVENES DE LOS GRUPOS ASOCIATIVOS DE LAS OBRAS SALESIANAS DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL

Es necesario partir del conocimiento del contexto en el cual se desenvuelven los jóvenes de los grupos asociativos salesianos de la ciudad de Guayaquil para determinar los factores que les afectan, benefician y desafían, en este caso se ha determinado investigar en base a la aplicación de entrevistas a los jóvenes de dichos grupos asociativos, a los pastoralistas que los acompañan y a sus padres

1.1 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el contexto geosocial

El contexto geosocial de los grupos asociativos salesianos está enmarcado en la jurisdicciones eclesiásticas de las Parroquias María Auxiliadora (Anexos No.5-7), Domingo Savio (Anexos No.8-9) y Bastión de María (Anexos No.10-11), regentado por comunidades de religiosos salesianos, en la persona de los Párrocos.

1.1.1 Entrevistas a jóvenes

¿Cómo describirías el ambiente social en donde están funcionando los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Población de clase media y pobre.	10
2	-Alcoholismo/drogadicción	10
3	-Delincuencia	10
4	-Pandillerismo	10
5	-Madres solteras	6
6	-Subempleo	5
7	-Inseguridad	7
8	-Otros	2

¿Este ambiente descrito cómo influye en los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	- Provoca miedo e inseguridad	6
2	-No influye directamente	4
3	-Motiva a hacer algo por estos sectores	4
4	-Alteración de la tranquilidad de los miembros del grupo	7
5	-Nos motiva para no seguir los malos ejemplos	6
6	-Otros	1

1.1.2 Entrevistas a pastoralistas

¿Cómo describirías el ambiente social en donde están funcionando los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORIAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Población de clase media y pobre	10
2	-Alcoholismo/drogadicción	10
3	-Violencia intrafamiliar	8
4	-Familias disfuncionales	8
5	-Desempleo/informalidad	4
6	-Delincuencia	10
7	-Mal uso del tiempo libre	6
8	-Pandillas	6
9	-Otros	2

¿Este ambiente descrito cómo influye en los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Imitación de comportamientos negativos	8
2	-Motiva a hacer algo por estos sectores	8
3	-No influye directamente	2
4	-Otros	1

1.1.2.1 Entrevistas a párrocos

¿Cómo describiría el ambiente social en donde funcionan los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Población de clase media y pobre	3
2	-Indiferencia a propuestas de la Iglesia	1
3	-Familias disfuncionales	3
4	-Alcoholismo/drogadicción	3
5	-Delincuencia	3
6	-Violencia intrafamiliar	3
7	-Desempleo/informalidad	1
8	-Otros	1

1.1.3 Entrevista a padres de familia

¿Cómo describiría el ambiente social en donde funcionan los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Población de clase media y pobre	5

2	-Alcoholismo/drogadicción	5
3	-Delincuencia	5
4	-Inseguridad	5
5	-Familias disfuncionales	3
6	-Mal uso del tiempo libre	3
7	-Pandillas	3
8	-Violencia intrafamiliar	2
9	-Otros	2

¿Este ambiente descrito cómo influye en los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-No influye mayormente	3
2	-Genera inseguridad	3
3	-Provoca miedo	3
4	-Otros	1

1.2 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el contexto cultural

El contexto cultural en el que se desenvuelven los grupos asociativos salesianos, es analizado en base a las expresiones que manifiesta los habitantes de estos sectores populares y pobres de la ciudad de Guayaquil.

1.2.1 Entrevistas a jóvenes

¿De qué manera expresan los jóvenes del entorno en donde funcionan los grupos asociativos la alegría, la vida, la libertad, la pobreza, el dolor, la muerte?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Imitación de expresiones culturales foráneas en su manera de vestir, en la	10

2	música que escuchan, en sus tatuajes	
	-Actividades recreativas centradas en el fútbol	10
3	-Actividades festivas centradas en el baile	10
4	-Otras	2

¿Estas expresiones manifestadas, cómo influyen en los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Organización de programas sociales en favor de los necesitados, sobre todo de los niños	10
2		
3	-No influye mayormente	8
	-Cuestionamiento de la realidad	4
4	-Otros	3

1.2.2 Entrevistas a pastoralistas

¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Manifestaciones culturales en la religiosidad popular	4
2	-Sentido de la fiesta/baile	8
3	-Imitación de culturas foráneas en la vestimenta, música	10

4	-Actividades recreativas centradas en el fútbol	8
5	-Actividades recreativas centradas en el baile	8
6	-Otros	2

1.2.2.1 Entrevista a párrocos

¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Actividades recreativas centradas en el fútbol.	3
2	-Actividades recreativas centradas en el baile	3
3	-Actividades familiares informales centradas en reuniones en la calle	1
4	-Otros	1

1.2.3 Entrevista a padres de familia

¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIA EN MENCIÓN
1	-Imitación de expresiones culturales foráneas en su manera de vestir, en la música que escuchan, en sus tatuajes	4

2	-Actividades festivas centradas en el baile	2
3	-Actividades festivas centradas en el fútbol	4
4	-Otras	1

1.3 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el contexto educativo

El contexto educativo de los grupos asociativos salesianos está en relación con el hecho educativo que generan las zonas en mención, en su relación con los elementos tomados en cuenta para la formación y la educabilidad que generan los pastoralistas que acompañan a dichos grupos.

1.3.1 Entrevistas a jóvenes

¿Qué aspectos formativos manifiestan los jóvenes que viven en el entorno donde funcionan los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Sentido de solidaridad/unidad	9
2	-Sentido de la sencillez/descomplicados	8
3	-Apego a los valores cívicos	4
4	-Otros	1

¿Estos aspectos cómo son tomados en cuenta para la formación de los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Formación en la solidaridad/unidad	6

2	-No son mayormente tomados en cuenta	7
3	-Valoración de las costumbres tradicionales	6
4	-Desapego de los bienes materiales	2
5	Otros	1

¿Cómo es el acompañamiento que realizan los animadores de los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Cercano/paciente	10
2	-Poco tiempo de interrelación	8
3	-Motivante/persuasiva	8
4	-De apoyo	8
5	-Afectivo	6
6	-Testimonial	4
7	-Otros	2

1.3.2 Entrevistas a pastoralistas

¿Qué valores transmiten las familias a los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	- Cívicos	8
2	-Solidaridad	8
3	-Religiosos	4
4	-Otros	1

1.3.2.1 Entrevista a párrocos

¿Qué valores transmiten las familias a los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Solidaridad	3
2	-Unidad	3
3	-Religiosos	2
4	-Otros	1

1.3.3 Entrevistas a padres de familia

¿De qué manera se educa a los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Testimonio de vida	3
2	-Consejos/corrección	3
3	-Diálogo	2
4	-Adhesión a la Iglesia	1
5	-Otros	1

1.4 Argumentación de carácter interpretativa de los resultados obtenidos del contexto de los jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil

Los contextos geosocial, cultural y educativo, están influenciados por estándares de vida que guardan relación con el consumismo, la exclusión, el permisivismo, la dependencia, la pobreza, en donde el desarrollo de las propuestas asociativas de la Pastoral Juvenil no logran encajarse en los intereses de los jóvenes, quienes se sienten seducidos por maneras de ser que no se identifican con estas propuestas pastorales. En este sentido, los jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil conviven en medio de un ambiente, propio del sistema neoliberal y

posmoderno, el cual está provocando distintas maneras de relacionarse con la naturaleza, con las demás personas, consigo mismo y con Dios.

1.4.1 Contexto geosocial

La realidad en que viven los jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil son una plataforma de comprensión de nuevas maneras de entender sus vidas influenciadas por la lógica de un tener egoísta, un poder que oprime y un placer que desdice de los principios humanos y cristianos.

La deconstrucción de las relaciones interpersonales de nuestra sociedad están relacionadas con los nuevos paradigmas que son generados por sistemas ideológicos propuestos por el sistema neoliberal y posmoderno que promueven mecanismos de deshumanización que afecta a los jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil, provocando nuevos desafíos en relación con la madurez de la persona, la desvalorización de su identidad como ser humano y de su crecimiento en la plenitud que propone Jesucristo como hombre libre y realizado.

El individualismo que marca la tónica general de nuestra sociedad, que ha provocado un debilitamiento de la participación de las propuestas asociativas por parte de los jóvenes, se expresa en propuestas de vida apegados al relativismo, confort, alejamiento del espíritu de sacrificio y altruismo, llegando a conformar en los jóvenes mentalidades descristianizadas y alejadas de las propuestas de la Pastoral Juvenil, la cual busca en los jóvenes que participan de los espacios asociativos la realización de sus ideales cimentados en la construcción de sociedades más equitativas y fraternas.

El contexto geo-social de los grupos asociativos salesianos se desenvuelve en medio de la clase media, media baja y pobre que es la característica del sur y el noreste de la ciudad de Guayaquil, que corresponden a las Parroquias Eclesiásticas María Auxiliadora, Domingo Savio y Bastión de María, ésta última ubicada al noreste de la ciudad.

En la Parroquia María Auxiliadora están las obras de las Unidades Educativas Domingo Comín, Cristóbal Colón y Universidad Politécnica Salesiana, en donde activan distintos grupos asociativos de jóvenes, quienes describen el contexto en donde ellos se reúnen, así

es el caso de Carolina Aranda (PMAJ1), quien ante la pregunta ¿cómo describirías el ambiente social en donde están funcionando los grupos asociativos?, comenta lo siguiente:” Es un ambiente social medio y otros bajos, hay niños abandonados, el barrio Cuba es considerado una zona de escasos recursos económicos, no hay mucha cultura de respetar a los demás”, así mismo, Axel Coronel (PMAJ2), dice lo siguiente: “ En el barrio Cuba hay pobreza, pero hay gente trabajadora que venden comida, hay personas que tienen estilos de vida diferente, los jóvenes por lo que he visto unos estudian y tratan de superarse y otros están en la calle, parece que no trabajan”, de igual manera Miriam Reyes, (PMAF1), comenta lo siguiente:” El ambiente social fuera del colegio es distinto al de dentro del colegio, afuera está rodeado de un sector que es bastante delicado, tiene mala fama, no hay punto de comparación con lo que se vive dentro del colegio, es un mundo distinto, en estos barrios hay pobreza, maldad, droga, licor, muchas familias destruidas, un ambiente de inseguridad, temor”, Alejandro Saavedra (PMAF6), corrobora al decir lo siguiente:” La parroquia tiene marcadamente dos sectores, un sector de clase media y uno de clase baja...”.

La Parroquia Domingo Savio está ubicada al sur de Guayaquil y está caracterizada por la presencia de una población de clase media baja y pobre, es así como lo describe el joven Kevin Tumbaco (PDSJ3), ante la pregunta ¿Cómo describirías el ambiente social en donde están funcionando los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “Hay personas que consumen drogas o están borrachos, la gente tiene lo básico para vivir, hay muchas madres solteras”, en este mismo sentido Jorge Villamarín (PDSP1), dice lo siguiente: “ El ambiente que nosotros tenemos es un poco delicado, porque existen familias con problemas de violencia intrafamiliar, chicos con bastantes vicios, drogadicción, hay muchas peleas.”, en este mismo sentido, John Beltrán (PDSP4), al respecto dice: “ Es un ambiente social popular, que esta conformado por familias de escasos recursos económicos y de clase media baja...”.

La Parroquia Bastión de María, caracterizado por ser de clase media baja y pobre, es descrita como una zona de conflicto social, así nos relata Jenny Arteaga (PBMJ1), ante la pregunta: ¿ Cómo describirías el ambiente social en donde están funcionando los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “En sí como en todo sector, hay de todo un poco, delincuencia, alcoholismo, drogadicción, hay madres solteras, madres a temprana edad, en

este mismo sentido, Angie Jurado (PBMP1), acota lo siguiente: “ Hay drogas, pandillas, los drogadictos en la cancha del barrio llegan ha hacer de las suyas, la delincuencia también afecta a este sector, los niños pasan mucho tiempo en la calle, existe mucha gente pobre.”, Nelson Sacancela (PBMP3), al respecto dice: “ ...También encontramos jóvenes que tienen que elegir entre trabajar o estudiar; Otros en cambio se han rendido frente a las adversidades y han caído en los vicios y delincuencia, viven a lo que venga, se encuentran vagando en las calles, malgastando su tiempo, y muchas veces la necesidad los lleva a delinquir.”

Las relaciones interpersonales de los jóvenes de estos tres sectores en mención, se manejan en medio de tensiones entre los cambios culturales, sociales, tecnológicos y el protagonismo que buscan para expresar sus nuevos constructos sociales que se identifican mucho con lo simbólico, mediante lo cual expresan a la sociedad su inconformidad, a veces, de manera violenta, es así como Ariana Andrade ((PMAJ3), ante la pregunta ¿De qué manera expresan los jóvenes del entorno en donde funcionan los grupos la alegría, la vida, la libertad, la pobreza, el dolor, la muerte, etc.?, comenta lo siguiente: “Expresan la alegría con una sonrisa, con sus emociones si tienen algún problema, los jóvenes siempre quieren que les escuchen y cuando no se sienten escuchados, buscan llamar la atención haciendo problemas y también tomando una actitud negativa, van a tomar otra forma de expresarse metiéndose en pandillas hasta que le tomen atención.”

El liderazgo que manifiestan los jóvenes de los grupos asociativos salesianos se mueve en un ambiente de inconformidad y de lucha por conseguir espacios identitarios, en donde hace falta una formación política que permita conformar en su praxis espacios de gestión de poder en el servicio a los colectivos en donde se desenvuelven, al respecto Carlos Chimborazo (PMAJ3), dice lo siguiente: “ La sensibilidad del muchacho de este sector es muy conflictivo, ellos expresan sus sentimientos con mucha desconfianza a quienes no viven en estos lugares, se dedican al peloteo todas las tardes y no se integran con otros grupos, generalmente se dedican a beber los fines de semana.”

La ciudad de Guayaquil es, según estudios socio-económicos gubernamentales, la ciudad más inequitativa del país, la diferencia entre barrios ricos y pobres es muy notorio, basta mirar a los que conforman las parroquias en mención que están ubicadas entre la

clase media y pobre, en las cuales se presenta mucha inseguridad, desconfianza e insuficiente relacionalidad que afecta a los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, en este sentido, Gary Villamar (PDSJ1), ante la pregunta: ¿Este ambiente descrito cómo influye en los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “ Influye bastante porque los chicos de afuera vienen acá a querer poner sus reglas, son los que pasan en el sector y no tienen nada que hacer, acá nosotros estamos unidos y no permitimos que se haga nada de eso, puesto que no es positivo lo que ellos quieren hacer.”

Los cambios geosociales presentados en este contexto, debilitan las propuestas educativas que fomentan los grupos asociativos salesianos que están identificados por la solidaridad, esto se visibiliza en el debilitamiento de las relaciones interpersonales de una sociedad urbana que no fortalece espacios de encuentro y que, por lo tanto, provoca en los jóvenes maneras conflictivas de relacionarse con una sociedad deshumanizada.

El debilitamiento de la vivencia familiar debido a las ocupaciones laborales de los progenitores, afecta a los jóvenes, sobre todo, en la falta de tiempo compartido en familia y por el poco seguimiento en el tiempo libre de sus hijos, quienes se dedican a realizar actividades no formativas, provocándose una interrelación de los grupos sociales no constructivos, en cuanto se busca espacios que reivindiquen sus anhelos con violencia, y sin la suficiente generación de valores éticos y morales.

1.4.2 Contexto cultural

El contexto cultural en el cual se desenvuelven los jóvenes de los grupos asociativos salesianos de los espacios eclesiásticos designados, está caracterizado por la espontaneidad de sus constructos culturales, que generalmente no son originales, sino apprehendidos de culturas foráneas identificadas con el subjetivismo, permisivismo y totalitarismo, que lo expresan en los grafitis que escriben en las paredes, en las vestimentas que rompen con lo formal, en los objetos implantados en su piel como el piercing o los tatuajes y la música que escuchan, al respecto Kevin Tumbaco (PDSJ3), ante la pregunta ¿ De qué manera expresan los jóvenes del entorno en donde funcionan los grupos asociativos la alegría, la vida, la libertad, la pobreza, el dolor, la muerte?, comenta lo siguiente: “ A veces he visto a personas que tienen hábitos de vida distintos a los nuestros, usan aretes,

son extravagantes, expresan sus sentimientos consumiendo droga, ocupan mucho el tiempo peloteando, su vocabulario es agresivo.”

Las interrelaciones humanas provocadas por las instancias culturales que generan los jóvenes desde sus concepciones de la sociedad, familia, Iglesia, naturaleza, Dios, parte desde lo subjetivo y privado de los sentimientos, que se cristalizan en comportamientos enfocados desde lo que le gusta, es así como presenta Jorge Villamarín (PDSP1), ante la pregunta ¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “ Por lo general si tenemos algo contradictorio, porque estas familias son devotas, existe esto de que participan de novenas, pero vemos las malas reacciones en los chicos, ellos participan en la Misa, hacen las novenas barriales, expresan la música foránea, la vestimenta es extravagante, usan mucho esto del piercing, hay pandillas que están ocultas”.

La vivencia entre lo inmediato, descartable y del confort en contraposición con el sacrificio, los proyectos de vida, la fidelidad, la austeridad, es la lucha diaria que enfrentan los jóvenes de los grupos asociativos salesianos de la ciudad de Guayaquil, quienes no tienen todos los elementos de comprensión de las causas y las soluciones que les ayuden a enfrentar estos estados de vida de los sectores en donde ellos funcionan, es así como Víctor Salao (PMAP1), manifiesta la influencia de este ambiente en los jóvenes de su grupo, ante la pregunta ¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “ ...estas costumbres de los jóvenes del sector, influyen porque los chicos dicen scouter porque ellos si pueden fumar y nosotros no podemos fumar acá adentro en el grupo o me dicen por qué no puedo ponerme la camisa por fuera o por qué no me puedo romper los pantalones...”

El sistema posmoderno que potencia las diferencias con oportunidades desiguales, provoca la creación de expresiones culturales que no se identifican con las propuestas de los grupos asociativos salesianos, los cuales trascienden los parámetros conceptuales de la privacidad de la vida y el relativismo moral, promoviendo estados de vida individualistas y permisivos en la búsqueda de liberarse de lo que consideran que les obstaculiza la libertad de los actos, es así como Fernando Domínguez (PDSP3), ante la pregunta ¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos

asociativos?, hace el siguiente comentario: “ En realidad ellos son muy expresivos, aquí veo que se cierran en un mundo aparte en las redes, allí publican como se sienten, que hacen, utilizan mucho las redes para expresar lo que son, ponen frases, dibujos, expresan sus problemas, las nuevas paredes en donde ponen sus grafitis ahora son virtuales.”, John Ávila (PMAP5), acota lo siguiente: “ El ambiente en el cual ellos se desenvuelven manifiestan un lenguaje vulgar y grotesco, su manera de proceder ante los demás es un poco baja, ellos cogen costumbre de otros lugares, en las maneras de vestir son muy informales, sin camiseta, hay descuido ambiental que demuestra su poca cultura, son unidos cuando hay que ayudar a los vecinos del barrio.”, John Beltrán (PDSP4) al respecto dice: “Son jóvenes que comparten bastante la música propia del ambiente, en las calles se escucha la música a todo volumen, hay amor por la ciudad, por la comida costeña, los jóvenes del sector se agrupan en las redes sociales ..”

El detrimento de las concepciones humanistas patrocinado por el neoliberalismo, ha provocado en los jóvenes de las parroquias en mención la frustración de sus principios culturales transmitidos por sus familias apegándose, más bien, a una cultura de la eficiencia y la optimización de los recursos humanos, sin tomar en cuenta las realidades de los desposeídos, es así como Carlos Chimborazo (PMAP3), en referencia al ambiente cultural de estos sectores, ante la pregunta ¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “ Bueno por una parte hablamos que hay bastante vecindad en estos barrios, en cambio por otro lado los chicos que vienen de este lado no llegan a crear un clima de convivencia, se mantienen en sus tratos sociales marcados, no se mezclan, pero son pocos los que vienen del barrio Cuba, estos chicos son muy influenciados por la cultura foránea en su forma de vestir, por la música que escuchan, son farreros, peloteros y un tanto violentos.”

Las estructuras culturales suscitadas en los ambientes en donde activan los grupos asociativos salesianos, están marcadas por la absolutización de los criterios que destruyen las propuestas culturales arraigadas en los principios cristianos de los colectivos familiares crecidos en torno a los jefes de familia, deteriorándose por la primacía de un individualismo que lleva a crear expresiones culturales que no construyen relaciones de respeto entre sus habitantes y de un fortalecimiento de una auténtica vida comunitaria.

Las expresiones culturales de los ambientes en donde funciona los grupos asociativos salesianos, está ligado a lo que cada uno puede pensar y construir, los valores y la simbología se identifica con costumbres foráneas que no consolidan la vivencia armónica y digna, al respecto, Fernando Domínguez (PDSP3), ante la pregunta ¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?, hace mención de la influencia de las redes sociales en el fomento de nuevos parámetros de comprensión de la comunicación que ha cambiado la relacionalidad de los jóvenes con sus pares y con la sociedad en general, él dice: “ ...muy aparte de que el ambiente sea contrastante, afecta mucho las redes sociales, porque prefieren quedarse hasta media noche chateando, que hacer otras actividades y compartir con el resto de personas, los chicos del grupo quieren seguir la misma corriente de lo que ven en los demás jóvenes.”

1.4.3 Contexto educativo

El acompañamiento pastoral que se hace a los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, pretende partir de los lineamientos de la Pastoral Juvenil Salesiana, que en sintonía con la Pastoral Juvenil Latinoamericana, busca el desarrollo integral y armónico de la persona en cuanto estos son espacios que van a generar paradigmas de comprensión de la realidad y de nuevos constructos sociales fundamentados en los valores humanos, que permita a los jóvenes ser protagonistas de sus proyectos de vida, frente a una cultura posmoderna que se contrapone a su realización en el marco de la dignidad cristiana.

El entorno social que rodea a los grupos asociativos salesianos, tiene insuficiente participación en los procesos educativos por consecuencia de la pobreza económica que no promueve la superación de la persona, sino que mantiene una forma de ser y hacer con deficientes principios educativos de padres a hijos, es así como lo expresa Miguel Quiroz (PMAP4), ante la pregunta ¿ Qué valores transmiten las familias a los jóvenes del sector en donde funciona los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “En valores muy poco, la mayoría de los niños vienen de hogares en donde los padres pasan todo el día trabajando, se quedan solos, pasan en la calle, hay muy poco contacto con los padres y no hay muchas trasmisión de valores, incluso vienen con muchos sentimientos de violencia, porque en sus casas hay violencia física y psicológica.”, Nelson Sacancela (PBMP3) dice al respecto: “

...hay un buen porcentaje de jóvenes entre 17 y 20 años que están ya perdidos en el mundo de la droga y la delincuencia, no han terminado sus estudios primarios ni tienen ninguna ocupación, pero esto se contrapone a familias que ven como valor el estudio, la preparación para el futuro, el que sea un buen católico...”

Los principios de humanización de la persona que son generados en ambientes educativos en los sectores en donde se desenvuelven los grupos asociativos salesianos, no guardan estándares de calidad suficientes como para fomentar la plenitud del desarrollo de la persona en la vivencia de los valores humanos que provoque en los jóvenes un nuevo orden vivencial en la interrelacionalidad con sus pares y la sociedad en general, desde la consolidación de un conocimiento de lo que se es y de lo que se debe hacer, John Ávila (PMAP5), ante la pregunta ¿Qué valores transmiten las familias a los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?, hace el siguiente comentario: “ Hay que decir que si hay familias estables, pero hay muchas familias disfuncionales, hay madres solteras o padres que les gusta el alcohol y eso influye mucho en los valores que les transmiten a los hijos, se viven los antivalores como algo natural, cogen modelos y esa ideología va creciendo, el valor de la familia está alterado, la fidelidad matrimonial está afectada, en medio de ello, hay familias que buscan ser mejores y dar buen ejemplo.”

El ambiente educativo que promueven los padres de familia en beneficio de sus hijos, se ve alterado por la insuficiente participación de ellos por consecuencia de la poca preparación académica y los compromisos laborales, junto a esto está la influencia de los medios de comunicación en la transmisión de parámetros culturales que están alejados de una vida en valores y del testimonio que se debe dar a los jóvenes por parte de los adultos que no favorece en ellos el aprendizaje de estilos de vida, es así como comenta Javier Romo (PDSPF1), ante la pregunta ¿De qué manera se educa a los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “ Si dentro de la familia no hay conversación, diálogo y a más de ser padres no son amigos para que los chicos confíen en ellos, entonces poco se puede hacer con los hijos.”

Los principios educativos que se transmiten en los sectores sociales en donde funcionan los grupos asociativos salesianos, está fuertemente condicionada por la vivencia de antivalores que desdican lo que la Pastoral Juvenil quiere instaurar en los jóvenes, en este

sentido, Angie Jurado (PBMP1), ante la pregunta ¿Qué valores transmiten las familias a los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “ Muchas familias tratan de transmitir valores a los jóvenes, pero el peso de las malas costumbres que se ven es más fuerte, les dan muchos consejos, pero al no pasar la mayor parte del tiempo con ellos por cuestiones de su trabajo poco pueden hacer cuando sus hijos se dedican a vagar en las tardes por el barrio.”

El sentido de grupo que se manifiesta en los habitantes de estos sectores se vislumbra en la solidaridad y unión ante la necesidad, la tragedia, la carencia, y se transmite con el convencimiento de querer sobresalir en medio de una sociedad identificada con el egoísmo y la indiferencia, así lo expresa Gisella Guerra (PMAP2), ante la pregunta ¿Qué valores transmiten las familias a los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?, hace el siguiente comentario: “ Uno de los principales valores que ellos tienen es la unión del grupo, uno se da cuenta que las familias buscan acompañar a sus hijos, sobre todo en la primaria, en el colegio más bien se tiene a soltar a los chicos, pero más bien veo que se tiene el deseo de unirse con la propuesta de la institución para tratar de sacar adelante a sus hijos.”, en este mismo sentido, Alejandro Saavedra (PMAP6), dice lo siguiente: “ Hay mucho sentido de solidaridad, colaboración, sobre todo, en situaciones especiales, esto les permite sentirse más participativos, son valores que buscan mayores espacios de participación...”.

La preocupación de los padres de familia de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, está centrada en la vivencia de valores que eduquen la personalidad de sus hijos, de tal manera que sean capaces de enfrentar una sociedad que favorece el individualismo, la indiferencia, el egoísmo, los vicios, es así como Miriam Reyes (PMAPF1), ante la pregunta ¿De qué manera se educa a los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “ Yo educo a mi hijo en mi casa apegado a la Iglesia, trato con mi esposo de darle buen ejemplo, le doy consejos, mi esposo conversa con mi hijo y pienso que los padres de los otros chicos hacen lo mismo porque los chicos en general se portan bien.” Esto va relacionado con el rol que tienen los padres en la formación en valores de los jóvenes de los grupos, a este respecto Cecilia Ochoa (PMAPF2), hace el siguiente comentario: “ A los chicos se les educa de la mejor manera para que ellos sepan desenvolverse, lo bueno uno les enseña en casa, los corrijo, les llamo

la atención, se les reprende, yo soy la que más tiempo paso con ellos, pongo el orden en la casa.”

La realidad educativa de los sectores en mención es tomada en cuenta para la formación de los grupos asociativos salesianos, quienes ante situaciones como la drogadicción, el alcoholismo, las pandillas, la apatía, el desenfreno, la infidelidad matrimonial, iluminan estas problemáticas desde los objetivos que propone la Pastoral Juvenil, es así como Jenny Arteaga (PBMJ1), ante la pregunta: ¿Estos aspectos cómo son tomados en cuenta en la formación de los grupos asociativos?, ella dice: “Nosotros tratamos de hacer actividades que nos formen para vivir mejor y entender lo que debemos hacer, lo que pasa en el barrio solemos tomar como tema de conversación con el coordinador, hacemos deportes, actividades entre nosotros mismos, nos integramos.”

La educación de los jóvenes de los grupos asociativos, está relacionada con la manera de transmitir los valores que incentiven su autoestima y capacidad de vivir en libertad, para que de esta manera puedan incidir en los entornos en donde ellos se desenvuelven, Ariana Andrade (PMAJ3), ante la pregunta ¿Cómo es el acompañamiento que realizan los animadores de los grupos asociativos?, recalca la motivación que reciben de los pastoralistas para el desarrollo de las actividades de los grupos asociativos con responsabilidad y constancia con el siguiente comentario: “Los animadores siempre nos motivan a seguir asistiendo al grupo, a que no dejemos este espacio, pero siempre quieren que seamos responsables, están con nosotros, nos ayudan a planificar, si queremos hacer una salida nos apoyan a los lugares que queremos ir.”

Los pastoralistas de los grupos asociativos buscan cuidar las metas temporales de los jóvenes, valorando los espacios educativos de los mismos como son la asistencia al grupo, el desarrollo de actividades, la vivencia de la amistad, en este sentido José Saldarriaga (PMAJ5), puntualiza el interés que pone su animador para la alcanzar las metas propuestas por el Club, ante la pregunta ¿Cómo es el acompañamiento que realizan los animadores de los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “Ellos garantizan el bienestar del grupo para que nos sintamos bien y cumplamos nuestras metas, buscan ser amigos en quienes podemos confiar, si nosotros necesitamos algo, el coordinador nos ayuda en todo lo que puede, trata de hacer de nuestro grupo una familia.”

Las propuestas educativas de los grupos asociativos salesianos son realizadas por parte de los pastoralistas desde una cercanía afectiva que potencia una formación en la relacionalidad con los jóvenes de los grupos asociativos, muchos de los cuales no viven en armonía con sus padres, en este sentido Carolina Aranda (PMAJ1), ante la pregunta ¿Cómo es el acompañamiento que realizan los animadores de los grupos asociativos?, ella dice: “ Es buena porque nos pregunta cómo estamos, nos dice ¿puedo ayudarles en algo?, trata de buscar soluciones.”

2. ESTADO DEL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PARA JOVENES DE LOS GRUPOS ASOCIATIVOS DE LAS OBRAS SALESIANAS DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL

Los alcances a investigarse están en referencia al conocimiento psicológico que es fundamental para la aplicación de propuestas de acompañamiento pastoral, en su relación con el alcance de las propuestas pedagógicas a ser aplicada para una educación que guarde relación con las propuestas pastorales que son parte vital de la identidad de los grupos asociativos salesianos.

2.1 Análisis de la aplicación de entrevistas a jóvenes sobre el alcance del conocimiento psicológico

El análisis del alcance del conocimiento psicológico de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, parte de sus manifestaciones comportamentales en relación a la comprensión por parte de los pastoralistas que los acompañan y del grado de respuesta de las propuestas formativas a la realidad del comportamiento de los jóvenes.

2.1.1 Entrevistas a jóvenes

¿Podrías describir cómo es el comportamiento de los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Desinterés	2

2	-Poca perseverancia	7
3	-Solidarios	9
4	-Colaboradores	9
5	-Inquietos	4
6	-Competitivo	2
7	-Alegres/expresivos	4
8	-Creativo	4
9	-Otros	1

¿Este comportamiento de qué manera es comprendido por parte de los animadores de los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Búsqueda de perseverancia	7
2	-Involucramiento con las	6
3	actividades	
4	-Motivacional	7
5	-Aceptación	6
6	-Búsqueda de soluciones	4
7	-Apoyo	8
8	-Desaliento	1
9	-Con respeto	4
10	-Otros	1

¿Los contenidos formativos de qué manera responden al conocimiento del comportamiento de los jóvenes de los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Hay poco contenido formativos	2
2	-En relación a la diversión/ entretenimiento/tiempo libre	7

3	-Inconstancia	4
4	-Formación para la vida	2
5	-Por el deseo de hacer actividades	7
6	-Orientativo	8
7	-Motivacional	6
8	-Otros	1

2.1.2 Entrevistas a los pastoralistas

¿Qué dificultades encuentras en el conocimiento del comportamiento de los jóvenes de tu grupo?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Desobediencia	2
2	-Insuficiente conocimiento de bases psicológicas	9
3	-Desactualización de la realidad juvenil	4
4	-Desubicación generacional	3
5	-Falta de tiempo	7
6	-Insuficiente apoyo profesional en el conocimiento de los jóvenes con adicciones	8
7	-Poca apertura a problemas personales de los jóvenes	5
8	-Otros	1

¿La formación que se les trasmite a los jóvenes de los grupos asociativos cómo responde a la realidad de sus comportamientos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS
---------	------------	---------------------

		EN MENCIÓN
1	-Desarrollo de contenidos formativos de acuerdo a sus edades y objetivos propuestos	2
2	-Estrategias diferentes en atención a su diversidad y realidad de cada joven	2
3	-Temáticas generales sobre la problemática juvenil	8
4	-Desconocimiento de la problemática de los jóvenes	5
5	-En base a la problemática familiar	2
6	-Cambio de conductas	4
7	-Otros	1

2.1.2.1 Entrevistas a párrocos

¿La formación que se les trasmite a los jóvenes de los grupos asociativos cómo responde a la realidad de sus comportamientos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Captando actitudes	1
2	-Fomento de la solidaridad/promoción humana	3
3	-Potenciando su espontaneidad/ordenando su improvisación	2
4	-Favoreciendo espacios de acogida/familiaridad	2
5	-Otros	1

2.1.3 Entrevistas a padres de familia

¿Qué dificultades encuentran los padres en el conocimiento del comportamiento de sus hijos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Ausentismo	5
2	-Problemas generacionales	3
3	-Influencias de la sociedad consumista/materialista	5
4	-Rebeldía/desobediencia	4
5	-Permisivismo	4
6	-Falta de confianza/cariño	3
7	-Insuficiente diálogo/encuentro familiar/paciencia/respeto	5
8	-Otros	1

2.2 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el alcance de las propuestas pedagógicas

2.2.1 Entrevistas a jóvenes

¿Cómo desarrollan los animadores las capacidades intelectuales, culturales, artísticas de los jóvenes de los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Proveyendo materiales	2
2	-Apoyo afectivo	2
3	-Organización de actividades lúdicas grupales/personales	10

4	-Interrogatorio de lo que se quiere hacer y lo que nos gusta hacer	7
5	-Con actividades dinámicas que eviten el tedio/aburrimento	8
6	- Otros	1

2.2.2 Entrevistas a pastoralistas

¿Cómo transmites los contenidos formativos a los jóvenes de los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Con amabilidad	2
2	-Con disciplina	2
3	-Desde sus necesidades cotidianas/experiencial/vivencial	10
4	-Con la metodología del ver-juzgar-actuar	1
5	-Contrastación	6
6	-Visitas a centros de asistencia social	4
7	-Actividades lúdicas/dinámicas	10
8	-Otros	1

2.2.2.1 Entrevista a párrocos

¿De qué manera los contenidos formativos que se les transmite a los jóvenes de los grupos asociativos provocan un cambio personal?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN
---------	------------	------------------------

		MENCIÓN
1	-Cambio de actitud/conducta/comportamiento	1
2	-Asumir responsabilidades/protagonismo	2
3	-No existe un itinerario de formación de la parroquia	3
4	-Organización de actividades sociales y religiosas	1
5	-Otros	1

2.2.3 Entrevista a padres de familia

¿Cómo se corresponsabiliza en la formación de los jóvenes que participan en los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Interrogatorio de actividades que realizan	4
2	-Permitiendo la participación al grupo y a las actividades que realizan	5
3	-Apoyo moral/afectivo/material	5
4	-Participando de las convocatorias	3
5	-Otros	1

2.3 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre el alcance de las propuestas pastorales

2.3.1 Entrevistas a jóvenes

¿De qué manera las actividades que se hacen en los grupos asociativos están encaminadas a formar en los jóvenes al buen cristiano?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Mayor unión con Dios	8
2	-Solidaridad en favor de los necesitados	10
3	-Alejarnos del pecado	5
4	-Sentido de responsabilidad	8
5	-Hacer felices a los demás	6
6	-Identificación con don Bosco	2
7	-Vivencia de los sacramentos/religiosas	6
8	-Otros	1

2.3.2 Entrevistas a pastoralistas

¿Qué cambios en la vida cristiana de los jóvenes provocan las propuestas pastorales de los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Dar razón de su fe	2
2	-Mayor solidaridad con los necesitados	9
3	-Pertenencia a la Iglesia	6
4	-Vivencia sacramental/religiosa	9
5	-Unión con Dios	8
6	-Sentido de responsabilidad/compromiso	10

7	-Vivencia de valores	4
8	-Otros	1

2.3.2.1 Entrevistas a párrocos

¿Qué cambios en la vida cristiana de los jóvenes provocan las propuestas pastorales de los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Acercamiento a la Palabra de Dios	1
2	-Compromiso con la vida/derechos humanos	1
3	-Sensibilidad social/ayuda a los pobres	3
4	Otros	2

2.3.3 Entrevistas a padres de familia

¿De qué manera las actividades pastorales que realizan los jóvenes de los grupos asociativos les hacen mejores cristianos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Mejoramiento de las relaciones humanas	2
2	-Vivencia sacramental/religiosa	5
3	-Sensibilidad social/ayuda a los pobres	5
4	-Otros	2

2.4 Argumentación de carácter interpretativa de los resultados obtenidos del estado del acompañamiento pastoral para jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil.

La concretización del acompañamiento para jóvenes parte de su conocimiento en sus contextos y constructos que cada vez son más indescifrables, evitando imponer los parámetros de una cultura adultocéntrica y de las influencias neoliberales y posmodernas, centradas en el individualismo, permisivismo, consumismo, materialismo que niega toda espiritualidad y compromiso de los jóvenes que buscan construir una sociedad en donde el hombre sea más armónico consigo mismo, con sus semejantes, con la naturaleza y con Dios.

2.4.1 Alcance del conocimiento psicológico

El estado del acompañamiento pastoral para jóvenes de los grupos asociativos salesianos permite tener una referencia de lo que puede suceder con los jóvenes de otros sectores y ciudades de nuestro país y continente puesto que los problemas, con distintos matices, son los mismos; América Latina tiene realidades comunes, no sólo lingüísticas, sino culturales, sociales, políticas y religiosas; únicamente difieren la acentuación de uno u otro problema, esto lo corroboran las estadísticas de estamentos no gubernamentales y gubernamentales, pues basta mirar a nuestro alrededor y estar al tanto con lo que les pasa a los jóvenes y que abundantemente lo publican los medios de comunicación social, que hoy tiene su principal referente en las redes sociales en donde podemos palpar por dónde caminan sus sentimientos, pensamientos, anhelos y sufrimientos.

Las relaciones de los jóvenes con sus pares de los sectores referidos, se da en un marco contextualizado de pobreza, conflictos sociales, familias disfuncionales, drogas, retos que deben ser enfrentados desde la cercanía de los pastoralistas con sus destinatarios, para que se provoque una interrelación capaz de crear vínculos de transmisión de contenidos educativos, que favorezca la construcción de espacios de personalización y humanización, en base a proyectos de vida, cimentados en la realización plena de su ser interior y espiritual.

Los jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil requiere profundos tratamientos integrales, que no descuiden el conocimiento psicológico humanista que favorezca una mejor comprensión de su personalidad, desde la profundidad de su ser y hacer, que se expresa en su imaginario cultural y social, con la creación de nuevas formas de sentir y vivir las distintas realidades que se presentan en una sociedad que ha trastornado los sentimientos, emociones y las imaginaciones, así como también del compromiso, la responsabilidad, el sentido común y el afecto.

Los jóvenes de los grupos asociativos expresan su forma de ser desde los valores cimentados fuertemente en lo religioso, lo moral, el orden, el respeto, la obediencia, la colaboración, el juego, manifestando sus criterios de acción y sus comprensiones de la vida con un fuerte sentimiento de afectividad que le da un perfil psicológico que no logra asumir una interioridad cimentada en los nuevos retos que debe afrontar, al respecto Carolina Aranda (PMAJ1), expresa la desmotivación de los jóvenes en la asistencia a los grupos asociativos, debido a la inconstancia, la irresponsabilidad, la frustración y el descontento, ella ante la pregunta ¿Podrías describir cómo es el comportamiento de los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “ Antes eran más responsables cuando recién empezó el grupo, había mucho entusiasmo, todos actuábamos unidos, pero después fue decayendo, puede ser porque algunos comenzaron a trabajar y ya no tienen mucho tiempo para las actividades que se hace en el grupo, eso influyó en el grupo que ahora es menos fuerte por la poca perseverancia de los miembros.”

La búsqueda de la realización personal de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos está enfocado en dos direcciones, el primero en la incertidumbre del no saber qué hacer cuando están culminando la educación secundaria y el segundo cuando ya están en la etapa de la educación superior y buscan una cimentación profesional que les abra a los campos laborales, así lo manifiesta Carlos Saltos (PMAJ4), ante la pregunta ¿Podrías describir cómo es el comportamiento de los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?, él dice lo siguiente: “ La mayoría de mis compañeros son chicos que están en su plena etapa de colegio, quieren aprender nuevas cosas, saber más de su futuro, siempre están buscando nuevas experiencias, son personas que no se quedan tranquilos, hay muchas expectativas de ingresar a la universidad.”

La alegría y la creatividad que manifiestan los jóvenes de los grupos asociativos salesianos es comprendido desde la satisfacción por la labor cumplida, más que por la realización de sus personalidades en la cimentación de constructos armónicos que determinen su identidad partiendo de objetivos vitales y de compromisos radicales a favor de la dignidad de la persona, de la realización de su afectividad en calidad de seres sexuados y de una conciencia de lo que son y lo que quieren ser, en este sentido, Jenny Arteaga (PBMJ1), ante la pregunta ¿Podrías describir cómo es el comportamiento de los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “ Es un grupo muy colaborador, generoso, nos llevamos bien, más que nada somos divertidos, sociales, integrados entre todos.”

La dificultad del conocimiento de los comportamientos de los jóvenes de los grupos asociativos es evidente por la precariedad de una formación psicológica básica de muchos pastoralistas, los mismos que constatan la deserción, un insuficiente compromiso y apego inconsistente a la realización de actividades que se organizan en los grupos asociativos, así lo expresa Jorge Villamarín (PDSP1), ante la pregunta ¿Qué dificultades encuentras en el conocimiento del comportamiento de los jóvenes de tu grupo?, hace el siguiente comentario: “ Una de mis principales dificultades es el hecho de adentrarme en la vida personal del chico, él puede tener mucha apertura, pero el chico sabe muy bien en qué momento abre éste problema para que le ayuden, o simplemente me quedo callado para no ser un problema, es notorio cuando un chico tiene un problema y no lo quiere decir, pero allí está la dinámica de cómo debo hacer para llegar a los chicos, me hace falta un poco de formación en el conocimiento de los chicos, trabajo desde la experiencia, algunas situaciones se me van de las manos y necesito ayuda, a veces me hace falta conocimientos a nivel psicológico, porque es una herramienta bastante útil para saber cómo son ellos.”

La dificultad de la comprensión del comportamiento de los jóvenes de los grupos asociativos, se ve enmarcando en el insuficiente conocimiento teórico que ilumine el accionar de los pastoralistas, quienes se ven afectados por los cambios que se dan en los jóvenes por la influencia de una sociedad que fomenta en ellos comportamientos imitativos y no recreativos, despersonalizante y no constructivos, es así como Víctor Salao (PMAP1), ante la pregunta ¿Qué dificultades encuentras en el conocimiento del comportamiento de los jóvenes de tu grupo?, dice lo siguiente: “ Por ejemplo nuestros

chicos en los campamentos quieren ir a fumar un cigarrillo, en este sentido es difícil conocer a los chicos de ahora, ya no son como en nuestra época, que nos decían que no hagamos eso y no lo hacíamos, hoy a los jóvenes uno les dice que no hagan y quieren hacerlo diez veces más, entonces buscan muchas explicaciones, ellos dan razones de que siempre lo han hecho o dicen usted también alguna vez lo habrá hecho y nosotros por qué no podemos hacerlo, pienso que necesito en mi formación personal un poco de conocimiento de psicología para poder entenderles más a los jóvenes, cada día hay un tema nuevo, los problemas que antes lo hacían los adultos ahora se ve en los jóvenes.”

El conocimiento de los jóvenes requiere de una exploración en profundidad de las alteraciones emocionales que ellos pueden padecer, principalmente por consecuencia de la disfunción de sus familias, quienes por la poca consistencia afectiva provocan estados de comportamiento asociados al consumo de las drogas y al alcohol, es así como Carlos Chimborazo (PMAP3), ante la pregunta ¿Qué dificultades encuentras en el conocimiento del comportamiento de los jóvenes de tu grupo?, él dice: “ Nos hemos dado cuenta que es difícil conocerlos, sobre todo, a los chicos que están en adicciones y con los chicos que no son participativos, se inhiben y no podemos conocerlos muy bien, el tiempo que tengo no es suficiente para estar con ellos, yo estoy con ellos en la cuestión de la organización de los espacios recreativos, no conozco las casas de ellos, no sé de su situación interna.” En este mismo sentido, Angie Jurado (PBMP1), comenta lo siguiente:” El problema que encuentro es cuando vienen algunos jóvenes que son drogadictos y quieren pertenecer al grupo, no tengo muchos conocimientos de ésta situación, por lo que me hace difícil dar una respuesta a esta necesidad, por lo demás trato de estar con el grupo para poderles conocer a los chicos en sus maneras de comportarse.”

La ausencia de los padres por cuestiones laborales y por la incapacidad de provocar diálogos profundos con sus hijos, provoca en los jóvenes conductas desconfiadas e inseguras, comportamientos utilitaristas, inconsistentes y deshumanizados, así lo expresa Fernando Domínguez (PDSP3), ante la pregunta ¿Qué dificultades encuentras en el conocimiento del comportamiento de los jóvenes de tu grupo?, dice lo siguiente: “ Los chicos en la actualidad como que son un poco reprimidos, no confían mucho en las personas, para llegar a ellos uno tiene que ganarse la confianza, sino no conversan nada,

los chicos muchas veces, tienen sus modelos a quienes imitar a quienes seguir, entonces uno trata de ser amigo para que ellos traten de decir lo que les pasa.”

Los pastoralistas que atienden a los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, necesitan de los recursos psicológicos humanistas que favorezca un mejor conocimiento de los jóvenes, aunque ellos logran crear ambientes de acogida, que no es suficiente para ofrecerles un apoyo psicológico que los conduzca a una madurez sólida en su preparación para la vida, en este sentido, Fredy Quimi (PBMP2), ante la pregunta ¿Qué dificultades encuentras en el conocimiento del comportamiento de los jóvenes de tu grupo?, dice lo siguiente: “ Me es difícil conocer a los chicos que vienen al grupo, pero quizá tengo más dificultad cuando alguno de ellos no viene al grupo y es inconstante por preferir hacer otras actividades, me hace falta saber un poco más de sus comportamientos con la ayuda de algún material.”

Los jóvenes de los grupos asociativos salesianos no reciben un tratamiento suficiente, desde los requerimientos psicológicos, particularmente en el área afectiva que es la más vulnerable por las amenazas que sienten del ambiente en donde viven, y que contrasta con lo que ellos aspiran en relación con el desarrollo de una personalidad equilibrada emocionalmente, con una capacidad de donación y de un equilibrio afectivo que permita entablar relaciones constructivas con sus pares, con sus familias y centros educativos en donde ellos estudian, a este respecto Carlos Chimborazo (PMAP3), ante la pregunta ¿La formación que se trasmite a los jóvenes de los grupos asociativos cómo responde a la realidad de sus comportamientos?, hace el siguiente comentario:” La formación que les damos es en base a temas generales sobre problemas juveniles, también a veces damos un tema que ellos nos piden, como por ejemplo sobre el alcoholismo, la drogadicción, las relaciones sexuales prematrimoniales, los problemas de diálogo con sus padres, pero directamente no conocemos a fondo lo que ellos necesitan, entre ellos se llevan bien, pero no sabemos cómo serán en sus casas y qué problemas tendrán en sus estudios.”, Alejandro Saavedra (PMAP6), acota lo siguiente: “ Se trata de captar qué actitudes y comportamientos cultivan los jóvenes, como por ejemplo la espontaneidad en reunirse, el sentido de la solidaridad, la capacidad de abrirse a otras realidades de índole social y de promoción humana hacia las periferias...”

La dificultad que experimentan los padres de familia para conocer a sus hijos en sus comportamientos, está relacionado con factores laborales, formativos, generacionales que no favorece una mejor empatía y afecto que construya ambientes de confianza recíproca, así lo comenta Ludit Villegas (PBMPF1), ante la pregunta ¿Qué dificultades encuentran los padres en el conocimiento del comportamiento de sus hijos?, dice lo siguiente: “ Una dificultad es no tener mucho tiempo para estar con ellos, el ambiente que los malogra con los malos ejemplos, he visto a muchos padres que los tratan con golpes e insultos, a la patada, no saben educar a sus hijos y así nunca vamos a tener una buena educación y relación con los hijos, he visto mucha violencia, no usan el diálogo.”

Los jóvenes que participan de los grupos asociativos salesianos aspiran el desarrollo de su capacidad de elegir lo mejor para construir un ser en libertad y de afirmación de su individualidad que enfrente la masificación del trato de los ambientes en donde vive, por ello se busca ofrecerles una atención personalizada, al respecto Gisella Guerra (PMAP2), dice lo siguiente: “ Cada uno es distinto y cada uno requiere de una estrategia diferente, dentro del grupo hay que crear una diversidad de respuestas formativas, para que el joven que es tímido logre salir de su timidez y pueda aportar desde su forma de ser, la formación va casi personalizada, porque yo creo en el acompañamiento personalizado en base a cada realidad.”

En el conocimiento de la personalidad de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos se tiene en cuenta la confrontación con experiencias puntuales, tanto del medio en donde activan los grupos, como de la sociedad en general, Miguel Quiroz (PMAP4), ante la pregunta ¿La formación que se trasmite a los jóvenes de los grupos asociativos cómo responde a la realidad de sus comportamientos?, hace el siguiente comentario. “Parto de la formación de otras experiencias, hay casos de comportamientos variables cuando ellos tienen problemas en la familia, entonces yo les hablo de esa situación y de cómo podemos superarlo, busco ayuda de alguna manera, entonces les hablo del compañerismo para que no se sientan solos o que sean más amables con la gente en donde trabajan. La formación va en base a los momentos en donde ellos necesitan.”

Se percibe un insuficiente apoyo de un sustrato teórico básico relacionado con la psicología humanista que facilite una mejor comprensión de los jóvenes en el área

afectiva, temperamental, emotiva y de su carácter, así lo expresa Angie Jurado (PBMP1), al mencionar esta realidad, ante la pregunta ¿La formación que se trasmite a los jóvenes de los grupos asociativos cómo responde a la realidad de sus comportamientos?, comenta lo siguiente: “Tratamos de ayudar a los jóvenes que proceden de hogares en donde la mamá tiene que afrontar sola las responsabilidades del hogar y por estar afrontando una edad en donde necesitan mucho apoyo por parte de los adultos.”, en este mismo sentido John Ávila (PMAP5), hace el siguiente comentario: “Nosotros no damos una formación procesual, lo que realizamos son dos formaciones al año alrededor de temas como el liderazgo y la semana Santa, el grupo vive más en torno a las actividades, pero no tengo un itinerario de formación, pero si hay una formación en base a temáticas.”

El conocimiento de los jóvenes por parte de los pastoralistas de los grupos asociativos salesianos, está definido por la persona que los acompaña, más que por procesos y contenidos formativos de la personalidad que los socializan en las actividades que realizan, en este sentido Jorge Villamarín (PDSP1), ante la pregunta ¿ La formación que se trasmite a los jóvenes de los grupos asociativos cómo responde a la realidad de sus comportamientos?, comenta lo siguiente: “ Por ejemplo ellos vienen un domingo con la grata sorpresa que me dicen sabes que lo que me dijiste la semana pasada me ayudó bastante, en este sentido yo les doy consejos hasta donde puedo entender sus casos, yo no uso subsidios formativos, los contenidos se basan en charlas en base a lo que veo que necesitan, se coge el problema y trato con ellos, yo sigo contenidos del internet, hago la programación de la formación apoyándome en lo que veo en el internet, pero no hay una formación en procesos.”, en este mismo sentido Fredy Quimi (PBMP2), hace el siguiente comentario: “ Trato temas que les sirva a los chicos, he notado cierto cambio en ellos, porque eran rebeldes y ahora son distintos, muy extrovertidos y con el tiempo han cambiado su forma de ser.”

2.4.2 Alcance de las propuestas pedagógicas

La pedagogía aplicada por los pastoralistas que atienden a los grupos asociativos, parte de tratamientos informales y espontáneos de quienes se sienten identificados con el trabajo a favor de los jóvenes, pero sin claridad de contenidos en la aplicación de una pedagogía que parta de la realidad y que trate de transformarla, en este sentido la utilización de los

recursos pedagógicos se identifican con la cercanía de quienes acompañan, de los diagnósticos de sus estados de ánimo, de la seriedad de sus compromisos y la madurez de sus afectos, pero no cuentan con procesos claros para conducirlos de mejor manera a la consecución de una humanización de la persona, es así como lo expresa Carolina Aranda (PMAJ1), ante la pregunta ¿Cómo desarrollan los animadores las capacidades intelectuales, culturales, artísticas de los jóvenes de los grupos asociativos?, comenta lo siguiente:” Nos apoyan con los materiales, las ideas que tenemos son apoyadas, coordinan si está bien o si está mal, están atrás de nosotros a ver cómo están saliendo las actividades.”

Los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, al accionar en medio de contextos socioculturales representados por la desigualdad de oportunidades, de la pobreza de valores, de la carencia de opciones de vida que dignifique a la persona, están ante la constante de sentirse apáticos a lo que sucede a su alrededor o de ser gestores de cambio social desde procesos pedagógicos liberadores que humanicen estas realidades en que viven sus pares, pues la transformación de la realidad que los circunda, implica un cambio interior que se concrete en opciones para ser protagonistas de estos cambios, en este sentido, Axel Coronel (PMAJ2), al preguntarle ¿Cómo desarrollan los animadores las capacidades intelectuales, culturales, artísticas de los jóvenes de los grupos asociativos?, dice lo siguiente:” Ella pregunta al grupo qué queremos hacer, qué planeamos hacer, en qué momento queremos hacer, porque no todos tenemos las mismas cualidades, no todos queremos hacer lo mismo, entonces ella nos permite hacer la actividad que nos gusta realizar.”

Las actividades que realizan los jóvenes de los grupos asociativos no cuentan con los elementos suficientes para un acercamiento a la realidad desde criterios pedagógicos humanistas que los conduzca a la transformación de la realidad, sin embargo, alcanza niveles básicos de aprendizaje para la vida, en la entrevista realizada a Gary Villamar (PDSJ1), ante la pregunta ¿Cómo desarrollan los animadores las capacidades intelectuales, culturales, artísticas, de los jóvenes de los grupos asociativos?, comenta lo siguiente:” Siempre hacen juegos para que cada uno demuestre su habilidad y nos ayudan para que nosotros seamos mejores en lo que más nos guste hacer.”

Los sectores en donde activan los grupos asociativos salesianos manifiestan una vivencia profunda de la solidaridad en los momentos de tragedia y necesidad de sus miembros, pero no en la búsqueda de soluciones comunes para dar respuesta a los grandes desafíos que presentan estos sectores poblacionales, en este sentido las propuestas pedagógicas de acercamiento que hacen los pastoralistas a los jóvenes, es desde el asistencialismo, sobre todo a los niños de estos sectores, es así como Carlos Chimborazo (PMAP3), ante la pregunta ¿Cómo transmites los contenidos formativos a los jóvenes de los grupos asociativos?, hace el siguiente comentario:” Se transmite con la experiencia vivencial, dando espacios para que ellos vivan la cuestión sacramental y social, buscamos lugares para que visiten, yo estoy más en la parte operativa, buscando espacios para que ellos hagan una visita social y no tengan ningún tipo de dificultades.”, en este mismo sentido, Miguel Quiroz (PMAP4) hace referencia a la pedagogía que utiliza con los jóvenes partiendo desde el sector en donde activa con su grupo, él dice:” Se los hace por medio de las vivencias, por medio de la experiencia en donde se les explica algún tema de los que quiero hablarles y del trabajo que hacemos con la gente del sector de lo cual saco contenidos de formación en valores, es por contrastación de experiencias en las vivencias de los lugares a donde visitan y de las vivencias que ellos tienen.”

El accionar educativo que busca transformar la realidad de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos y de sus entornos, desde un protagonismo que los libere de sus alienaciones, que con tanta facilidad asimilan y lo manifiestan en los escasos compromisos por interiorizar contenidos educativos liberadores, no logran alcanzar los objetivos educativos deseados, en este sentido Ariana Andrade (PMAJ3), al ser entrevistada con la pregunta ¿Cómo desarrollan los animadores las capacidades intelectuales, culturales, artísticas de los jóvenes de los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “ Hacemos dinámicas, concursos de imitar artistas o hacer obras de teatro, de personajes, cada uno trata de hacer lo que más le gusta.”, en este mismo sentido John Ávila (PMAP5), ante la pregunta ¿Cómo transmites los contenidos formativos a los jóvenes de los grupos asociativos?, hace el siguiente comentario: “ Con experiencias en el trabajo personal realizado en acciones concretas, buscando para los jóvenes otras realidades sociales para que sean más protagonistas, el joven necesita aprender valores, ver todas esas realidades les cuestiona y motiva a ser distintos y solidarios, de ahí nace la motivación de decir yo tengo un poco más, por qué no puedo dar más.”

Los procesos pedagógicos que deben encaminar a los jóvenes de los grupos asociativos a la superación de un individualismo fuertemente marcado en nuestra sociedad, expresados en la búsqueda de un estar bien, disfrutar los momentos de la etapa de la juventud, no expresan la prioridad de una formación para la transformación integral de la realidad en donde activan, así lo expresa Carlos Saltos (PMAJ4), ante la pregunta ¿Cómo desarrollan los animadores las capacidades intelectuales, culturales, artísticas de los jóvenes de los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “ Los jefes tratan de llevar las actividades de una manera dinámica, porque saben que a la edad que tenemos ahora los jóvenes suelen aburrirse fácilmente, entonces ellos buscan dinámicas para que los jóvenes no se aburran.”, en este mismo sentido José Saldarriaga (PMAJ5), comenta lo siguiente: “ Siempre se da opción para escoger el área en donde podemos trabajar, dependiendo de las aptitudes, los intereses, eso depende de cada quien, pero siempre nos incentivan en lo que podemos sobresalir, pero más allá de la parte académica, hay personas en el club que pueden cantar, que tocan la guitarra, compartimos los talentos para distraernos.”

Los contenidos educativos utilizados por los pastoralistas que acompañan a los jóvenes de los grupos asociativos salesianos no implica la aplicación de procesos pedagógicos humanistas en el interés que ellos tienen para desarrollar en los jóvenes la vivencia de los valores , actitudes y conocimientos que les facilite adquirir una comprensión de la realidad en donde se desenvuelven que de respuesta a los problemas que desafían a la humanidad y de lo cual ellos son responsables y copartícipes en la búsqueda de alternativas que transformen, no sólo su realidad interior, sino todo el ambiente en donde activan, en este sentido Víctor Salao (PMAPI), ante la pregunta: ¿ De qué manera los contenidos formativos que se transmiten a los jóvenes de los grupos asociativos provocan un cambio personal?, comenta lo siguiente: “ Cada vez que termina un ciclo del programa se hace una evaluación de todo el grupo y posteriormente de cada uno de los miembros del grupo, es así como medimos cómo cambia su forma de ser, los chicos tratan de ser más amables, de tener más amigos, se portan mejor en clases, todas esas evaluaciones las averiguamos en el colegio y sabemos que ellos cambian, cuando nos enteramos que algún joven esta yéndose por otro lado, tratamos de hacer unas correcciones.”, John Beltrán (PDSP4), dice lo siguiente: “Lo más importante y lo que se intenta hasta el momento es hacer que el joven se sienta acogido, respetado, querido en la casa salesiana, que se sienta que es atendido en su realidad particular...”

Los pastoralistas de los grupos asociativos salesianos en la búsqueda de ofrecer a los jóvenes una formación abierta a la criticidad y a la utopía en la construcción de un mundo más solidario no aplican suficientemente los elementos que ofrece la pedagogía humanista que los lleve a aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos, desde el empoderamiento de valores en la prioridad de consolidar en su vida la autoestima y el desarrollo de la interioridad, así comenta John Ávila (PMAP5), él dice al respecto:” Buscamos que las experiencias que ellos tienen como grupo con gente necesitada les cambie la perspectiva de vida, tal vez son jóvenes que han tenido todo y mirando otras realidades se dan cuenta que ellos tienen mayores posibilidades, por ello anhelamos que esta experiencia les ayude a cambiar en su manera de ser, pero esto no es tan fácil por la poca perseverancia e inconstancia de muchos de ellos.”

Los acercamientos que hacen los pastoralistas hacia los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, tienen una insuficiente consistencia en la aplicación de las evaluaciones que les permitan a los jóvenes encontrar las causas que afectan lo que ven, sienten y oyen de los sectores en donde funcionan dichos grupos, por lo mismo se debería provocar en los jóvenes criterios para evaluar las actividades que realizan con instrumentos de comprensión de la realidad que favorezca un aprendizaje en la elaboración de proyectos que fomenten una vivencia en armonía, y que estén abiertos a proyectos propuestos por parte de grupos no gubernamentales y barriales que busquen cambios profundos en bien de los jóvenes.

La corresponsabilidad de los padres de familia en el acompañamiento de los jóvenes que asisten a los grupos asociativos salesianos en su relación con los pastoralistas, es muy débil y poco significativo en el objetivo de alcanzar mejores resultados en la formación humana, en este sentido, Miriam Reyes (PMAPF1), ante la pregunta ¿Cómo se corresponsabiliza en la formación de los jóvenes que participan en los grupos asociativos?, hace el siguiente comentario: “ Yo le pregunto que va hacer, con quién va hacer, estoy pendiente de ello, me intereso de sus actividades, soy madre y me corresponde saber lo que hace mi hijo en el grupo, pero no he participado de las actividades que ellos hacen, él no me ha invitado, también le apoyo dándole permiso, le apoyo moralmente y materialmente.”

La identidad de los grupos asociativos salesianos está en referencia a la fe cristiana católica y es el ángulo desde donde los jóvenes se interrelacionan con la sociedad, es por esto que se requiere de recursos pedagógicos humanistas que los adentre en la maduración de su interioridad espiritual en relación con su madurez personal, debiendo ser inculturados en los contextos que los jóvenes viven, para que sea una fe liberadora la que se manifieste en el compromiso con la construcción de una sociedad equitativa, pues la vivencia de la fe cristiana de ellos, tiene la tendencia a ser manifestada con un activismo, quedándose más en el crecimiento de criterios personalistas y de ocupación del tiempo libre, más que en el desarrollo de sus capacidades grupales y personales, es así como lo expresa Bryan Zambrano (PDSJ2), ante la pregunta ¿Cómo desarrollan los animadores las capacidades intelectuales, culturales, artísticas de los jóvenes de los grupos asociativos?, hace el siguiente comentario: “En realidad ese tema no se ha tocado, porque como dicen ellos cada uno es un mundo distinto, no desarrollamos actividades individuales, sino todo lo hacemos grupalmente.”, en este mismo sentido Kevin Tumbaco (PDSJ3), dice lo siguiente: “ En nuestro grupo es principalmente jugando, animando, realizando actividades.”

La pedagogía dialogante que recupera la capacidad de un conocimiento que personaliza y libera por ser parte del conocimiento en donde todos podemos y debemos aportar para construir saberes que hagan más digna la vida humana, evitando que el alcance del conocimiento sea para oprimir o segregarse en una clase social, no es aplicado suficientemente en los grupos asociativos salesianos por el desconocimiento de los procedimientos que alcanzarían mejores resultados en el acompañamiento que realizan a los jóvenes encomendados en la búsqueda de una mayor humanización de los contextos en donde activan, desde el crecimiento de una personalidad creativa, equilibrada y propositiva, en este sentido, Jorge Villamarín (PDSP1), ante la pregunta ¿ de qué manera los contenidos formativos que se transmiten a los jóvenes de los grupos asociativos provocan un cambio personal?, comenta lo siguiente: “ El cambio de actitudes en los chicos no es muy consistente, porque a veces no es coherente con la forma de ser en sus casas, en este sentido nos interesa que ellos cambien sus actitudes comunicándose mucho más con sus padres y demás familiares y no se encierren en su mundo, y sobre todo que su forma de ser renovada lo compartan en sus barrios.”, en este mismo sentido Susy Farías (PDSP2), dice lo siguiente:” Nosotros trabajamos mucho con la vida de Domingo Savio que es nuestro patrono y como él se dedicó a servir a Dios, entonces tratamos de que ese

ejemplo le contagie al chico.”, John Beltrán (PDSP4), comenta lo siguiente: “ “Lo formativo en si no está muy especificado, yo pienso que se debe señalar que no tenemos un proyecto de toda la obra en referencia a la formación y capacitación de los jóvenes, nos falta sentarnos y construir este itinerario de formación, armar un proyecto de contenidos formativos...”

2.4.3 Alcance de las propuestas pastorales

Los cambios que se dan en los paradigmas de comprensión de la vida y de sus expresiones en los jóvenes de los grupos asociativos salesianos están influenciadas por las corrientes posmodernista y neoliberales, en este sentido las propuestas pastorales que se hacen en dichos grupos, está dentro de una de las opciones pedagógicas más importantes de la Pastoral Juvenil Latinoamericana, en donde la concretización de la propuesta se identifica con la intencionalidad de agruparlos para proponerles la construcción de su proyecto de vida.

Las propuestas formativas de los grupos asociativos salesianos están cimentados en la comunión que debe existir entre sus miembros evitando el individualismo promovido por la corriente neoliberal que no favorece la integración de los jóvenes en torno a sus ideales, sino a sus intereses personales, en este sentido se busca formar al buen cristiano, con recursos pastorales relacionados con actividades de carácter social, pero sin la aplicación de itinerarios de formación en la fe en relación a sus edades para consolidar en ellos al cristiano con una fe sólida y comprometida e inspirada en la doctrina social de la Iglesia, en donde los laicos tienen claramente definido sus roles y funciones en la Iglesia, así lo expresa Carolina Aranda (PMAJ1), ante la pregunta ¿ De qué manera las actividades que se hacen en los grupos asociativos están encaminadas a formar en los jóvenes al buen cristiano?, dice lo siguiente: “Las actividades nos une más a Dios, pienso que dar un poco de nuestro tiempo a otras personas es cumplir con nuestra misión de cristianos, pero sobre todo el contacto con la gente es lo que más nos cuestiona.”, en este mismo sentido Darwin Gonzabay (PBMJ2), comenta lo siguiente: “ Por ejemplo las actividades que hacemos nos ayuda a ser solidarios con los demás, los proyectos que hacemos nos pone en contacto con personas que necesitan mucho de Dios y de alguna ayuda material.”

La vivencia espiritual de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos se apegan a la formación en la vida sacramental, a la práctica de la religiosidad popular, a las celebraciones del calendario litúrgico, al cumplimiento de los mandamientos de Dios y de la Iglesia que por la cercanía a las estructuras parroquiales tienen la facilidad de participar de las celebraciones litúrgicas, novenas, fiestas religiosas patronales, fomentando de esta manera el mantenimiento de una fe sencilla, pero que requiere de mayores propuestas de crecimiento cristiano en la defensa de la naturaleza como espacio creado por Dios para la humanidad, en la lucha en contra del fenómeno de la globalización que es utilizado para socializar sistemas relacionales que deshumanizan y en afrontar un indiferentismo religioso que ya es sentido en proporciones significativas en los jóvenes, al respecto Carlos Chimborazo (PMAP3), ante la pregunta ¿Qué cambios en la vida cristiana de los jóvenes provocan las propuestas pastorales de los grupos asociativos?, hace el siguiente comentario: “ Yo creo que eso nos falta trabajar, porque nos quedamos en provocarles una inquietud, pero para que sean protagonistas directos no llegamos porque los jóvenes se encuentran muy bombardeados de muchas propuestas de esta sociedad entonces se nos hace difícil responder en lo que quieren los chicos, son desafíos que ya rebasa nuestra posibilidades, en este sentido su vida cristiana tiene muchos desafíos que vencer.”, Nelson Sacancela (PBMP3), dice al respecto: “ Les permite tomar una opción de vida, la importancia de prepararse para la vida, para el matrimonio o quizá la vida consagrada...”

La sensibilidad de los jóvenes de los grupos asociativos frente a los cambios que se presentan en la sociedad están relacionados con los contextos socioeconómicos que han provocado el surgimiento de paradigmas culturales de comprensión de la persona en su relación con la naturaleza, con el hombre y con Dios, en donde se intenta anular la presencia de Dios o dejarla a nivel de una vivencia meramente subjetiva, sin ninguna injerencia en las transformaciones sociales que son necesarias para cimentar una sociedad más fraterna y solidaria, por ello la Pastoral Juvenil debe ofrecer a los jóvenes mejores recursos de comprensión de estas realidades desde el Evangelio, de tal manera que las actividades que ellos realizan sea una consecuencia de la vivencia en una fe comprometida a favor de los más pobres, al respecto Miriam Reyes (PMAF1), ante la pregunta ¿De qué manera las actividades pastorales que realizan los jóvenes de los grupos asociativos les hacen mejores cristianos?, dice lo siguiente: “ Los chicos son muy cordiales, ayudan a las personas cuando pueden, creo que ellos poniéndose en contacto con otras personas en las

actividades que hacen en el grupo se sienten mejores cristianos.”, en este mismo sentido César Andrade (PMAF3), dice: lo siguiente “ Ella es solidaria, en el grupo hacen actividades para ayudar a la gente necesitada, a ella le gusta estar en las actividades que se organizan en su grupo.”

Los jóvenes de los grupos asociativos viven la relación fe y vida en la lucha por superar el indiferentismo religioso, que hace necesario fomentar propuestas pastorales que integren las distintas áreas de formación en la fe con los procesos de crecimiento que les permitan llegar a la madurez de la vida cristiana que de razón de lo que se cree, en una profunda vida eclesial, sin la cual este testimonio no tendría la consistencia necesaria, en este sentido, Bryan Zambrano (PDSJ2), ante la pregunta ¿De qué manera las actividades que se hacen en los grupos asociativos están encaminadas a formar en los jóvenes al buen cristiano?, comenta lo siguiente: “ Eso influye mucho en la actitud cristiana, antes no nos gustaba ir a Misa, pero con la formación que nos dan eso ha cambiado y por eso cuando uno se levanta lo primero que dice a los padres es que se apuren para llegar temprano a la Misa.”, en este mismo sentido, Kevin Tumbaco (PDSJ3), hace el siguiente comentario: “ Si hay momentos en que nosotros reflexionamos sobre la vida de Jesús, además hay momentos en que tenemos que estar en la Misa, participando en las actividades religiosas del colegio.”

La vivencia de la fe cristiana, desde la lectura del pobre, en estas tres parroquias eclesiales entrevistadas en donde accionan los grupos asociativos salesianos, a los cuales asisten jóvenes cargados de mucha religiosidad popular, no poseen suficientes sustratos teóricos para iluminar su compromiso social como cristianos, por lo que se hace necesario ofrecerles medios para que puedan interrelacionar su fe en relación con su vida, para evitar una descristianización o la vivencia de una fe sociológica, al respecto Fernando Domínguez (PDSP3), ante la pregunta ¿ Qué cambios en la vida cristiana de los jóvenes provocan las propuestas pastorales de los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “ En realidad los jóvenes buscan divertirse, pasarla bien, muchas veces ellos han realizado su primera comunión, confirmación como que han sido obligados para hacer aquello, entonces nosotros tratamos de ayudarles a que vivencien aquello que son y lo que han recibido, los chicos antes no querían ir a Misa, pero ahora se sienten más motivados de participar de la misma.”, en este mismo sentido, Axel Coronel (PMAJ2), dice lo siguiente:

“ Nos ayuda bastante porque hay momentos en que frente a las cosas malas que podemos hacer, pensamos en nuestra responsabilidad y no lo hacemos, eso nos ayuda a acercarnos más a Dios, el contacto con la gente nos ayuda a encaminarnos por el camino del bien.”, en este mismo sentido, John Beltrán (PDSP4), comenta lo siguiente:” Yo pienso que un gran cambio y en eso ellos nos enseñan mucho, es la sensibilidad por lo social, por los pobres, por los más necesitados, ellos sienten muy a fondo el deseo de ayudar y servir a las personas que están pasando necesidad.”

Las propuestas de una catequesis sustentada en itinerarios de crecimiento en la fe, es insuficiente en los grupos asociativos salesianos y tampoco se ha podido presentar un camino de formación alternativo en la fe que congregue y sintetice los contenidos que muchos de ellos reciben en centros de estudios confesionales, por lo mismo en este aspecto no existe ofertas significativas de formación, dedicándose más bien a la realización de actividades religiosas o apostólicas, sin dar mayor consistencia doctrinal de lo que se hace, en la búsqueda de integrar sus ideales con sus inquietudes existenciales, es así como manifiesta, José Saldarriaga (PMAJ5), ante la pregunta ¿De qué manera las actividades que se hacen en los grupos asociativos están encaminadas a formar en los jóvenes al buen cristiano?, hace el siguiente comentario: “ En el momento de crear ciencia nos ayuda a ser buenos cristianos, nosotros nos sentimos identificados con lo que es don Bosco en su labor social que realizó con los jóvenes, por lo mismo hacemos actividades para los pobres, el contacto con ellos nos hace ser mejores cristianos, el hecho de poder compartir nos hace sentir corresponsables con los demás, vamos más allá de lo académico.”, Víctor Salao (PMAJ1), ante la pregunta ¿Qué cambios en la vida cristiana de los jóvenes provocan las propuestas pastorales de los grupos asociativos?, dice lo siguiente: “ Los cambios son relativamente positivos porque los jóvenes comienzan a vivir un poco más convencidos de su fe, prefieren ir a hacer un voluntariado en vez de disfrutar de las vacaciones del carnaval, lo hacen varias veces y cada vez más seguido, eso hace que su fe comience a crecer porque su mente y su corazón está en el bien que pueden hacer, cada dirigente es responsable de llevar una planificación de la formación que dan a los chicos.”

El alcance de las propuestas pastorales de los grupos asociativos salesianos, están relacionados con las parroquias a las cuales pertenecen, en este caso es necesario que se potencia un mayor protagonismo de los jóvenes en las instancias de participación de estos

centros pastorales, en donde ellos puedan hacer sus propuestas que beneficie no solamente a los grupos asociativos a los que pertenecen, sino a la inmensa mayoría de jóvenes que no participan de estas propuestas pastorales, en requerimiento de la misión que ellos tienen como cristianos de evangelizar más allá de sus fronteras y de testimoniar su fe en medio de estos ambientes ya descritos en sus peculiaridades socioculturales y religiosas, a este respecto Gisella Guerra (PMAP2), ante la pregunta ¿Qué cambio en la vida cristiana de los jóvenes provocan las propuestas pastorales de los grupos asociativos?, dice lo siguiente:” Se trata de trabajar con ellos mucho la dimensión espiritual, para que la acción y sus actividades no queden en un activismo, sino que sea la consecuencia de su compromiso cristiano dentro del proyecto de Dios a favor de la sociedad, identificado con la Iglesia.”, así mismo, Susy Farías (PDSP2), hace el siguiente comentario:” El grupo busca acercarlos a Dios en el servicio al altar, ellos antes eran muy alejados de la Iglesia y muchos no gustaban venir a la Misa, hoy se demuestra un mayor gusto por hacer este servicio, les gusta rezar el Rosario, se confiesan, comulgan, pero siento que aún falta mucho por hacer en este sentido.”

La vivencia de fe de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, necesita ser potenciado con propuestas que purifiquen sus creencias y doctrinas que no corresponde a una fundamentación bíblica y en las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia, así lo manifiesta Jenny Arteaga (PBMJ1), ante la pregunta ¿De qué manera las actividades que se hacen en los grupos asociativos están encaminadas a formar en los jóvenes al buen cristiano?, ella dice: “ En el momento de colaborar y servir a la comunidad, porque Cristo vino a servir, siendo el Hijo de Dios, así nosotros queremos seguir su ejemplo, estamos para servir a la comunidad, participamos en la Misa.”, en este mismo sentido Ludit Villegas (PBMPF1), ante la pregunta ¿ De qué manera las actividades pastorales que realizan los jóvenes de los grupos asociativos les hacen mejores cristianos?, comenta lo siguiente:” Veo que todos los domingos le nace ir a la Misa, va con alegría, la veo como muy alegre de participar en las actividades de la Iglesia, yo prefiero que ella esté en eso a que esté vagando en malos pasos.”

3. RAZONES DEL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PARA JÓVENES DE LOS GRUPOS ASOCIATIVOS DE LAS OBRAS SALESIANAS DE LA CIUDAD DE GUAYAQUIL

Las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes está en relación en determinar la incidencia del mismo en referencia a la humanización de sus constructos relacionales, al fortalecimiento de espacios alternativos de aprendizaje en valores y a la concretización de la vivencia de un discipulado misioneros en la construcción de la Civilización del amor.

3.1 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes en relación a la humanización de sus constructos relacionales

La determinación de los constructos relacionales viene dado por el grado de relacionalidad que tienen los jóvenes de los grupos asociativos salesianos con la totalidad de su entorno social en referencia a los principios cristianos que promulgan los grupos asociativos.

3.1.1 Entrevistas a jóvenes

¿Cómo describirías la manera de relacionarse de los jóvenes de los grupos asociativos con los demás, con su familia, con su centro de estudios?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Calidez/familiaridad	5
2	-Respetuosos/cordiales	6
3	-Conflictiva/desconfiada	4
4	-Sinceras	2
5	-Inclusivas/solidarias	5
6	-Alegres/sociables	4
7	-Otros	2

3.1.2 Entrevistas a pastoralistas

¿Cómo influye la formación de los grupos asociativos para favorecer la humanización de los jóvenes en su relación con los demás?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Sentido de relacionalidad/inclusión	5
2	-Sentido cristiano de amor al prójimo	2
3	-Responsabilidad	9
4	-Solidaridad/sensibilidad	10
5	-Concientización de machismo	1
6	-Valoración de la familia	4
7	-Otros	2

3.1.2.1 Entrevistas a párrocos

¿Cómo influye la formación de los grupos asociativos para favorecer la humanización de los jóvenes en su relación con los demás?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Sentido de democracia/participación	1
2	-Sentido de unidad/comunidad	2
3	-Canalizando la inestabilidad emocional/afectiva	3
4	-Canalizando un excesivo activismo	3

5	-Dando consistencia a la improvisación/insuficiente perseverancia/impuntualidad	3
6	-Superando la falta de coherencia	2
7	-Otros	1

3.1.3 Entrevistas a padres de familia

¿Cómo considera el comportamiento de los jóvenes de los grupos asociativos en su relación con otros jóvenes, la familia, los amigos, su centro educativo, la sociedad en general?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Poca relacionalidad en el barrio/zona del grupo	3
2	-Cordialidad/amabilidad	4
3	-Colaboración/sociables	4
4	-Liderazgo	2
5	-Desconozco	2
6	-Otros	1

3.2 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes en relación al fortalecimiento de espacios alternativos de aprendizaje en valores

La determinación del fortalecimiento de espacios alternativos de aprendizaje en valores viene dado por la priorización y el desarrollo de la formación en valores que se aplique en los grupos asociativos.

3.2.1 Entrevistas a jóvenes

¿Cómo se desarrolla la formación en valores en los grupos asociativos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Experiencial/vivencial	6
2	-Con actividades solidarias en favor de los necesitados	9
3	-Con charlas sobre los valores humanos	8
4	-Motivacional	4
5	-En contraposición con los	2
6	antivalores	
	-Otros	1

3.2.2 Entrevistas a pastoralistas

¿De qué manera desarrollas en los jóvenes de los grupos asociativos la vivencia de los valores humanos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Experiencial/vivencial	9
2	-Con actividades solidarias en favor de los necesitados	10
3	-Con charlas sobre los valores humanos	8
4	-Motivacional	6
5	-En contraposición con los	6
6	antivalores	
	-Otros	2

3.2.2.1 Entrevistas a párrocos

¿De qué manera se desarrolla en los jóvenes de los grupos asociativos la vivencia de los valores humanos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Vivencial/experiencial	3
2	-Con actividades solidarias en favor de los necesitados	3
3	-Charlas sobre los valores humanos	3
4	-Otros	1

3.2.3 Entrevistas a padres de familia

¿La formación en valores que reciben los jóvenes de los grupos asociativos cómo trasciende en sus vidas y sus entornos?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Solidaridad con los necesitados	5
2	-Compartiendo sus cualidades y talentos	4
3	-Otros	1

3.3 Análisis de la aplicación de entrevistas sobre las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes en relación a la vivencia de un discipulado misionero en la construcción de la Civilización del amor

La determinación de las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes viene dado en relación con la formación que ofrecen los grupos asociativos en referencia al protagonismo del discipulado misionero.

3.3.1 Entrevistas a jóvenes

¿De qué manera se forma a los jóvenes de los grupos asociativos para que sean discípulos misioneros en la construcción de la civilización del amor?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Organización de actividades a favor de los necesitados	9
2	-Organización de actividades religiosas	7
3	-Sentido de pertenencia a la Iglesia	4
4	-Organización de actividades ecológicas	2
5	-Charlas/reflexiones	6
6	-Otros	1

3.3.2 Entrevistas a pastoralistas

¿Cómo se manifiesta en los jóvenes el protagonismo como discípulos misioneros en la construcción de la civilización del amor?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Organización de actividades en favor de los necesitados	9
2	-Colaborando en actividades religiosas	6
3	-Colaborando en actividades recreativas de la parroquia	5
4	-Colaborando en actividades de sus centros escolares	4
5	-Otros	2

3.3.2.1 Entrevistas a párrocos

¿Cómo se manifiesta en los jóvenes el protagonismo como discípulos misioneros en la construcción de la civilización del amor?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Organización de actividades en favor de los necesitados	3
2	-Colaborando en actividades religiosas	2
3	-Colaborando en actividades recreativas de la parroquia -Otros	2
4		1

3.3.3 Entrevistas a padres de familia

¿De qué manera la formación que reciben los jóvenes de los grupos asociativos fortalece su compromiso en ser discípulo misionero en la construcción de una civilización más humana?

CÓDIGOS	CATEGORÍAS	NÚM. DE FRECUENCIAS EN MENCIÓN
1	-Unión con Dios	2
2	-Solidaridad por los más necesitados	5
3	-Predicación de la Palabra de Dios	1
4	-Identidad cristiana	2
5	-Otros	1

3.4 Argumentación de carácter interpretativa de los resultados obtenidos de las razones del acompañamiento pastoral para jóvenes de los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil

El acompañamiento para jóvenes es un desafío que tiene la Pastoral Juvenil, en su tarea de actualizar sus recursos en función de un mejor conocimiento que provoque compartir sus vidas, por razón de que ellos son el presente de una sociedad que debe propiciar el respeto y la valoración a sus vidas, por lo mismo el acercamiento a los jóvenes debe ser repensado y renovado desde los parámetros de la comprensión cristiana, que busca la instauración de una Civilización cimentada en el amor, en donde la vivencia de los valores alimenten sus sueños y compromisos.

3.4.1 Razones en relación a la humanización de sus constructos relacionales

Los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil que accionan en sectores que están marcadas por la pobreza socio-económica y una insuficiente vivencia en valores, son poseedores de una fuerte religiosidad popular, esto amerita una atención desde sus comprensiones y necesidades más profundas, que vigorice sus personalidades, sus capacidades de tomar decisiones a favor de la vida, sus compromisos con la construcción de ambientes más acogedores y seguros, razones más que suficientes para convocar a todas las fuerzas pastorales de la Iglesia en conjunto con la sociedad para establecer acuerdos que determinen los criterios de atención pastoral, no sólo a los que activan en dichos grupos, que proporcionalmente son pocos, sino de las grandes mayorías que no acceden, por varios motivos, a estos espacios asociativos.

La presencia de los grupos asociativos salesianos en estos sectores, puede convertirse en una propuesta de espacios de encuentro de formación en valores para jóvenes, pero que debe ser cualificado con el aporte de las ciencias psicológicas y pedagógicas humanistas, las cuales tienen las condiciones para favorecer elementos de comprensión y acompañamiento más cualificados y ordenados desde un enfoque humanista tan necesario para una sociedad que se ha deshumanizado en demasía y de la cual los más afectados son los jóvenes, quienes no encuentran en ella la realización de sus ideales sino, más bien, propuestas identificadas con el, así llamado, sistema neoliberal y la corriente posmodernista.

Las preguntas elaboradas para fundamentar las razones del acompañamiento pastoral de los grupos asociativos salesianos, están referidos a determinar qué niveles de aprendizaje

para la vivencia en comunidad se trasmite en dichos grupos que estén en coordinación, armonía, consenso y participación de proyectos que les permitan a los jóvenes sentirse útiles y no relegados de los demás, en su derecho a aportar en la consecución de tareas comunes, desde el objetivo de servir con la perspectiva cristiana en la capacidad de descubrir sus talentos, virtudes, y sus límites.

Las ciencias psicológicas y pedagógicas humanistas, potencian la construcción de la personalidad buscando su humanización, en este sentido, los grupos asociativos salesianos, están llamados a atender a los jóvenes ofreciéndoles espacios de formación para que generen estilos de vida que se identifiquen con las propuestas formativas de la Pastoral Juvenil que van en contra de las estructuras de violencia y segregación que dificulta una sana relacionalidad entre los jóvenes y una sociedad que está identificada con sistemas que desprecian los esfuerzos por construir ámbitos de paz y armonía.

La generación de la amistad, es uno de los objetivos connaturales de los grupos asociativos salesianos de la ciudad de Guayaquil, esto favorece el ambiente de los encuentros semanales, en donde se realizan actividades grupales que desarrollan sus cualidades y capacidades pero, sobre todo, se pretende favorecer la relacionalidad entre sus miembros, al respecto Carolina Aranda (PMAJ1), ante la pregunta ¿Cómo describirías la relación de los jóvenes de los grupos asociativos con los demás, con su familia, en el centro educativo, comenta lo siguiente: “ Son cálidos, no son apáticos, te hacen sentir en familia, tratamos de llevarnos con todos, somos sociables.”, así mismo, Gary Villamar (PDSJ1), dice lo siguiente:” Nos llevamos muy bien con los demás, con nuestra familia, el respeto es lo primero en nosotros, somos unidos y educados, en el barrio saludamos, tenemos confianza entre nosotros.”

El aprender a vivir juntos está en las prioridades de la formación de los grupos asociativos salesianos, aunque no tienen definido cómo interrelacionarse con los jóvenes de los sectores en donde accionan, además no se tiene claro el establecimiento de espacios en donde se pueda trabajar en torno a proyectos comunes con los sectores en mención, en el que desarrollen su capacidad evangelizadora que genere constructos relacionales fraternos de mayor consistencia y perseverancia, que trascienda en beneficio de los jóvenes que habitan en estos ambientes, en este sentido, Jenny Arteaga (PBMJ1), ante la pregunta

¿Cómo describirías las relación de los jóvenes de los grupos asociativos con los demás, con su familia, en el centro de estudios?, menciona la importancia de construir la amistad, ella dice: “ Más que nada la relación nuestra es de respeto, somos sociables y solidarios con todos, ya sea con la familia o en el barrio, con los amigos o con los miembros de la comunidad.”

El conocimiento debe provocar una interrelación de aprendizajes comunes, en donde se aprende y se comparte lo que se es, en ámbitos de igualdad de condiciones, sin que las relaciones utilitaristas y de búsqueda de intereses personales o grupales interfiera en la consecución de proyectos comunes que provoquen una cooperación amistosa y serena de un compartir con los jóvenes que no participan de los grupos asociativos salesianos, a este respecto Ariana Andrade (PMAJ3), ante la pregunta ¿Cómo describirías la relación de los jóvenes de los grupos asociativos con los demás, con su familia, en el centro educativo?, comenta lo siguiente: “ Los del grupo tienen un buen comportamiento en la familia, nuestros padres nos imponen, nos chantajea, otros padres los apoyan, hay compañeros que tienen problema en sus familias, algunos no quieren enviarlos al grupo porque dicen que es una pérdida de tiempo, en cambio entre compañeros nos apoyamos en todo, si pasa un problema a alguien le apoyamos, le aconsejamos, en los estudios nadie quiere ser un mal estudiante.”

El conocimientos de los comportamientos, conductas, temperamentos y de su afectividad, no está suficientemente apoyado con los recursos teóricos que ofrece la psicología y pedagogía humanista, las mismas que pueden facilitar a los pastoralistas una atención más cualificada a los jóvenes que acompañan, permitiendo descubrir sus capacidades, semejanzas y la interdependencia que tienen con los demás, para orientarles a que generen en sus lugares de trabajo, estudio, familia o barrio ambientes de conectividad e interdependencia para la realización de actividades que potencien el buen vivir de los sectores en donde accionan los grupos asociativos, que tienen preocupantes índices de drogadicción, alcoholismo, maltrato infantil, delincuencia o mala utilización del tiempo libre y que afecta, principalmente, a los jóvenes que no frecuentan los espacios asociativos. Por ello se debe aprovechar la capacidad de relacionarse para fomentar que ellos espacios de encuentro con sus pares de las parroquias en mención, en este sentido, José Saldarriaga (PMAJ5), ante la pregunta ¿ Cómo describirías la relación de los jóvenes de los grupos

asociativos con los demás, con su familia, en el centro educativo?, dice lo siguiente:” La forma como nos relacionamos con los demás compañeros son normales, no nos sentimos ni superiores, ni inferiores, vamos con el hecho de que representamos a la Universidad, las competencias nos exige un nivel superior de sacrificio, pero no discriminamos a nadie.”

Los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, manifiestan interés por partir de un saberse descubrir a sí mismo, desde la comprensión de los demás, generando la capacidad de compartir lo que son, por lo cual los pastoralistas deben adquirir conocimientos básicos a nivel psicológicos y pedagógicos humanistas que les permita crear espacios de crecimiento de una personalidad ecuánime y saludable, en este sentido Miguel Quiroz (PMAP4), ante la pregunta ¿Cómo influye la formación de los grupos asociativos para favorecer la humanización de los jóvenes en su relación con los demás?, comenta lo siguiente: “Buscamos que sean más solidarios, más sensibles hacia los demás, menos machistas, que se den cuenta que ayudar al prójimo les hace sentir bien, en si mismo se pretende que sus relaciones sean más humanas.”, en este mismo sentido, John Ávila (PMAP5), hace el siguiente comentario: “ Las actividades que realizan en favor de grupos de pobres a los cuales visitan, busca provocar en ellos una mayor madurez, de tal manera que crezca en ellos el sentido de la responsabilidad, su manera de ver la vida diferente.”, en referencia a la misma pregunta, John Beltrán (PDSP4), dice lo siguiente:” Pienso que sigue haciendo falta lo que decía anteriormente, en relación a proponernos plantearlo con claridad los contenidos de formación, luego ver el cómo, para empezar a caminar con los jóvenes con procesos, siento que a veces los jóvenes responden por momentos en algunas actividades por lo emotivo más que por un compromiso serio y constante...”

La corresponsabilidad de los padres de familia de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos es insuficiente, por lo que se requiere la puesta en marcha de procedimientos para que ellos se empoderen del caminar formativo de sus hijos, de tal manera que la propuesta asociativa tenga una mayor consistencia a favor de la formación de sus personalidades, en este sentido Miriam Reyes (PMAFF1), ante la pregunta ¿Cómo considera el comportamiento de los jóvenes de los grupos asociativos en su relación con otros jóvenes, la familia, los amigos, su centro educativo, la sociedad en general?, dice lo siguiente: “ Mi hijo con la familia es muy apegado, no le gusta tratar con chicos del barrio, en el colegio si interactúa, pero en el barrio no tanto, los demás compañeros pienso que son

también buenos y saben relacionarse, porque yo he tratado con alguno de ellos y se nota que es muy cordial y sociable.”

3.4.2 Razones en relación al fortalecimiento de espacios alternativos de aprendizaje en valores

Los sectores en donde activan los grupos asociativos salesianos están caracterizados por ser zonas que presentan situaciones de precariedad y abandono de los jóvenes, identificándose por la carencia de una vivencia básica en valores que, si bien, no es presentado por toda la población, sin embargo su manifestación es notoria.

El aprendizaje en valores de los jóvenes de los grupos asociativos de la ciudad de Guayaquil, está dado por la realización de actividades internas y externas que tienen para desarrollar actitudes que beneficien su madurez y compromiso, en este sentido, el conocimiento de los jóvenes, no cuenta con los recursos comprensivos pedagógicos y psicológicos humanistas, desde donde los pastoralistas puedan canalizar propuestas de espacios de aprendizaje en valores que partan de las realidades de los jóvenes, en correlación con el beneficio que deben provocar para aquellos que no asisten a los grupos asociativos, a este respecto Carlos Saltos (PMAJ4), ante la pregunta ¿Cómo se vivencia la formación en valores en los grupos asociativos?, comenta lo siguiente: “ En este caso son las actividades que realizamos en beneficio de la sociedad, como las actividades en los orfanatos y hospitales, tratamos de desarrollar el sentido de la solidaridad en las actividades que hacemos fuera del grupo.”

Las comunidades parroquiales y los centros educativos que patrocinan a los grupos asociativos salesianos, no ofrecen un apoyo consistente para la construcción de espacios de aprendizaje en valores que trascienda dichos grupos en beneficio de la transformación de la realidad de los sectores en mención, en este sentido Víctor Salao (PMAJ1), ante la pregunta ¿De qué manera desarrollas en los jóvenes de los grupos asociativos la vivencia de los valores?, dice lo siguiente;” Por ejemplo cuando los chicos se van de retiro, de convivencia es en donde ellos aprenden a llevarse mejor, el tema de la amistad, del compañerismo, el ser respetuoso, de amar, de ser sinceros, de ser dignos, leales, se

desarrolla en las actividades que ellos hacen, pero prácticamente nos falta trabajar más en beneficio del sector en donde activamos.”

Los espacios de formación en valores de los grupos asociativos salesianos, están llamados a tomar en consideración los contextos socioculturales que tienen los sectores en donde éstos activan, sobre todo, desde la educación para la justicia, el respeto, solidaridad, gratitud, acogida, verdad, libertad y perdón, al respecto Carlos Chimborazo (PMAP3), ante la pregunta ¿De qué manera desarrollas en los jóvenes de los grupos asociativos la vivencia de los valores humanos?, hace el siguiente comentario: “ Por ejemplo cuando visitamos a los ancianos, los chicos suelen reflexionar que antes no hacían estas cosas con su propios abuelos o con los niños huérfanos, reflexionan que en sus casas habían hermanos menores que eran descuidados por ellos y no los acompañaban, en eso hay un cambio de actitud que antes por el desconocimiento de las realidades no lo vivían.”

Los espacios de aprendizaje en valores, parten desde las realidades familiares, en las cuales los pastoralistas pueden aportar con criterios idóneos en los procesos pedagógicos que facilite a los jóvenes la captación y vivencia en valores, aprovechando la capacidad que tienen para crear y recrear respuestas a sus necesidades, en este sentido, en la entrevista realizada a Susy Farías (PDSP2), ante la pregunta ¿De qué manera desarrollas en los jóvenes de los grupos asociativos la vivencia de los valores humanos?, comenta lo siguiente: “ Nosotros hemos trabajado dando charlas de los valores, como la solidaridad, el respeto, hemos tratado de pasar videos de la realidad de la sociedad para que ellos se den cuenta de lo que sucede en su entorno.”, en este mismo sentido Fernando Domínguez (PDSP3), dice lo siguiente: “ Mediante juegos y dinámicas, por medio del sistema que manejamos se nos permite desarrollar ciertos valores en determinados momentos de la formación, estos son evaluables, es vivencial en cuanto hacemos actividades solidarias, en donde los chicos se ponen en contacto con otras personas.”

La responsabilidad de la formación en valores de los destinatarios debe ser en corresponsabilidad con las familias a las que ellos pertenecen y con las instituciones educativas en donde activan para que de esta manera se de consistencia y respaldo a las iniciativas de la formación que propone la Pastoral Juvenil, en este sentido, Javier Romo (PDSPF1), ante la pregunta ¿La formación en valores que reciben los jóvenes de los

grupos asociativos cómo trasciende en sus vidas y sus entornos?, hace el siguiente comentario:” La formación les ayuda a ser más solidarios, más amigos, a ayudar a otros jóvenes en cualquier necesidad que tengan, para que sean mejores como personas, ellos mejoran su conducta y aprovechamiento en sus colegios.”

Las razones por las que se debe crear espacios alternativos de formación en valores de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, tiene como finalidad que se provoque el encuentro con los sectores en donde ellos activan, para lo cual deben salir de sus espacios físicos, para conducirse a las nuevas fronteras en donde están muchos jóvenes abandonados en una vida deshumanizada, con el aprovechamiento, sobre todo, del mundo virtual, que es el nuevo espacio de encuentro de una sociedad que ha creado sistemas relacionales que prescinden del encuentro físico.

Los alcances de las propuestas de formación de los grupos asociativos salesianos no toman en cuenta a los espacios de encuentro ya existentes de grupos sociales preocupados por el buen vivir, como son los grupos ecológicos, de derechos humanos, de participación ciudadana, de las organizaciones barriales, de los partidos políticos, de consejos pastorales, de las organizaciones ecuménicas y de los colectivos que representan a las minorías sociales. Por lo que es necesario que los pastoralistas fomenten el liderazgo grupal e individual con un involucramiento de los jóvenes en los espacios de las instituciones educativas, parroquiales o de la sociedad en general en donde se toman decisiones y se planifica en la búsqueda del bienestar de los jóvenes, al respecto Gisella Guerra (PMAP2), ante la pregunta ¿De qué manera desarrollas en los jóvenes de los grupos asociativos la vivencia de los valores humanos?, comenta lo siguiente: “ En las actividades que ellos realizan de manera más concreta, por ejemplo, cuando les toca acompañar una convivencia se tiene que fomentar el valor de la responsabilidad, del compartir, de la generosidad, respeto, la entrega, porque ellos deben hacer sus tareas para asistir a las convivencias, en las actividades de servicio social ellos tienen la oportunidad de poder darse a los que necesitan.”, en este mismo sentido Miguel Quiroz (PMAP4), dice lo siguiente: “ Se desarrolla valorando a la familia, de la importancia de estar unidos o también sobre la responsabilidad que deben poner en las cosas que hacen, nosotros tenemos proyectos y tenemos que terminarlos en determinada fecha, si alguno no lo cumple entre los

compañeros se ayudan para llegar a cumplir ese objetivo, la solidaridad lo desarrollan ayudando por medio de actividades económicas para apoyar a las familias necesitadas.”

3.4.3 Razones en relación a la vivencia de un discipulado misionero en la construcción de la Civilización del amor.

La Pastoral Juvenil es una acción que favorece un mayor acercamiento de los jóvenes a Cristo Jesús, para que se conviertan en fermento en medio de la sociedad, por lo tanto, debe ofrecer propuestas de formación de este discipulado misionero, que por la urgencia de la instauración del Reino esta llamada consolidar su mensaje de salvación, promoción humana y liberación integral para los jóvenes, quienes son los más afectados por las estructuras que genera el neoliberalismo que perjudica su realización como personas y como cristianos.

El acompañamiento pastoral propone a los jóvenes de los grupos asociativos salesianos la vivencia de la fe en Jesucristo partiendo de la comunidad eclesial a la que pertenecen y a la que deben sentirse acogidos y aceptados en un ambiente que favorezca la toma de decisiones como fruto de sus proyectos de vida que les permita cristalizar sus ideales, con la realización de compromisos concretos en la construcción de una nueva civilización que esté arraigada en el amor cristiano.

Los grupos asociativos de las obras salesianas de la ciudad de Guayaquil, al activar en medio de zonas de características socioculturales muy particulares, tiene la necesidad de dar respuestas transformadoras desde los principios del Evangelio de Jesucristo, que los lleve a edificar en los jóvenes de los sectores en donde activan un futuro común con la fructificación de sus talentos y capacidades, para que se corresponsabilicen en la construcción de ámbitos en donde se puedan vivir con dignidad y con las posibilidades básicas para desarrollar una cultura que de primacía a los valores humanos y cristianos.

El aprovechamiento de los talentos que en los jóvenes de los grupos asociativos se expresa en la solidaridad con los más necesitados y la inconformidad con las injusticias, hace que sea necesario desarrollar en ellos con una mayor profundidad su vocación de discípulos misioneros, desde una sólida orientación cristiana, que evite que se diluyan estas

inquietudes en actividades esporádicas, consolidando una verdadera militancia cristiana para toda la vida, al respecto Carolina Aranda (PMAJ1), ante la pregunta: ¿De qué manera se forma a los jóvenes de los grupos asociativos para que sean discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor?, comenta lo siguiente: “ Sobre todo en el contacto con la gente y en las actividades que hacemos en su beneficio, principalmente en Semana Santa y en las visitas a los centros de atención a los enfermos incurables.”

La espiritualidad en la centralidad de la fe en Jesucristo de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, debe favorecer el impulso para ser anunciadores de la propuesta de su Reino, con las características que lo distingue en los principios de justicia, dignidad, equidad, solidaridad y que debe ser promovido por jóvenes convencidos de esta propuesta, con la fuerza de quien los envía, como lo expresa Axel Coronel (PMAJ2), ante la pregunta ¿De qué manera se forma a los jóvenes de los grupos asociativos para que sean discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor?, dice lo siguiente:” Yo siempre digo que Cristo es la fuerza que nos da todo, siempre nosotros tratamos de servir a los demás, en este sentido nos sentimos misioneros de Cristo, la animadora es una persona que nos encamina hacia Cristo.”

Los jóvenes de los grupos asociativos manifiestan interés en construir un mundo mejor, aunque no poseen todos los elementos para discernir los procedimientos más idóneos para concretizar estos ideales que tienen, puesto que sus posibilidades y realidades están limitadas por el tiempo que pueden dar a las actividades en favor de una evangelización más incisiva y por los recursos materiales que son limitados y a veces escasos. En este sentido su vocación cristiana vivenciada en la dimensión de discípulos misioneros de Jesucristo se ve limitada por estos impedimentos, en este sentido, Carlos Saltos (PMAJ4), a la pregunta ¿De qué manera se forma a los jóvenes de los grupos asociativos para que sean discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor?, hace el siguiente comentario:” Uno de los refranes que tenemos es dejar el mundo mejor de lo que encontramos, Dios está reflejado en su creación, todo lo que hay en el mundo es gracias a El, el mundo donde vivimos se está destruyendo y nosotros tratamos de evitar eso.”, en este mismo sentido, José Saldarriaga (PMAJ5), dice:” Haciendo el bien para construir una sociedad mejor, nos sentimos salesianos en todo lado, el hecho de que estemos en el club compartiendo lo que somos, nuestra forma de pensar, nuestra

solidaridad, sin discriminar a los pobres y marginados es una manera de hacer algo concreto por los demás como cristianos que somos.”

El liderazgo de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos se ve manifestado en las actividades internas y externas que ellos realizan, esto requiere de un mayor apoyo para que se genere un protagonismo que promueva propuestas en los sectores sociales en donde activan dichos grupos, de tal manera que sus inquietudes por humanizar la sociedad se cristalice con proyectos de evangelización en coordinación con las instituciones educativas y religiosas que los patrocinan, en este sentido, Gisella Guerra (PMAP2), ante la pregunta ¿Cómo se manifiesta en los jóvenes el protagonismo como discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor?, comenta lo siguiente:” Un signo muy importante de tener en cuenta es el momento en que ellos optan por desprenderse por cualquier proyecto que hayan tenido antes y de optar por el voluntariado, pero el trabajo los va comprometiendo con Cristo y comienzan a sentirse misioneros en la construcción de una sociedad más justa, siento mucha satisfacción cuando ellos están en la capacidad de decidir y de proceder con iniciativas propias.”, en este mismo sentido, Alejandro Saavedra (PMAP6), dice lo siguiente: “Ellos tienen que asumir su rol protagónico, sus responsabilidades, esto es clave para fortalecer en ellos su sentido de corresponsabilidad e implicación en la evangelización y la promoción humana como cristiano.”, Nelson Sacancela (PBMP3), al respecto dice: “Eso se manifestaría cuando los jóvenes se comprometan a ser animadores de grupos juveniles, oratorios diarios o festivos, con el voluntariado por un año o como agentes de pastoral, pero nos falta una mejor relación de trabajo en conjunto con las organizaciones barriales, gubernamentales, municipales que buscan el bien de los jóvenes.”

Los pastoralistas que acompañan a los jóvenes de los grupos asociativos en los proyectos de evangelización y promoción humana, requieren de un mayor empoderamiento comunitario en interacción con los sectores en mención, con el respaldo de la comunidad eclesial a la que pertenecen, canalizado sus impulsos para que respondan a las necesidades de los sectores en mención, evitando el individualismo en las respuestas pastorales, pero con la preferencia de que se realicen en los lugares en donde activan, sobre todo, en favor de los jóvenes, los mismos que requieren del anuncio de Cristo y de su propuesta de la construcción de una sociedad más humana, es así como Miguel Quiroz (PMAP4), ante la

pregunta ¿Cómo se manifiesta en los jóvenes el protagonismo como discípulos misioneros en la construcción de la civilización del amor?, dice lo siguiente:” Muchos de ellos tienen esas ganas de hacer algunas actividades sin que yo esté animándoles, dos de ellos fueron a una escuela del sur de Guayaquil y les dieron una charla, les brindaron un refrigerio, ellos lo hacen con sentimiento propio, en este mismo sentido, Jorge Villamarín (PDSP1), hace el siguiente comentario:” Los chicos acá desarrollan actividades por su cuenta, lo realizan en su barrio haciendo actividades solidarias, otra chica hace visita a enfermos, ella va por su voluntad.”

Los padres de familia o representantes de los jóvenes que participan de los grupos asociativos, requieren de un mejor conocimiento del acompañamiento que hacen los pastoralistas a sus representados, en función de una mejor proyección y apoyo en la realización de las actividades y para que se garantice las facilidades de participación en las mismas, Cecilia Ochoa (PMAF2), ante la pregunta ¿ De qué manera la formación que reciben los jóvenes de los grupos asociativos fortalece su compromiso en ser discípulo misionero en la construcción de una civilización más humana?, comenta lo siguiente:” Saben compartir su tiempo libre con las demás, llevan la Palabra de Dios a otras personas que no tienen idea de Dios, ellos hacen como colaboración con la Iglesia, les gusta ayudar a construir un mundo mejor, ellos aprenden cosas y les hacen llegar a las demás personas.”, en este mismo sentido, César Andrade (PMAF3), dice lo siguiente: “Ayudan a los necesitados, van de misiones en Semana Santa, mi hija trata de ayudar a los demás, le gusta servir a Dios, ella quiere ser catequista.”

Un mejor conocimiento de los jóvenes, con el apoyo de criterios psicológicos y de los recursos pedagógicos humanistas, permitirá integrar, canalizar, potenciar y direccionar las energías pastorales que los jóvenes de los grupos asociativos salesianos tienen por construir una sociedad más humana que se identifique con la propuesta hecha por la Pastoral Juvenil Latinoamericana, la cual busca favorecer la instauración de la Civilización del amor, aprovechando la riqueza de dones y cualidades que en cada uno de ellos tiene, en beneficio de un mayor desarrollo de las distintas áreas de servicio pastoral para la colectividad que supere el activismo y de una mayor consistencia espiritual, en este sentido Kevin Tumbaco (PDSJ3) ante la pregunta ¿ De qué manera se forma a los jóvenes de los grupos asociativos para que sean discípulos misioneros en la construcción de la

Civilización del amor?, hace el siguiente comentario:” Ayudando a otras personas que también necesitan de nosotros, siendo solidarios con las demás personas, buscamos compartir nuestros talentos, nuestro tiempo, haciendo un mundo mejor con nuestros comportamientos, cuidando la naturaleza.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

INCIDENCIAS DE LA COMPRESIÓN PSICOLÓGICA Y PEDAGÓGICA HUMANISTA EN EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL PARA JÓVENES

Los cambios que se dan en la personalidad de los jóvenes, producidos por una sociedad eminentemente posmoderna y neoliberal, han provocado en ellos estilos de vida identificados con una cultura deshumanizante, contrarias con el querer de la Iglesia, la cual por medio de las propuestas de la Pastoral Juvenil, sobre todo, de los grupos asociativos, busca la realización de los jóvenes de una manera plena en su misión de servir y amar, como discípulos misioneros de Cristo.

El acompañamiento pastoral para jóvenes que la Iglesia realiza, viene dado con la insuficiencia de una comprensión psicológica y pedagógica humanista, que se visibiliza en una falta de empoderamiento de estas propuestas por parte de ellos, siendo necesario la aplicación de los criterios de comprensión de su personalidad que estas ciencias ofrecen, en razón de los nuevos contextos geosocial, cultural y educativo que se presentan y, que deben ser entendidos desde estos nuevos parámetros, para que las propuestas que se hagan, sean atinadas y a la vez suscite en sus vidas compromisos en favor de la construcción de una sociedad más humana.

Las relaciones interpersonales que basan sus criterios en el individualismo y materialismo que niega la naturaleza eminentemente comunitaria y solidaria de la persona, hace que los elementos de comprensión que ofrecen las ciencias psicológicas y pedagógicas humanistas deban ser asumidas para la construcción de nuevas relaciones

interpersonales que estén fundamentadas en la inclusión, valoración y el respeto a la persona.

Los comportamientos que los jóvenes manifiestan son poco comprendidos, porque los acercamientos que se hacen, parten de propuestas de acercamientos de una sociedad afectada por el “adultocentrismo” que impide un verdadero conocimiento de lo que sienten y piensan, es así que sus constructos culturales no son suficientemente valorados, interpretándose, más bien, como signos de inmadurez y falta de adaptación con la sociedad, provocándose una relacionalidad tensa entre los jóvenes y los adultos.

La psicología humanista posee los elementos de comprensión necesarios para promover el desarrollo integral y armónico de la personalidad de los jóvenes, porque toma en cuenta los objetivos, compromisos, realizaciones, creatividad, y su espontaneidad, desde una autoconciencia que debe partir de lo que ellos son y lo que quieren ser.

Los jóvenes de los grupos asociativos salesianos se desenvuelven en sectores sociales conflictivos y deshumanizantes, esto hace que los criterios que postula la psicología humanista en referencia al desarrollo de sus anhelos más profundos de la personalidad, sean considerados para provocar espacios que desarrollen sus cualidades en base a la creación de ámbitos de socialización de sus actividades en diálogo y colaboración con los sectores en donde activan, que favorezca la realización de sus anhelos más profundos por una sociedad más justa y fraterna.

Las manifestaciones sociales y culturales de los jóvenes de los grupos asociativos salesianos, emergen desde concepciones tradicionalistas de la sociedad, familia, Iglesia, naturaleza y de Dios, que influyen en la generación de un liderazgo propositivo de cambio, y diluye sus energías en la imitación de comportamientos propuestos por una cultura que promueve el tener, poder y placer. Es por esto que el acompañamiento para jóvenes, debe fortalecer el crecimiento integral de sus personalidades con los aportes de la psicología humanista, de tal manera que se provoque una interrelacionalidad constructiva, respetuosa y libre de los jóvenes con sus entornos sociales.

La desvalorización de las concepciones humanistas patrocinadas por el neoliberalismo y el posmodernismo, han provocado en los jóvenes la frustración de sus ideales y de la vivencia de los valores asimilados en sus ámbitos familiares, identificados con los lineamientos de la ética y moral cristiana, por lo cual es necesario que se involucre los recursos de la psicología humanista que parte de sus ámbitos religiosos, de sus valores, de sus capacidades artísticas y de sus potencialidades sociales para favorecer personalidades enriquecidas con la educación de sus pensamientos, sentimientos y emociones, desde lo cual ellos podrán interactuar mejor con las realidades de los sectores en donde funcionan los grupos asociativos.

El apoyo de la psicología humanista en el acompañamiento pastoral para jóvenes va a favorecer la elaboración de proyectos de vida, desde el conocimiento profundo de sus personalidades, en la búsqueda de su individuación, generando personalidades sólidas con la revalorización de su ser social, que permita alcanzar un mejor conocimiento de la realidad afectiva de los jóvenes, quienes están influenciados por corrientes posmodernistas que promueven la liberalización de las conductas y comportamientos sin la perspectiva cristiana que propone la Pastoral Juvenil.

Los espacios educativos que tienen los grupos asociativos salesianos, requieren del apoyo de la pedagogía humanista, para que puedan responder en favor del empoderamiento de una educación en valores, que suscite espacios para compartir con aquellos jóvenes que no asisten a los grupos asociativos, desde una interrelación de aprendizajes que humanicen la deficiente relacionalidad en que viven y que puede ser enriquecido con la vivencia en valores de los jóvenes de los grupos de las parroquias eclesiales en mención.

Los grupos asociativos salesianos están llamados a crear ámbitos sociales y culturales, desde la práctica de la libertad, la concientización de la realidad y la transformación de la misma, con el apoyo de los recursos pedagógicos humanistas que haga de ellos verdaderos centros de interlocución con la sociedad, desde su rol de discípulos misioneros, potenciando su capacidad de diálogo y de la humanización de sus constructos relacionales.

Los procesos formativos que se ofrecen a los jóvenes de los grupos asociativos son alterados por las coacciones de una sociedad que oprime el pluralismo de pensamiento y su creatividad a causa de un materialismo neoliberal que anula la alteridad y el conocimiento de sus capacidades dialógicas, en detrimento de una mayor interrelación con su entorno, en este sentido las propuestas de la pedagogía humanista eminentemente liberadoras puede favorecer que su influencia sea más significativa y evangelizadora.

Los niveles de deshumanización de los jóvenes de los sectores en donde funcionan los grupos asociativos salesianos es alarmante, sin que la presencia de los mismos hayan logrado dar respuestas significativas a estas realidades, los cuales están comúnmente replegados en actividades internas o en lugares asistenciales de la ciudad, pero directamente no inciden en la transformación de la realidad de estas zonas, por ello la pedagogía humanista tiene un papel fundamental en la formación de los jóvenes, en cuanto busca dignificar la realidad de opresión del ser humano, desde la toma de conciencia de la realidad y en busca de la transformación de la misma.

El mejoramiento de la comunicación entre los jóvenes, en base a un conocimiento intersubjetivo más profundo, permitirá contrarrestar la superficialidad provocada por el posmodernismo que no favorece una reflexión seria y profunda de la realidad sociocultural, con el apoyo de la psicología y pedagogía humanista que potencie una educación eminentemente crítica y liberadora que permita superar en los jóvenes un deficiente compromiso social y político en favor de los sectores en donde activan.

Las expresiones culturales de los jóvenes, son invisibilizadas por una sociedad que excluye todo lo que no provenga de sus propuestas neoliberales, en este caso la Pastoral Juvenil con el apoyo de la psicología y pedagogía humanista, puede ofrecer los mecanismos necesarios para valorizar dichas manifestaciones que son expresiones del lenguaje actual de los jóvenes, quienes manifiestan, muchas veces, su inconformidad con las injusticias y la denigración de los derechos humanos de maneras violentas y poco dialogantes.

La insuficiente significatividad de las acciones que realizan los jóvenes de los grupos asociativos salesianos en favor de los jóvenes de los sectores territoriales designados, se

debe también por un deficiente empoderamiento de las instituciones educativas y religiosas que patrocinan los grupos asociativos salesianos, reflejado en los inconsistentes itinerarios de formación que se les ofrece a los jóvenes para desarrollar su protagonismo social y político que de respuesta a la transformación de las realidades que afectan la dignidad de las personas de estos sectores, la cual no está identificada con las propuestas de la Pastoral Juvenil.

La solidaridad es una constante que caracteriza a la población de los sectores en donde activan los grupos asociativos salesianos, esto debe ser asumido como un criterio educativo, desde lo cual se puede proponer espacios juveniles que sean liderados por los jóvenes, estos deben estar identificados y patrocinados por los habitantes de estos sectores, de tal manera que garantice un empoderamiento de los desafíos socioculturales que presentan estos sectores en mención.

Una cualificación profesional de los pastoralistas que acompañan a los jóvenes con una formación básica de contenidos relacionados con la psicología y pedagogía humanista, permitirán alcanzar mejores resultados de su servicio pastoral con la consolidación de personalidades desarrolladas en la integralidad de sus dimensiones, que alcance en los jóvenes que acompañan, un discipulado misionero comprometido con la construcción de una sociedad identificada con la Civilización del amor.

Este trabajo abre las posibilidades para futuras investigaciones sobre los aportes que pueden dar al acompañamiento pastoral para jóvenes las ciencias psicológicas y pedagógicas humanistas, que son una alternativa de comprensión de sus personalidades, que fortalezca la riqueza inagotable de este espacio de crecimiento en el amor y la solidaridad de los jóvenes, quienes siguen esperando de mejores acercamientos, sobre todo de aquellos que están en las fronteras de nuestros ámbitos pastorales y a los cuales debemos llegar con presteza, calidad y calidez.

La psicología y pedagogía humanista, tienen ya su posicionamiento entre las ciencias que están en la condición de atender en el conocimiento de los jóvenes, pero también ellas caminan en el devenir de los constantes cambios que se dan en la comprensión de la personalidad de los jóvenes, pues las investigaciones que se hacen a este respecto

presentan cada vez nuevos desafíos en la atención a quienes son el presente y futuro de nuestra sociedad, por lo mismo los recursos que se ofrecen no son estáticos, porque el sujeto de ellas y de la Pastoral Juvenil es cambiante, y por el mismo hecho de que la realidad de los jóvenes está en constantes transformaciones, por lo cual estas ciencias deberán en el futuro abrirse a nuevos desafíos y comprensiones que beneficie el trabajo pastoral de la Iglesia con recursos psicológicos y pedagógicos humanistas que den mayores recursos a quienes realizan la difícil tarea de acompañamiento, que busca alcanzar resultados más eficaces con los jóvenes, en su plena realización como discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor.

BIBLIOGRAFIA

- * Anguera, B. (2009). *Historia de la Psicología*. España: Editorial UOC.
- * Bautista, J. M. (2009). *10 palabras clave sobre pastoral con jóvenes*. España: Editorial Verbo Divino.
- * Balardini, S. (2005). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Argentina: CLACSO.
- * Bacq, P & Theobald, C. (2011). *Una nueva oportunidad para el Evangelio: hacia una pastoral de engendramiento*. España: Editorial Desclée de Brouwer.
- * Bedoya Madrid, J. I. (2008). *Pedagogía ¿Enseñar a pensar?: reflexión filosófica sobre el proceso de enseñar (3ra. ed.)*. Colombia: Ecoe Ediciones.
- * Bömh, W. (2010). *La historia de la pedagogía: desde Platón hasta la actualidad*. Argentina: Eduvim-Editorial Universitaria Villa María.
- * Boron, A. (2005). *Tiempos violentos: Neoliberalismo, globalización y desigualdades en América Latina*. Argentina: CLACSO.
- * Bravo Pérez, Díaz Corrales, Espinoza Mendoza & Flores Aparicio...(2010). *Para comprender LA IGLESIA DE CASA De la conservación a la misión*. España: Editorial Verbo Divino.
- * Brito Lemus, R (2006). *Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la construcción de un nuevo paradigma de la juventud*. Chile: Red última Década.
- * *Catecismo de la Iglesia Católica-compendio* (2005). Guayaquil, Ecuador: Editorial Arquidiócesana “Justicia y Paz”.

- * Craig J., Baucum D. (2009). *Desarrollo Psicológico, novena edición*. México: Pearson Educación.
- * CELAM (1995). *Civilización del Amor-Tarea y Esperanza*. Bogotá, Colombia: Editorial Kimpres Ltda.
- * CELAM (2007). *V Conferencia General de Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida, Brasil, mayo 2007 Documento Conclusivo*. Bogotá: Centro de Publicaciones del Celam.
- * CELAM (2013). *Civilización del Amor, proyecto y misión-Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana*. Colombia: Digiprint Editores E.U.
- * Comblin, J. (2001). *El neoliberalismo, ideología dominante en el cambio de siglo*. Chile: Ediciones ChileAmérica CESOC.
- * Crabay, M. (2009). *Adolescentes y juventudes: desafíos actuales*. Argentina: Editorial Brujas.
- * Dávila León, O. (2006). *Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes*. Chile: Red última Década.
- * De Zubiría Samper, J. (2006a). *Los Modelos Pedagógicos, hacia una pedagogía dialogante*. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- * De Zubiría, J. (2006b). *Las competencias argumentativas, la visión desde la educación*. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- * Díaz Carela, C.D. (2011). *Hacia una ética de la biosfera para la crisis ambiental*. España: Universidad Complutense de Madrid.
- * Estrada Díaz, J.A. (2012). *10 palabras clave sobre la Iglesia*. España: Editorial Verbo Divino.

- * Flórez Ochoa, R. (2005). *Pedagogía del conocimiento*, 2da. Edición. Bogotá, Colombia: Editorial McGrawhill.
- * Fromm, E. (1947). *Erich Fromm El miedo a la libertad*. España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- * Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo Veintiuno editores, s.a.
- * Gastaldi, I (1994). *El hombre un misterio*. 4ª. Edición. Ecuador: Imprenta don Bosco.
- * Gadotti M., Gómez M., Freire L. *Lecciones de Paulo Freire, Cruzando fronteras: experiencias que se completan*. Argentina CLACSO.
- * Gadotti M., Gómez M.V., Mafra J., (2010). *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*. Argentina: CLACSO.
- * Goble, F.G. (1977). *La tercera fuerza, la psicología propuesta por Abraham Maslow*. México D.F, México: Editorial Trillas.
- * Hernández R., Fernández C., Baptista P., (1997). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill INTERAMERICANA.
- *Irrazabal R. & Silva C. (1995). *Acercándonos a las tareas juveniles*. Chile: Red Última Década.
- * Manganiello, E.M. (1988). *Introducción a las Ciencias de la Educación*. Buenos Aires, Argentina: Librería del Colegio.
- * Polanco, R. (2006). *La Iglesia como espacio sagrado de encuentro*. Chile: Red Teología y Vida.

- * Robert Jiménez, J. (2006). *Naturaleza humana y carácter en la obra de Erich Fromm: su valor y vigencia en la psicología social*. Costa Rica, Red Revista de Ciencias Sociales.
- * Rovira Belloso, J. M, (1996). *Introducción a la teología*. Madrid: BAC.
- * Sader, E. (2005). *La trama del neoliberalismo: mercado, crisis y exclusión social*. Argentina: CLACSO.
- * Soriano, D. M. (2009). *Los caminos de Paulo Freire en Córdoba*. Argentina: Eduvim-editorial Universitaria Villa María.
- * Szentmártoni, M. (2000). *Introducción a la Teología Pastoral*, Navarra. España: Editorial Verbo Divino.
- * Torres Queiruga, A. (1996). *Recuperar la creación-Por una religión humanizadora*. España: Editorial Sal Terrae.
- * Urbano, C.A y Yuni, J.A (2009). *Psicología del desarrollo: enfoques y perspectivas del curso vital*. Argentina: Editorial Brujas.
- * Zalpa G., Egil Offerdal H. (2009). *¿El reino de Dios es de este mundo? El papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza*. Argentina: CLACSO.

SITIOS VIRTUALES INTERNET

- * CELAM (1979). *Documento de Puebla, Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*. Colombia: Disponible en [http:// www.celam.org](http://www.celam.org)

ENTREVISTAS

JOVENES - ANEXO No.1

Parroquia María Auxiliadora:

Carolina Aranda

Grupo Misioneros AEI (Ayuda para enfermos incurables)

PMAJ1

Fecha: 3 Junio 2014

Axel Coronel

Grupo de Animadores Domingo Comín

PMAJ2

Fecha: 3 junio 2014

Ariana Andrade

Grupo Oratorio Miguel Magone: Ariana Andrade

PMAJ3

Fecha: 3 junio 2014

Carlos Saltos

Grupo Scout don Bosco 18: Carlos Saltos

PMAJ4

Fecha: 3 junio 2014

José Saldarriaga

Grupo Club de robótica: José Saldarriaga

PMAJ5

Fecha: 3 junio 2014

Parroquia Domingo Savio

Gary Villamar

Grupo Oratorio Domingo Savio

PDSJ1

Fecha: 31 mayo 2014

Bryan Zambrano

Grupo Escuela de Monaguillos Domingo Savio

PDSJ2

Fecha: 31 mayo 2014

Kevin Tumbaco

Grupo scout Domingo Savio

PDSJ3

Fecha: 31 mayo 2014

Parroquia Bastión de María

Jenny Arteaga

Grupo juvenil Arca de Noé

PBMJ1

Fecha: 4 junio 2014

Darwin Gonzabay

Grupo Juvenil Domingo Savio

PBMJ2

Fecha: 4 junio 2014

PASTORALISTAS - ANEXOS No.2-3

Parroquia María Auxiliadora

Víctor Salao

Grupo Scout don Bosco 18

PMAP1

Fecha: 5 junio 2014

Gisella Guerra

Grupo de animadores

PMAP

Fecha: 5 junio 2014

Carlos Chimborazo

Grupo Oratorio Miguel Magone

PMAP3

Fecha: 5 junio 2014

Miguel Quiroz

Grupo Student Tech Club

PMAP4

Fecha: 7 junio 2014

John Ávila

Grupo Cristo Cumnobis

PMAP5

Fecha: 7 junio 2014

Alejandro Saavedra

Párroco

PMAP6

Fecha: 9 junio 2014

Parroquia Domingo Savio

Jorge Villamarín

Grupo Oratorio Domingo Savio

PDSP1

Fecha: 1 junio 2014

Susy Farías

Grupo Escuela de Monaguillos Domingo Savio

PDSP2

Fecha: 1 junio 2014

Fernando Domínguez

Grupo Scout Domingo Savio

PDSP3

Fecha: 1 junio 2014

John Beltrán

Párroco

PSDSP4

Fecha: 2 junio 2014

Parroquia Bastión de María

Angie Jurado

Grupo Domingo Savio

PBMP1

Fecha: 6 junio 2014

Fredy Quimi

Grupo Arca de Noé

PBMP2

Fecha: 6 junio 2014

Nelson Sacancela

Párroco

PBMP3

Fecha: 7 junio 2014

PADRES DE FAMILIA - ANEXO No.4

Parroquia María Auxiliadora

Miriam Reyes

Grupo de Animadores

PMAPF1

Fecha: 9 junio 2014

Cecilia Ochoa

Grupo scout don Bosco

PMAPF2

Fecha: 9 junio 2014

César Andrade

Grupo Oratorio Miguel Magone

PMAPF3

Fecha: 9 junio 2014

Parroquia Domingo Savio

Javier Romo

Grupo Escuela de Monaguillos Domingo Savio

PDSPF1

Fecha: 1 junio 2014

Parroquia Bastión de María

Ludit Villegas

Grupo Arca de Noé

PBMPF1

Fecha: 6 junio 2014

ANEXOS

ANEXO No.1

ENTREVISTA A JOVEN

¿Cómo describirías el ambiente social en donde están funcionando los grupos asociativos?

.....
.....

¿Este ambiente descrito cómo influye en los grupos asociativos?

.....
.....

¿De qué manera expresan los jóvenes del entorno en donde funcionan los grupos la alegría, la vida, la libertad, la pobreza, el dolor, la muerte, etc.?

.....
.....

¿Estas expresiones manifestadas, cómo influyen en los grupos asociativos?

.....
.....

¿Qué aspectos formativos manifiestan los jóvenes que viven en el entorno donde funcionan los grupos asociativos?

.....
.....

¿Estos aspectos cómo son tomados en cuenta para la formación de los grupos asociativos?

.....
.....

¿Cómo es el acompañamiento que realizan los animadores de los grupos asociativos?

.....
.....

¿Podrías describir cómo es el comportamiento de los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?

.....
.....

¿Este comportamiento de qué manera es comprendido por parte de los animadores de los grupos asociativos?

.....
.....

¿Los contenidos formativos de qué manera responden al conocimiento del comportamiento de los jóvenes de los grupos asociativos?

.....
.....

¿Cómo desarrollan los animadores las capacidades intelectuales, culturales, artísticas de los jóvenes de los grupos asociativos?

.....
.....

¿De qué manera las actividades que se hacen en los grupos asociativos están encaminadas a formar en los jóvenes al buen cristiano?

.....
.....

¿Cómo describirías la manera de relacionarse de los jóvenes de los grupos asociativos con los demás, con su familia, con su centro de estudios?

.....
.....

¿Cómo se desarrolla la formación en valores en los grupos asociativos?

.....
.....

¿De qué manera se forma a los jóvenes de los grupos asociativos para que sean discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor?

.....
.....

ANEXO No.2

ENTREVISTA A PASTORALISTA

¿Cómo describiría el ambiente social en donde están funcionando los grupos asociativos?

.....
.....

¿Este ambiente descrito cómo influye en los grupos asociativos?

.....
.....

¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

.....
.....

¿Qué valores transmiten las familias a los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

.....
.....

¿Qué dificultades encuentras en el conocimiento del comportamiento de los jóvenes de tu grupo?

.....
.....

¿La formación que se les transmite a los jóvenes de los grupos asociativos cómo responde a la realidad de sus comportamientos?

.....
.....

¿Cómo transmites los contenidos formativos a los jóvenes de los grupos asociativos?

.....
.....

¿De qué manera los contenidos formativos que se transmiten a los jóvenes de los grupos asociativos provocan un cambio personal?

.....
.....

¿Qué cambios en la vida cristiana de los jóvenes provocan las propuestas pastorales de los grupos asociativos?

.....
.....

¿Cómo influye la formación de los grupos asociativos para favorecer la humanización de los jóvenes en su relación con los demás?

.....
.....

¿De qué manera desarrollas en los jóvenes de los grupos asociativos la vivencia de los valores humanos?

.....
.....

¿Cómo se manifiesta en los jóvenes el protagonismo como discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor?

.....
.....

ANEXO No.3

ENTREVISTA A PARROCO

¿Cómo describirías el ambiente social en donde están funcionado los grupos asociativos?

.....
.....

¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

.....
.....

¿Qué valores transmiten las familias a los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

.....
.....

¿La formación que se les transmite a los jóvenes de los grupos asociativos cómo responde a la realidad de sus comportamientos?

.....
.....

¿De qué manera los contenidos formativos que se les transmite a los jóvenes de los grupos asociativos provocan un cambio personal?

.....
.....

¿Qué cambios en la vida cristiana de los jóvenes provocan las propuestas pastorales de los grupos asociativos?

.....
.....

¿Cómo influye la formación de los grupos asociativos para favorecer la humanización de los jóvenes en su relación con los demás?

.....
.....

¿De qué manera se desarrolla en los jóvenes de los grupos asociativos la vivencia de los valores humanos?

.....
.....

¿Cómo se manifiesta en los jóvenes el protagonismo como discípulos misioneros en la construcción de la Civilización del amor?

.....
.....

ANEXO No.4

ENTREVISTA A PADRE DE FAMILIA

¿Cómo describiría el ambiente social en donde funcionan los grupos asociativos?

.....
.....

¿Este ambiente descrito cómo influye en los grupos asociativos?

.....
.....

¿Cuáles son las manifestaciones culturales de los jóvenes del sector en donde funcionan los grupos asociativos?

.....
.....

¿De qué manera se educa a los jóvenes que pertenecen a los grupos asociativos?

.....
.....

¿Qué dificultades encuentran los padres en el conocimiento del comportamiento de sus hijos?

.....
.....

¿La formación que se da en los grupos asociativos cómo responde a las necesidades que tienen los jóvenes en relación a sus comportamientos?

.....
.....

¿Cómo se corresponsabiliza en la formación de los jóvenes que participan en los grupos asociativos?

.....
.....

¿De qué manera las actividades pastorales que realizan los jóvenes de los grupos asociativos les hacen mejores cristianos?

.....
.....

¿Cómo considera el comportamiento de los jóvenes de los grupos asociativos en su relación con otros jóvenes, la familia, los amigos, su centro educativo, la sociedad en general?

.....
.....
¿La formación en valores que reciben los jóvenes de los grupos asociativos cómo trasciende en sus vidas y sus entornos?

.....
.....
¿De qué manera la formación que reciben los jóvenes de los grupos asociativos fortalece su compromiso en ser discípulo misionero en la construcción de una civilización más humana?

ANEXO No. 5

Parroquia María Auxiliadora - Vista del edificio del templo principal



ANEXO No. 6

Parroquia María Auxiliadora - Vista del sector



ANEXO No.7

Parroquia María Auxiliadora - Vista del sector



ANEXO No. 8

Parroquia Domingo Savio - Vista del edificio del templo principal



ANEXO No. 9

Parroquia Domingo Savio - Vista del sector



ANEXO No. 10

Parroquia Bastión de María -Vista del edificio del templo principal



ANEXO No. 11

Parroquia Bastión de María - Vista del sector

